



ANTONIO FERNÁNDEZ ORTIZ

¡VIVE Y LUCHA!

STALIN
A TRAVÉS DE SU CÍRCULO CERCAÑO

EL VIEJO TOPO

ANTONIO FERNÁNDEZ ORTIZ

¡Ve y lucha!

STALIN A TRAVÉS DE SU
CÍRCULO CERCANO

(Entrevista a Vladimir Fiodorovich Alliluev)

EL VIEJO TOPO

© *Antonio Fernández Ortiz, 2012*

Edición propiedad de Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo

Diseño: Elisa Nuria Cabot

ISBN: 978-84-15216-39-1

Déposito Legal: B-28237-2012

Imprime: Publidisa

Impreso en España

Prefacio

En aquellos años dominaba una ideología mezcla de modestia y ascetismo. Se consideraba indecente vivir mejor que los demás. Dominaba una moral obrerista de admiración a los trabajadores y al mundo del trabajo. Los mayores enseñaban a respetar y admirar a los trabajadores y en especial a aquellos que eran maestros en su profesión.

En los momentos más difíciles, como en la guerra, a nadie se le permitió escurrir el bulto. Es más, ni tan siquiera nadie se lo planteó. Todos querían ir a la guerra a defender la patria. Y lo más importante: todos sabían que iban a la guerra en serio. Combatieron los tres hijos mayores de Mikoian: Stepan, Vladimir y Alexei. Stepan luchó toda la guerra, lo derribaron cerca de Moscú y sufrió graves quemaduras. Vladimir murió en Stalingrado, donde combatía en la misma escuadrilla que su hermano Stepan. Alexei se incorporó al frente en 1943, justo al mismo cumplir los 18 años, también como piloto.

Los hijos de Stalin, Yakov, Vasilii y Artiom, también lucharon. Artiom fue al frente en los primeros días de la guerra y resultó herido. Su unidad fue cercada por el rápido avance de las tropas alemanas, aunque él, como muchos otros soldados, consiguió salir del cerco en

las proximidades de Moscú. Todos fueron a la guerra a luchar de verdad. Leonid, el hijo de Jruschov, también luchó, y murió. En Stalingrado también murió Rubén, el hijo de Dolores Ibárruri.

La última vez que se encontraron Stalin y su hijo mayor, Yakov Dzhugashvili, fue el 22 de junio de 1941. El día en que comenzó la guerra. Cuando se despidieron Stalin le dijo: “¡Ve y lucha!” El 16 de julio, en los días de las derrotas iniciales del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, Yakov cayó prisionero de los alemanes.

I

El amo

Años atrás, al finalizar una conferencia en Madrid sobre la situación en Rusia después de la Perestroika, uno de los organizadores de dicha conferencia me comentó que no hacía mucho había visto la película de Andrei Konchalovskii *Ближний круг* (1991) (*Blizhnii krug* = *Círculo cercano*). En España fue distribuida con el título “El círculo del poder”), y que le había llamado la atención el hecho de que a Stalin, las personas que le eran próximas en el trato habitual, entre ellas sus propios compañeros de partido, se refirieran a él utilizando la palabra “amo” (*joziain*, en ruso). Entendió encontrar en aquel calificativo vergonzantes e innombrables relaciones de poder y dominación. Mis intentos de explicarle los matices del concepto *joziain* en ruso sólo sirvieron para que viera en mis palabras el oculto intento de justificar la malvada naturaleza del estalinismo.

La utilización del concepto “amo” en los diálogos de la película provenía de la traducción literal de la palabra rusa “*хозяин*” (*joziain*), la cual significa ante todo, ya sea en su forma masculina o femenina, amo/ama, patrón/patrona, dueño/dueña de la casa. Es un concepto cargado de un sentido paternalista en el caso del hombre y matriarcal en el de la mujer. *Joziain* es el patriarca de la casa, jefe de la familia y

administrador de la economía familiar. Cuando de un hombre o una mujer se dice en Rusia “on joroshi joziain svoego doma”, o “ona joroshai joziaika svoego doma” (es un “buen amo de su casa”, o una “buena ama de su casa”), se deduce inmediatamente que tales personas se preocupan por el bienestar de su casa y son buenos administradores de la economía familiar.

El concepto de joziain está estrechamente vinculado a la cultura campesina rusa. La unidad social y económica del campesinado ruso era la hacienda familiar, el *dvor*, el cual estaba compuesto, salvo excepciones, por familiares de dos o tres generaciones a la cabeza de los cuales estaba el jefe de la familia, que generalmente era el padre o el abuelo. La pertenencia a la unidad familiar, al *dvor*, no estaba determinada por la relación consanguínea. Personas que no tenían esta relación podían formar parte de una unidad familiar por matrimonio, caso de las esposas de los hijos, o bien por el hecho de vivir en la misma casa. Lo que realmente determinaba la pertenencia a la unidad familiar era el hecho de comer del mismo puchero.

El jefe de la unidad era el *joziain*, el patriarca, que era reconocido como tal por la comunidad campesina al tiempo que representaba ante ésta a la familia, teniendo voz y voto en las asambleas. Entre sus funciones se encontraban las de administración, organización y distribución del trabajo en la hacienda familiar. De él emanaban las órdenes y los consejos. Si alguien no cumplía con su deber, podía y debía recriminarle por su actitud. La unidad familiar se regía por un principio autoritario, por lo que sus órdenes debían ser siempre obedidas.

La mayoría de las veces el joziain, que recibía también el nombre de *bolsbak* (el mayor de la casa), como jefe de la familia, lo que hacía era aplicar lo que recomendaba la tradición. Y lo hacía tanto para la organización del trabajo (cuándo comenzar a labrar los campos, sembrar o cosechar), como a la hora de organizar las bodas de sus hijos o de repartir la herencia familiar. Podía y debía intervenir en los conflictos familiares, impidiendo las disputas internas y manteniendo en el curso adecuado la marcha de la unidad familiar. En realidad era una función de mucha responsabilidad de la que dependía el bienestar de toda la familia. Precisamente, si el joziain no cumplía con sus funciones y su actividad resultaba perjudicial para la unidad familiar, podía ser destituido de sus funciones. Llegados a este punto, era la familia la que en su seno decidía si procedía al cambio o no. Si se resistía a su destitución o la familia no podía llegar a un acuerdo, intervenía entonces la comunidad, la cual confirmaba o no el cambio y procedía al nombramiento de un sustituto en caso necesario.

Es importante tener en cuenta que el joziain no puede ser confundido con el propietario de la hacienda familiar en el sentido occidental. La propiedad de las explotaciones familiares pertenecía a la unidad familiar, que delegaba la administración en el cabeza de familia. Esta característica adquirió categoría de ley con el Estatuto de 1861 que decía: “el sujeto titular del derecho a la tierra y su dominio no es el jefe de la unidad doméstica (...) sino toda la familia, toda la

EXISTE UNA AMPLIA BIBLIOGRAFÍA sobre el campesinado ruso y sobre la Rusia agraria del siglo XIX con la que el lector puede ampliar lo escuetamente aquí referido. Al final de este trabajo se citan algunos títulos.

unidad doméstica campesina”. Situación que se vio confirmada por el Tribunal Supremo de Apelación en 1888 y 1904. La propiedad familiar, la tierra y la familia constituían un todo único: la casa o unidad domestica (el dvor), que a su vez se encuadraba, en la inmensa mayoría de los casos, dentro de las estructuras colectivas de una comunidad campesina.

Era en este sentido, con esta acepción que hemos visto, como muchas personas utilizaban la palabra joziain para referirse a Stalin. En realidad era la manifestación de una concepción patriarcal y tradicional del poder. Stalin era considerado como el patriarca de la familia, en su caso, de la familia representada por la sociedad soviética. Es evidente que cuando Konchalovskii eligió este concepto lo hizo con toda la intención de que fuese interpretado de una determinada manera, sobre todo, y especialmente, por sus potenciales espectadores fuera de Rusia.

II

Los Alliluev

En el año 1995 fue publicado en Moscú el libro “Jronika odnoi semi: Alliluevi-Stalin” (Crónica de una familia: Alliluev-Stalin) escrito por Vladimir Fiodorovich Alliluev, que describe el entorno personal y familiar de Stalin y arroja luz sobre sucesos poco conocidos de la historia soviética, como es el caso de los orígenes de la violencia de finales de los años 30 o la que se denominó campaña contra el cosmopolitismo que tuvo lugar en la segunda mitad de los años 40. El libro impresiona al que lo lee. Además de lo apasionante de su contenido, está escrito con un gusto especial y se lee de un tirón. Surgió entonces la idea de conversar con el autor.

Pocas son las personas que en España, a excepción de los especialistas en historia de la Unión Soviética, conocen el apellido Alliluev. Es por tanto necesaria una pequeña incursión histórica para aclarar al lector los vínculos entre los Alliluev y Stalin.

El abuelo de Vladimir F. Alliluev, Serguei Yakovlevich Alliluev, nació en 1866. Sus padres habían sido siervos y después de su liberación pasaron a formar parte de aquellos campesinos que, habiéndose quedado sin tierras después de liberados, continuaron junto a su anterior señor como empleados del servicio doméstico.

Serguei Yakovlevich Alliluev se trasladó siendo joven al Cáucaso, donde trabajó como obrero especializado. Fue tornero fresador, conductor de máquinas de vapor, en Tbilisi trabajó en los talleres del ferrocarril y en Bakú, en los yacimientos petrolíferos. Precisamente en el Cáucaso comenzó su actividad revolucionaria. En 1896 ingresó en el PSDRR (Partido Socialdemócrata Revolucionario Ruso). Y en el Cáucaso conoció a M.I. Kalinin, N.E. Bauman, L.B. Krasin, y otros muchos activistas revolucionarios que posteriormente se convirtieron en protagonistas de la historia soviética. En 1903, Serguei Yakovlevich Alliluev se encontró por primera vez con Stalin, cuando organizaron el traslado clandestino de una imprenta manual desde Tbilisi a Bakú.

Del matrimonio de Serguei Yakovlevich Alliluev con Olga Fiodorenko nacieron cuatro hijos. Pavel Serguevich Alliluev (1894), Anna Serguevna Allilueva (1896), Fiodor Serguevich Alliluev (1898) y Nadezhda Serguevna Allilueva (1901). Más tarde, la familia se trasladó a San Peterburgo, donde el apartamento familiar se convirtió en un centro de reunión de los bolcheviques en la ciudad. Precisamente en la vivienda de los Alliluev se escondió Lenin en julio de 1917 cuando era perseguido por el Gobierno Provisional. Para aquellas fechas todos en la familia Alliluev, incluidos los hijos, se habían convertido en activistas revolucionarios.

En el año 1912, en el apartamento de los Alliluev, Stalin vio por primera vez a Nadezhda S. Allilueva, la hija menor de los Alliluev. Y pasó a formar parte de la familia Alliluev cuando se casó con Nadezhda el 25 de marzo de 1919. Aquel fue el segundo matrimonio de Stalin, quien había quedado viudo de su primera esposa, Ekaterina

Semionovna Svanidze, en 1907, fallecida de tifus poco después de dar a luz al primer hijo de Stalin, Yakov Iosifovich Dzhugashvili.

* * *

Un joven polaco, Stanislav Redens, secretario local del sindicato de trabajadores del metal en la aldea de Kamenskoe, fue destinado a trabajar en la VCHK en Moscú, en 1918. Redens llegó por la noche a la ciudad y, sin un lugar donde alojarse, se acomodó en uno de los despachos de la VCHK en la calle Bolshaia Lubianka, utilizando una mesa como cama. Por la noche, ya tarde, a ese mismo despacho entró Félix Dzerzhinskii, quien despertó a Redens y comenzó a preguntarle qué hacía allí a aquellas horas. La conversación se prolongó durante bas-

VCHK. Iniciales de la Comisión Extraordinaria de toda Rusia, órgano de seguridad del Estado creado el 7 de diciembre de 1917 por el Consejo de Comisarios Populares de la RSFSR para la lucha contra el sabotaje y la contrarrevolución. Posteriormente, el 6 de febrero de 1922, el Comité Ejecutivo Central de la RSFSR decidió transformar la VCHK en la Administración Política del Estado (GPU según las siglas en ruso) adjunta al Comisariado Popular de Asuntos Internos de la RSFSR. Tras la creación de la Unión Soviética, el Comité Central Ejecutivo de la URSS, mediante Decreto de 15 de noviembre de 1923, fue transformado en la Administración Política del Estado Unificada (OGPU), adjunta al Consejo de Comisarios Populares de la URSS. Con este nombre se mantuvo hasta el 10 de julio de 1934, fecha en la que fue creado el Comisariado Popular de Asuntos Internos de la Unión Soviética (NKVD) en el seno del cual pasó a llamarse Dirección General de Seguridad del Estado (GUGB). El 13 de marzo de 1954 fue creado el Comité de Seguridad del Estado (KGB), adjunto al Consejo de Ministros de la URSS.

tantes horas. Al final de la misma, Dzerzhinskii propuso a Redens que fuese su secretario. Redens aceptó y trabajó con él hasta el mismo instante de la muerte de Dzerzhinskii, quien falleció, literalmente, en sus brazos.

FÉLIX EDMUNDOVICH DZERZHINSKII, hijo de aristócratas polacos, nació el 11 de septiembre de 1877. Desde muy joven perteneció a diferentes organizaciones revolucionarias socialdemócratas, incorporándose finalmente a los bolcheviques. Fue uno de los destacados organizadores de la Revolución de Octubre y el 20 de diciembre de 1917 fue nombrado Presidente de la VCHK, cargo en el que se mantuvo hasta su muerte, acaecida en Moscú el 20 de julio de 1926.

En 1918, Stalin y Dzerzhinskii fueron enviados al frente oriental. Junto con Stalin marchó su esposa Nadezhda S. Allilueva y junto con Dzerzhinskii, su secretario, Stanislav Redens. En aquel viaje al frente oriental Redens y Nadezhda hicieron amistad. Más tarde Nadezhda presentó a su hermana Anna a Redens. Un tiempo más tarde Anna S. Allilueva y Stanislav Redens contrajeron matrimonio. Del matrimonio nació Vladimir Stanislavovich Redens, que con el tiempo y por circunstancias que veremos más adelante, pasó a llamarse Vladimir Fiodorovich Alliluev, nieto del patriarca de la familia, Serguei Yakovlevich Alliluev, sobrino carnal de Nadezhda S. Allilueva, sobrino político de Stalin y primo hermano de los hijos de Nadezhda y Stalin, Svetlana y Vasilii.

* * *

Vladimir Fiodorovich me invitó a su casa en la calle Tverskaia de Moscú una fría tarde de finales de diciembre del año 1998. Allí mantuvimos una larga e interesante conversación de la que más abajo se ofrecen algunos retazos. Un texto relativamente extenso que contiene mucha información por la gran cantidad de referencias a personas y hechos relevantes. Con el fin de hacer más accesible esa información a los lectores poco familiarizados con la historia de la Unión Soviética se ha incorporado al texto de la conversación información complementaria. Para no alterar el discurso de Vladimir Fiodorovich y con la intención de facilitar al lector el acceso a la misma, esta información complementaria se ofrece en forma de cuadros de texto insertados a lo largo de la entrevista.

Una última aclaración. Cuando la conversación con Vladimir Fiodorovich había sido transcrita y estaba siendo traducida para su publicación, un virus informático me hizo perder todos los materiales que guardaba en el ordenador, incluida la entrevista. Para colmo de males, en un traslado de domicilio extravié la copia de seguridad y la cinta con la grabación de la conversación. Pasaron los años y, como siempre ocurre en estos casos, buscando otra cosa, encontré la grabación perdida y la copia de seguridad de la conversación. Tuve dudas sobre si procedía publicarla o no, ya que habían pasado más de 12 años desde que mantuvimos aquella cordial conversación. Una tarde, paseando por el cementerio de Novodevichi de Moscú, donde había acudido a realizar unas fotografías, me encontré, frente al monumento funerario de Nadezhda Allilueva, con la tumba de Vladimir Fiodorovich Alliluev. Decidí entonces terminar de preparar aquella conversación para su publicación, como pequeño homenaje a un

hombre amable que con sus palabras pretendió hacer más accesible el entendimiento y comprensión de los complicados procesos que se esconden tras las formas aparentes de la historia soviética.

III

Conversando con Vladimir Alliluev

—Vladimir Fiodorovich, ¿cuál era su parentesco con Stalin y cuál fue su relación personal con él? ¿Cómo transcurrió su infancia?

—Mi madre, Anna S. Allilueva, y la esposa de Stalin, Nadezhda S. Allilueva, eran hermanas. Por lo tanto, yo soy sobrino de Stalin. En vida de Stalin yo era todavía muy pequeño. Recuerdo que me encontré con él en algunas ocasiones, pero en el seno de la familia. Mi infancia transcurrió de forma normal, con mi madre, mis abuelos, mis primos Vasilii y Svetlana, mis vecinos y amigos. De mi padre apenas si tengo recuerdos. Fue arrestado el 20 de noviembre de 1938, cuando yo tenía menos de cuatro años. Uno de esos recuerdos es del verano de 1938, cuando todavía estábamos en Alma-Ata. Mi hermano Leonid y yo íbamos con mi padre en un coche descapotable y llevábamos unas gorras militares españolas. Aquel día llegaron unos niños españoles a la ciudad, de los que vinieron a la URSS evacuados por la guerra civil española. Cuando volvimos a Moscú de forma permanente en 1938, nos fuimos a vivir a uno de los apartamentos de la Casa del Malecón, ya sabe, la que se encuentra junto al río frente al Kremlin, y a la dacha. El edificio en el que se encontraba nuestro apartamento era de reciente construcción y en aquellos años desta-

caba entre el resto de edificios del barrio obrero que había justo al lado. Sin embargo, eso no influía en la relación entre los chicos. Nos relacionábamos todos con todos sin ningún problema. Vamos, es que a nadie se le pasaba por la cabeza ningún pensamiento raro. Es más, los chicos del barrio obrero nos protegían, nos defendían en las trifulcas infantiles con otros niños de otros barrios y evitaban que tuviéramos malas compañías.

LA CASA DEL MALECÓN. Edificio construido entre 1928 y 1931 según proyecto del arquitecto V. M. Iofan. Fue pensada para albergar a miembros del gobierno, militares y personas vinculadas a la administración del Estado. Contaba en su momento con policlínica, comedor, guarderías y casas cuna, cine, cine infantil, pabellón de deportes, etc. Fue concebida como uno de los prototipos de complejos inmobiliarios para las ciudades soviéticas. En la actualidad está catalogada como monumento arquitectónico y protegida por el Estado.

—¿Dónde estudiaron? ¿Acudieron a colegios o centros especiales de educación?

—No, qué va. Acudíamos a la misma escuela que los chicos de las casas vecinas. Primero fui a la escuela número 19, cerca de mi casa. Después, pasé a la escuela número 12, también muy cerca de casa y próxima a la Galería Tretiakov. En aquellos años el programa escolar era muy severo. A partir del cuarto curso, en la escuela empezábamos con una gran cantidad de exámenes a lo largo de todo el año. Si suspendías, podías recuperar en una sesión de exámenes en otoño. Si también suspendías, repetías curso. Si al año siguiente volvías a suspender, eras expulsado de la escuela. Nadie escapaba a esa norma. Era

un programa escolar severo, pero de mucha calidad, que nos daba conocimientos fundamentales en un amplio espectro de disciplinas. Cuando llegábamos a la universidad o a otros centros de enseñanza superior, íbamos muy bien preparados.

► En las escuelas, además, había centros de medicina preventiva. Nos ponían vacunas, comprobaban si teníamos tuberculosis, nos hacían todo tipo de análisis y nos cuidaban los dientes. Era parte de un amplio plan de prevención sanitaria que se aplicaba en toda la URSS y que tuvo muy buenos resultados, ya que, entre otras cosas, redujo la mortalidad infantil de forma sustancial.

► Al terminar la escuela pasábamos a la universidad y seguíamos estudiando con el resto de la gente. Yo estudié en Leningrado, en el Instituto Dzerzhinskii. Mi hijo Serguei estudió en la Universidad. Mi hermano Leonid estudió y después se puso a trabajar. Incluso trabajó en América Latina. El único trato de favor que teníamos era que podíamos entrar en cualquier centro de enseñanza especializada que nosotros quisiéramos. En ese caso, el teléfono funcionaba muy bien. Llamaban al Director del centro o al Rector de la Universidad en cuestión, y el acceso estaba solucionado.

—Siempre se habla de los privilegios de la nomenclatura y de la elite soviética. Una vez pasado el tiempo, ¿puede usted decirnos cuáles eran estos privilegios?

—Nosotros en concreto no tuvimos ningún tipo de privilegio. Ni como niños ni como adultos. En aquellos años dominaba una ideología mezcla de modestia y ascetismo. Se consideraba indecente vivir

mejor que los demás. La gente que vivía por encima de sus posibilidades porque metía la mano donde no debía, tenía que esconder esa riqueza de la vista de los otros. Dominaba una moral obrerista de admiración a los trabajadores y al mundo del trabajo. A nosotros, los mayores que nos rodeaban nos enseñaron a respetar y admirar a los trabajadores y en especial a aquellos que eran maestros en su profesión. Cuando nos fuimos haciendo mayores, el principio general era el siguiente: si no quieres estudiar, a trabajar. La pasividad no estaba permitida y mucho menos hacer el gandul con las manos en los bolsillos. Si no estudiabas tenías que trabajar. Nosotros no fuimos una excepción. Todos estudiamos o trabajamos.

► Quizá convenga aclarar una cosa. En aquellos años la gente que ocupaba cargos directivos tenía salarios muy modestos. Sus pequeños privilegios, como disponer de un comedor, de una dacha, de acceso a un sanatorio o de un coche oficial, eran parte del salario por su trabajo, sólo que recibido en especie y, por supuesto, totalmente reglamentado. Aquellas personas trabajaban desde la mañana hasta la noche sin parar, y a veces apenas dormían. Sus responsabilidades eran enormes. Apenas si tenían tiempo para la vida privada, como ahora se dice. En aquellos años semejante concepto no existía. Además, hay que tener en cuenta que respondían con su cabeza y, como usted sabe, no es una metáfora. No era necesario robar para acabar con una condena de cinco o diez años de cárcel, o condenado a muerte. Era suficiente con demostrar negligencia, incompetencia o no cumplir con los planes de producción establecidos. Entre los años 30 y hasta la mitad de los 50 existía una severa disciplina y compromiso personal entre las personas con

responsabilidad en la dirección de las empresas e instituciones del Estado.

► Había un general en nuestro edificio, Kamanin si mal no recuerdo, que en invierno iba a su dacha en el tren de cercanías. Una mañana me lo encontré de vuelta y le pregunté por qué no utilizaba el coche oficial. Sorprendido, me preguntó: ¿Cómo que en el coche? El coche es oficial y solo lo utilizo para asuntos de trabajo. La dacha es un asunto personal...

► En cuanto a mi familia, mi abuelo, como miembro de la familia de Stalin, no tenía absolutamente ningún tipo de privilegio. Sin embargo, como viejo revolucionario de los primeros años y veterano de la Guerra Civil, algunos sí que tenía. Por ejemplo, tenía un apartamento en la Casa del Malecón, recibía comida del comedor del Kremlin o podía frecuentar sanatorios donde pasaba largas temporadas. Pero el abuelo era el abuelo, con toda su historia. Y aún así, esos privilegios eran relativos. Durante la Guerra Patriótica, pasado el peligro sobre Moscú, a partir del año 1942 algunos ministerios y organismos de la administración estatal comenzaron a volver a Moscú. Un día, al atardecer, el ayudante de Stalin, Nikolai Sidorovich Vlasik, llamó por teléfono al abuelo pidiéndole que alojara en su casa a M.D. Kovrigin, Vicecomisario de Seguridad Social de la República Federativa Socialista Soviética Rusa. El abuelo no puso inconveniente. En menos de dos horas la familia de Kovrigin se instaló en su apartamento, que se convirtió en kommunalka hasta el año 1963 en que fue devuelto a mi madre. Esta situación con el apartamento del abuelo no fue excepcional. Muchos apartamentos de la Casa del Ma-

lección se convirtieron en kommunalkas, y no sólo de esta casa. Con las destrucciones de la guerra faltaban muchas viviendas y todos tuvimos que acomodarnos y vivir en las que quedaban. Nosotros no fuimos excepción. Por cierto, explique usted bien qué son las kommunalkas, de lo contrario en España no lo entenderá nadie.

KOMMUNALNAIA KVARTIRA (apartamento comunal) o kommunalka. En la URSS este concepto hacía referencia a un apartamento o vivienda de propiedad estatal habitada por personas o unidades familiares, que ocupaban una o varias habitaciones y juntos utilizaban y se servían de los lugares de “uso común”, por lo general la cocina, el baño, el servicio y el corredor o pasillo. Para habitar en una de estas kommunalkas era necesaria la correspondiente autorización, dispensada por los organismos responsables de la organización y distribución de los fondos inmobiliarios, de acuerdo siempre con las normas establecidas sobre asignación de viviendas a la población. La tradición del uso en Rusia de estas viviendas colectivas en las que vivían varias familias está documentada desde finales del siglo XVII. Sin embargo, fue a partir de la Revolución de Octubre cuando este sistema de redistribución de la vivienda entre la población adquirió carácter masivo. La mayoría de la población humilde de las ciudades rusas vivía en condiciones infrahumanas en barracas y sótanos. Además, dicha situación se vio agravada por las destrucciones del fondo inmobiliario durante la I Guerra Mundial y la posterior Guerra Civil en Rusia. Ya en los primeros años de existencia del poder soviético se tomaron medidas para la redistribución del fondo inmobiliario existente entre la población necesitada con el fin de mejorar sus condiciones de vida. El Decreto del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, de 20 de agosto de 1918, “Sobre la anulación de la propiedad de los inmuebles en las ciudades”, permitió que el Estado, a través de las administraciones locales, regulara la distribución y acceso a la vivienda. En la inmensa mayoría de los casos los antiguos propietarios continuaron viviendo en ellas sólo que en las mismas condiciones que el resto de los nuevos habitantes de la vivienda. El objetivo de sacar a la mayoría de la población urbana de las barracas y sótanos insalubres se cumplió. La medida siempre tuvo un carácter provisional, ya que los planes de desarrollo económico contemplaban amplios programas

de construcción que garantizaban el acceso de toda la población a una vivienda digna y gratuita. A pesar del importante ritmo de construcción durante los años anteriores a la Guerra Patriótica, siguieron manteniéndose los problemas de alojamiento de la población, ya que en aquellos años se produjo un fuerte flujo migratorio desde el campo a las ciudades, como consecuencia del programa de industrialización acelerada de la economía soviética. Si en 1913 el porcentaje de población urbana era del 18%, en 1940 ya era del 33%, lo que suponía casi el doble para un periodo que partía de una gran carencia de fondo inmobiliario. Al final de la guerra, en 1945, el problema alcanzó una magnitud hasta entonces desconocida encontrándose más de 25 millones de personas sin vivienda (para hacernos una idea de la magnitud de semejante catástrofe, podemos añadir que la población española, según el censo de población del año 1940, era de 25.877.971 personas). Además, hay que tener en cuenta que el flujo migratorio de la población rural hacia las ciudades continuó aumentando, llegando a ser el porcentaje de la población urbana del 48% en el año 1959. La reconstrucción del fondo inmobiliario comenzó inmediatamente tras la guerra, alcanzándose la cifra de 6.052.000 viviendas construidas y entregadas para su ocupación en el periodo 1951-1955 y de 11.292.000 en el periodo 1956-1960. No obstante, y a pesar de las cifras y del ritmo de construcción, el alojamiento de la población en las kommunalkas no desapareció del todo en las ciudades durante el periodo soviético.

► Posiblemente el abuelo pudo negarse. Ya en esas fechas estaba muy enfermo. Pero ni se le pasó por la cabeza hacerlo. Además, si telefoneaba Vlasik, significaba que la petición venía del propio Stalin. Y si Stalin se lo pedía al abuelo era porque sabía que no se iba a negar. Además, Stalin no hacía excepciones con la familia.

NIKOLAI SIDOROVICH VLASIK. Hijo de campesinos, nació el 22 de mayo de 1896. Fue llamado a filas en 1915, ingresando en el Partido Comunista de Rusia (bolchevique) en 1918. En septiembre de 1919 fue destinado a la

VCHK, donde fue ocupando diversos cargos hasta llegar a los puestos de dirección de la sección encargada de la protección de los dirigentes del partido y del Estado. Durante largos años fue el guardaspaldas personal de Stalin, llegando a ser el jefe de la Guardia de Seguridad encargada de su protección. Tuvo un estrecho vínculo personal con Stalin, ocupándose incluso de una parte de la educación de Vasilií Stalin. A pesar de su alta graduación militar (teniente general) y de su vínculo personal con Stalin, fue destituido de su cargo el 29 de abril de 1952 y detenido más tarde, el 16 de diciembre del mismo año, acusado de corrupción (apropiación y derroche de dinero perteneciente al Tesoro del Estado) y condenado a diez años, con pérdida de la graduación de general. Le fue rebajada la pena a cinco años y finalmente fue indultado en 1956. Murió en Moscú en 1967.

“En el año 1927 lanzaron una bomba al edificio de la Comandancia en Lubyanka. En ese momento yo me encontraba de vacaciones en Sochi. Mis jefes me llamaron de forma urgente y me ordenaron que organizara la seguridad de la Sección Especial de la VCHK, del Kremlin y que dedicara especial atención a la seguridad personal del camarada Stalin. Hasta ese momento, de la seguridad de Stalin se encargaba un solo agente, que le acompañaba cuando viajaba en comisión de servicio. (...) Vivía el camarada Stalin con su familia muy modestamente. Vestía un viejo y desgastado abrigo. Le propuse a Nadezhda Sergeevna coserle un nuevo abrigo, pero para eso había que tomarle medidas o coger el viejo para sacarle el patrón (...) No hubo manera de tomarle medidas; se negó, diciendo que no necesitaba un nuevo abrigo. Pero de todas formas le cosimos un abrigo nuevo. (...) Nadezhda Sergeevna muy pocas veces se dirigía a nosotros con alguna petición, vestía modestamente. (...) Estudiaba en la Promakademia y dedicaba mucho tiempo a sus hijos. (...) Habitualmente Stalin se levantaba a las nueve de la mañana, desayunaba y a las once ya estaba en el trabajo en el Comité Central. (...) Comía en el trabajo, de la comida que le traían del comedor colectivo del CC. A veces, cuando venía Kirov a Moscú, iban juntos a comer a casa. Con frecuencia trabajaba hasta bien avanzada la noche, sobre todo después de la muerte de Lenin, en los años de lucha contra los trotskistas. (...) El libro “Voprosi leninizma” lo escribió en su despacho

del Comité Central, quedándose a veces trabajando hasta muy entrada la noche.

- Nikolai Vlasik, "Zapiski glavnogo ogranika Stalina. Chast pervaya". *Komsomolskaia Pravda*. Moskva, 5-03-2011.

"En mayo de 1952, recuerda Vlasik, me comunicaron que en la Dirección de Seguridad no estaba todo bien. Stalin propuso la creación de una comisión para la comprobación del trabajo de la Dirección dirigida por mí. (...) Según el miembro de esta comisión, general Riasnoi, N. S. Vlasik abusó de su cargo y posición de forma indignante y Stalin se escandalizó cuando pusieron en su conocimiento los resultados del trabajo de la comisión. Como recordaba Riasnoi, Stalin miró después todas las cuentas. (...) Pero ¿qué es esto? ¿Yo he comido tanto? ¿He gastado tanta ropa? (...) Pero si ya no sé los años que llevo los mismos zapatos. Y aquí tiene Vlasik un arenque que ha costado diez mil rublos. Según palabras de Riasnoi, Stalin se escandalizó por el hecho de que el arenque que le servían en la mesa costaba, según la documentación, mil veces más de lo habitual. (...) Pero qué clase de arenque era ese, se escandalizó Iosif Vissarionovich. Pues que Vlasik vaya a la cárcel y reflexione cuánto cuestan las cosas en nuestro Estado".

- Luri Emelianov. *Stalin. Na vershine vlasti*. Veche. Moskva 2007.
- Feliks Chuev. *Soldati imperii: besedi, vospominaniia, dokumenti*. Kovcheg. Moskva 1998.

► En los momentos más difíciles, como en la guerra, a nadie se le permitió escurrir el bulto. Es más, ni tan siquiera nadie se lo planteó. Todos querían ir a la guerra a defender la patria. Y lo más importante: todos sabían que iban a la guerra en serio. Las situaciones de privilegio comenzaron mucho después de la época de Stalin. Pero eso ya es otra historia. Cuanto más cerca de la Perestroika, más se agudizó el fenómeno.

► En mi libro reproduzco unas cartas de Nadezhda a Stalin y

viceversa. Son muy ilustrativas de las relaciones que mantenían entre ellos. En ellas también se puede apreciar hasta qué punto no existían los privilegios. En una de estas cartas, Nadezhda pide dinero a Stalin porque no tiene para acabar el mes y no ha recibido la beca mensual de estudiante. En otra, Nadezhda cuenta cómo llegó tarde a un examen por una avería del tranvía en el que viajaba y del taxi que se vio obligada a tomar. ¿Se da cuenta? La esposa de Stalin va a clase a la universidad en tranvía. ¿Se imagina a la esposa de cualquier líder político europeo de la época, y no hablemos de la actualidad, yendo a clase a la universidad en tranvía? Reprodúzcalas si quiere, luego, en el texto. Son muy interesantes.

Carta de Nadezhda S. Allilueva a Iosif. V. Stalin (2 de septiembre de 1929).

“Hola Iosif.

Recibí tu carta del 29/VIII; la otra del 28/VIII, por lo que se ve, está todavía de camino. Me alegro mucho por ti, que en Sochi te sientas mejor. Naturalmente que allí te mejorarás, sobre todo si te cuidas. Me preguntas cómo van mis asuntos en la Promakademia. Ahora te puedo decir que mejor. Hoy tuve un examen escrito de matemáticas que aprobé, pero en general la suerte no está conmigo: por la mañana tenía que estar sobre las nueve en la Promakademia, y naturalmente salí a las

PROMAKADEMIA. Palabra compuesta por la unión de las iniciales de las palabras promishlennaia y akademiya, y que significa Academia Industrial. Centro de enseñanza superior que funcionó en Moscú entre los años 1925

y 1941. Era considerada como el siguiente paso en la educación de los estudiantes de las facultades obreras (rabfak).

Su función era la de preparar a los cuadros técnicos y directivos de las empresas industriales. La primera promoción de graduados fue la del año 1930. Fue disuelta por orden del Comité de Defensa de la URSS en julio de 1941, al poco de comenzar la guerra. Fue escenario de grandes debates y enfrentamientos políticos, ya que era el sitio ideal para captar adeptos entre los cuadros de dirección de la industria, que luego seguirían las directrices emanadas de las diferentes corrientes políticas que se disputaban el poder en los años 30 en la URSS. Uno de los estudiantes de la Academia Industrial fue Nikita Jruschov. En el año 1924 ingresó en una facultad obrera, pero apenas si recibió formación suficiente, ya que se dedicó al trabajo en el partido. En 1929, cuando tenía 35 años, Jruschov decidió ingresar en la Promakademia para continuar sus estudios, pero estuvieron a punto de no admitirlo por falta de nivel académico. Consiguió la admisión, pero a los pocos meses fue elegido secretario del comité del partido en la Promakademia, por lo que se dedicó nuevamente al trabajo político en detrimento de su formación intelectual. Participó de lleno en las luchas e intrigas políticas del centro de enseñanza y acabó dejando definitivamente los estudios en 1931. Nikita Jruschov conoció en la Promakademia a Nadezhda Allilueva, quien le contó a Stalin la labor de defensa que realizaba Jruschov de la línea general del Partido frente a las demás tendencias presentes en la academia. Finalmente Allilueva invitó a Jruschov a casa y lo presentó a Stalin, quien decidió promocionar al joven y enérgico defensor de la “línea general del partido”. De esa manera Jruschov comenzó su brillante carrera que le llevó, tras la muerte de Stalin, a hacerse con el poder en la URSS durante unos años. Se cuenta que en el año 1957, cuando ya se planteó su cese como Primer Secretario del Comité Central del PCUS, justificó su falta de competencia en algunos asuntos debido a su deficiente educación: “Estudié sólo dos inviernos en la casa de un pope a cambio de un quintal de patatas”.

De su paso por la Promakademia, Jruschov dice lo siguiente: “Yo le dije (a Kosior): ya tengo 35 años y quiero estudiar. Compréndame. Solicito al Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de Ucrania que me comprenda, me apoye y que me recomiende para el ingreso en la Academia Industrial. Quiero ser metalúrgico. Kosior reaccionó con comprensión ante mi petición y me apoyó. (...) Me fui a Moscú, y allí también encontré dificultades. (...) En

la Academia Industrial los camaradas me dijeron que no era una persona adecuada al perfil del centro y me recomendaron asistir a los cursos de marxismo-leninismo que se impartían en un centro adjunto al Comité Central del partido. (...) No me quedó más remedio que molestar a Lazar Moiseevich Kaganovich (...) y pedirle que el Comité Central me apoyara. Conseguí lo que me proponía, Kaganovich me apoyó y de esa manera ingresé en la Academia Industrial. (...) Por aquellas fechas la Academia Industrial estaba patrocinada por Kuibyshev, el Presidente del GOSPLAN. (...) Fue una época de lucha abierta contra los derechistas. (...) La dirección de la célula del partido en la academia estaba en manos de los derechistas. El secretario de la célula era Jajarev, una persona muy influyente, con antigüedad en el Partido desde antes de la Revolución, me parece que desde 1906 o 1907. (...) Alrededor de él se agrupaba, por así decirlo, la vieja guardia, (...) pero ellos actuaban contra la línea general del partido. Se agrupaban alrededor de Bujarin y lo apoyaban. También apoyaba a Uglanov y a Rikov, contra Stalin y contra el Comité Central del Partido. (...) Nosotros nos manteníamos fieles a la línea del Comité Central. Se desató la lucha, y yo también participé de forma activa en la misma (...) Nos apoyaban otros camaradas, un grupo relativamente grande, pero a pesar de todo, éramos minoría. (...) En la Academia Industrial se produjo un enfrentamiento de la línea de Comité Central contra los derechistas, los partidarios de Zinoviev y después contra el bloque izquierdo-derechista de Sirtsov-Lominadze. (...) En la Academia Industrial estudiaba conmigo Nadia Allilueva, la esposa de Stalin. Hasta después de mi elección como secretario yo no me enteré de que ella estudiaba con nosotros. Ella vio y presencié toda esta lucha y es posible que en casa le contara cosas a Stalin. (...) Cuando comencé a encontrarme con Stalin (...) de vez en cuando él me recordaba mi actividad en la Academia Industrial. (...) Yo me preguntaba ¿pero, cómo sabe estas cosas? (...) posiblemente Nadezhda Sergeevna le informaba con detalle de la vida de nuestra organización del Partido y de mi papel como secretario, presentándose de forma positiva ante sus ojos”.

● Nikita Sergeevich Jruschov, *Vospominaniia*. Vagrius. Moskva 1997.

8:30. Y ¿qué pasó? Pues que se estropeó el tranvía. Me puse a esperar el autobús, pero no llegaba. Entonces, para no llegar tarde decidí tomar un taxi, tomé uno, no habíamos recorrido 100 sazhen y el coche se paró, algo se le rompió. (...)”

Carta de Nadezhda S. Allilueva a Iosif V. Stalin (Entre el 16 y el 22 de septiembre de 1929).

“Querido Iosif (...)

(sigue una larga carta, y al final escribe Nadezhda) (...) envíame si puedes unos 50 rublos. El dinero en la Promakademia me lo dan sólo el 15/IX, y ahora me encuentro sin un kopek. Si me envías el dinero, me vendrá bien.”

Carta de Iosif V. Stalin a Nadezhda S. Allilueva (25 de septiembre de 1929).

“Tatka!

Olvidé enviarte el dinero. Te lo envío (120 rublos), sin esperar al próximo correo, con un camarada que se marcha hoy.

Besos. Tu Iosif.”

—*Ha dicho usted que los hijos de los dirigentes soviéticos fueron a la guerra...*

—Sí, todos lucharon en la guerra. Combatieron los tres hijos mayores de Mikoian: Stepan, Vladimir y Alexei. Stepan luchó toda la guerra, lo derribaron cerca de Moscú y sufrió graves quemaduras. Vladimir murió en Stalingrado, donde combatía en la misma escuadrilla que su hermano Stepan. Alexei se incorporó al frente en 1943, justo al cumplir los 18 años, también como piloto.

ANASTAS IVANOVICH MIKOIAN, nació el 25 de noviembre de 1895 en Armenia. En 1915 se unió a los bolcheviques, convirtiéndose en un destacado revolucionario en el Cáucaso. En octubre de 1919 fue llamado a Moscú y nombrado miembro del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia. Desde ese momento hasta el año 1974 se mantuvo en la política activa, habiendo sido Comisario Popular o Ministro en prácticamente todos los gobiernos soviéticos. Murió en Moscú el 21 de octubre de 1978. El apellido Mikoian está en Rusia estrechamente ligado a la aviación. Tres hijos de Anastas Mikoian lucharon en la guerra. STEPAN, el mayor, hizo toda la guerra desde el principio.

Nacido en 1922, tenía 19 años cuando se incorporó a filas. En enero de 1942 fue derribado y sufrió graves quemaduras. Apenas recuperado de las heridas, luchó en Stalingrado. En el curso de tres semanas su regimiento consiguió derribar 82 aviones alemanes. Al finalizar la guerra continuó en activo en la aviación soviética, alcanzando la graduación de Teniente General del arma de aviación. Fue condecorado como Héroe de la Unión Soviética y fue un famoso piloto de pruebas. En Stalingrado, en el mismo regimiento de Stepan, luchó también su hermano Vladimir. Había cumplido 18 años en junio de 1942 y era el más joven del regimiento. Murió en combate en septiembre de 1942 al ser derribado por un avión alemán. Alexei, el más joven de los hermanos, se incorporó a filas en 1943, en cuanto cumplió los 18 años de edad. Terminó la guerra y continuó en activo, siendo uno de los primeros en pilotar un avión a reacción. Alcanzó la graduación de Teniente General.

La vinculación de la familia Mikoian con la aviación tiene otra vertiente. ARTIOM IVANOVICH MIKOIAN, hermano de Anastas y cofundador, junto con MIJAIL IOSIFOVICH GUREVICH, del Buró Experimental de Construcción y Diseño de Aviones MIG (las iniciales MIG se corresponden con las primeras letras de los apellidos Mikoian y Gurevich). Este centro experimental fue fundado a finales de los años 30 con el fin de intentar dar solución a los problemas planteados tras el análisis de los combates de los aviones soviéticos en la Guerra Civil española de 1936-1939. Llegaron a ser diseñados varios modelos de aviones MIG que fueron aceptados para su producción industrial durante la guerra entre 1941 y 1945, pero la gran aportación de MIG a la aviación tuvo lugar en los años inmediatamente posteriores al final de la guerra, cuando, dedicados ya a la aviación a reacción, diseñaron el legendario MIG-15. En la actualidad MIG es una de las pocas empresas de la aviación

soviética que ha logrado mantenerse en su nivel de calidad tras la desaparición de la URSS.

► Los hijos de Stalin, Yakov, Vasili y Artiom, también lucharon. Artiom fue al frente en los primeros días de la guerra y resultó herido. Su unidad fue cercada por el rápido avance de las tropas alemanas, aunque él, como muchos otros soldados, consiguió salir del cerco en las proximidades de Moscú. Todos fueron a la guerra a luchar de verdad. Leonid, el hijo de Jruschov, también luchó, y murió. En Stalingrado también murió Rubén, el hijo de Dolores Ibárruri.

—La historia del hijo de Jruschov es un poco confusa, oscura...

—No crea. No tiene nada de oscura. No hace mucho tiempo, Stepan Mikoian me contó más detalles sobre lo que sucedió. Leonid Jruschov era también piloto y resultó herido durante un aterrizaje. Resulta que los dos coincidieron durante el periodo de recuperación de sus heridas de guerra en un hospital de la ciudad de Kuibyshev, donde por cierto también se encontraron con Rubén Ruiz Ibárruri.

LEONID NIKITICH JRUSCHOV (1917-1943). Hijo de Nikita S. Jruschov. Entre los años 1935 y 1937 cursó estudios en la Escuela de Pilotos de la Flota Aérea Civil. En 1940 finalizó sus estudios en la Escuela de Aviación Militar de la ciudad de Engels. En 1939 ingresó voluntario en el Ejército Rojo. Participó en la guerra contra Finlandia, donde realizó más de treinta vuelos de combate. Tras el ataque alemán a la Unión Soviética fue derribado el 27 de julio de 1941, quedando gravemente herido en una pierna. Las circunstancias que provocaron su desaparición y muerte en 1943 siguen siendo, al día de hoy, causa de fuertes controversias.

DESDE EL AÑO 1935 HASTA EL AÑO 1991 la ciudad de Samara, a orillas del río Volga, recibió el nombre de Kuibyshev, en honor de Valerian Vladimirovich Kuibyshev (1888-1935). Miembro del Partido Socialdemócrata Ruso (bolchevique) que tuvo un papel destacado en el establecimiento del poder soviético en esta ciudad y en su región en octubre de 1917. Durante los años de la guerra civil rusa, ocupó diferentes cargos militares en la región del río Volga y en Turquestán. Elegido miembro del Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique) en el año 1926, ocupó diferentes cargos en el partido, en los gobiernos de la URSS y en organismos de la administración del Estado soviético. Murió en Moscú, en su despacho, de una crisis cardíaca. Después de su muerte, varias obras civiles de gran importancia, fábricas, teatros, centros de investigación y varias ciudades en diferentes repúblicas de la URSS recibieron en su honor su nombre. Entre estas últimas, la ciudad de Samara, en la que inició su carrera política. El 15 de octubre de 1941, ante el avance del Ejército alemán que puso en peligro la ciudad de Moscú, por orden del Comité Estatal de Defensa, la ciudad de Kuibyshev fue elegida para la evacuación del Gobierno de la URSS, del Soviet Supremo de la URSS, de numerosas instituciones culturales, hospitales militares, universidades y centros de investigación, así como del cuerpo diplomático acreditado en Moscú. El Comité Estatal de Defensa, el Cuartel General del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos y el propio Stalin se mantuvieron en Moscú para dirigir, con éxito, la defensa de la ciudad e infligir a los alemanes la primera gran derrota que sufrieron desde que iniciaron la ocupación de territorios en Europa en 1938.

► Leonid, ocioso mientras esperaba su alta médica, mataba el tiempo bebiendo en compañía de otros jóvenes también en su misma situación. Entre el grupo de habituales apareció un día un marinero herido procedente del frente. Cuando ya habían bebido más de la cuenta, alguien dijo que Leonid tenía muy buena puntería disparando armas de fuego. Aquello fue suficiente para que comenzaran las apuestas entre varios de los convalecientes y empezaran a disparar a

botellas de cristal vacías. Los ánimos se calentaron y, bebidos como estaban, el asunto degeneró en una apuesta temeraria. En un momento determinado el marinero apostó a que Leonid no era capaz de acertar a una botella colocada sobre su cabeza. Al parecer, durante largo tiempo Leonid se negó a disparar, pero el otro insistió e insistió y Leonid finalmente disparó. La bala rompió el cuello de la botella. Pero el marinero dijo que no valía, que tenía que romper la botella entera, y se la colocó nuevamente en la cabeza. Leonid apuntó más bajo de la cuenta... y la bala entró por la frente. Así terminó la discusión de borrachos. El chico muerto y Leonid ante un tribunal militar que le condenó a ocho años de cárcel y a cumplir la pena en primera línea de frente, algo habitual en aquellos años de guerra.

► Leonid fue incorporado a una escuadrilla de cazas YAK-7B donde recibió la instrucción necesaria y donde se distinguió por la rapidez con la que aprendió y por su técnica en el pilotaje de aquellos aviones. El 11 de marzo de 1943 Leonid despegó por la mañana con el resto de su escuadrilla para cumplir una misión. Aquel mismo día, cuando realizaba su tercer vuelo, no volvió a la base.

► A partir de este momento hay varias versiones sobre el destino de Leonid. Hay quienes dicen, entre ellos Stepan Mikoian, que fue derribado por un avión alemán y murió cuando se estrelló contra el suelo. Otros autores, recogiendo el testimonio de algunos pilotos que presenciaron el combate, dicen que el avión de Leonid se alejó de ellos en dirección a las líneas alemanas, sin poder precisar si se trataba de una avería o de un alcance desde un avión enemigo. Finalmente fue considerado como desaparecido en combate.

► Leonid fue hecho prisionero y, al parecer, no soportó la presión a la que fue sometido por los alemanes y comenzó a colaborar con ellos. Por los altavoces llamaba a los soldados soviéticos a rendirse, a entregar las armas, firmaba panfletos y hojas de propaganda, etc. Los servicios del contraespionaje militar soviético (SMERSH) confirmaron que realmente estaba colaborando con los alemanes. El asunto se complicó. Que el hijo de uno de los máximos dirigentes del Estado soviético y del partido comunista colaborara con los nazis se convirtió en una cuestión de seguridad del Estado. Finalmente fue robado a los alemanes. El asunto fue encomendado a los partisanos de Ponomarenko y al SMERSH, que cumplieron con la misión que se les encomendó. Una vez robado a los alemanes, fue trasladado a Moscú, donde fue juzgado, condenado a muerte por alta traición y fusilado. Un destino trágico.

SMERSH. Abreviatura de *Smert shpionam* (muerte a los espías). Dirección General del Servicio de Contraespionaje del Comisariado Popular de Defensa de la URSS entre 1943 y 1946. Entre otras funciones se encargaba del desenmascaramiento de los agentes enemigos y de evitar sus actuaciones en las zonas donde se desarrollaban acciones militares y en los territorios liberados.

PANTELEIMON KONDRATEVICH PONOMARENKO (1902-1984). Político y militar soviético. Alcanzó el grado de Teniente General en 1943. Hijo de campesinos, ingresó en 1918 en el Ejército Rojo y en 1925 en el Partido Comunista (bolchevique). Entre 1938 y 1947 fue Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de Bielorrusia. Entre 1940 y 1958 diputado y miembro del Presídium del Soviet Supremo de la URSS. Entre 1942 y 1944 Jefe del Estado Mayor Central del Movimiento Guerrillero, por lo que alcanzó fama y prestigio nacional y se convirtió en uno de los nombres legendarios de la Guerra Patriótica. Se enfrentó a la línea política re-

presentada por Jruschov, por lo que fue relegado a puestos honoríficos. Entre 1955 y 1961 fue Embajador en Polonia, India, Nepal y Holanda. Desde 1962 hasta su jubilación en 1978 fue profesor en el Instituto de Ciencias Sociales adjunto al Comité Central del PCUS. Es considerado como uno de los héroes populares de la Guerra Patriótica.

EL MARISCAL DE AVIACIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA IVAN IVANOVICH PSTIGO cuenta una conversación que mantuvo, ya años después de finalizada la guerra, con el también Mariscal de aviación, tres veces condecorado como héroe de la Unión Soviética, IVAN NIKITOVICH KOZHEDUB (entre marzo de 1943 y mayo de 1945, Kozhedub realizó 330 vuelos de combate y derribó 64 aviones enemigos. El último avión alemán derribado lo fue sobre el cielo de Berlín en 1945. También derribó dos aviones norteamericanos que le atacaron, tras confundirlo con un avión alemán. Participó en la guerra de Corea entre abril de 1951 y enero de 1952, donde los pilotos de su división, a bordo de los míticos MIG-15, obtuvieron 216 victorias aéreas). Siendo un joven piloto, Kozhedub presenció el fusilamiento de Leonid Jruschov. “Yo estaba destinado en la misma división que Leonid, sólo que él estaba destinado en el Regimiento número 18 de la Guardia y yo en otro vecino. (...) Un día, se dirigió a nosotros nuestro comandante del regimiento y nos dijo: vayan a donde se encuentran nuestros vecinos del Regimiento número 18. Nos han ordenado enviar unos representantes. ¿Para qué? No lo sé. Allí les dirán. Al llegar nos dimos cuenta de que desde otros regimientos y unidades de servicio se habían presentado otros representantes como nosotros. Todo el personal del Regimiento número 18 se encontraba ya formado. A todos los demás nos ordenaron formar en un claro del bosque en los límites del aeródromo”. De una columna de coches descendió un grupo de personas. Una de ellas iba custodiada por varios soldados. Entre los pilotos del Regimiento número 18 se extendió como la pólvora un rumor. Habían reconocido al soldado escoltado. Otro de los recién llegados se dirigió a los soldados en formación: “Camaradas, soy fiscal. A continuación procedo a leerles la sentencia dictada por un tribunal militar. Y leyó ante todos los datos personales del ex teniente mayor Leonid Jruschov y la sentencia (...) su delito consistió en traición a la patria y colaboración con los fascistas durante el tiempo en que estuvo prisionero. Se le condenaba por ello a la pena de muerte por fusilamiento. La sentencia

había sido confirmada y se procedía a su ejecución. Y en ese momento, alzando la voz, dijo: Se lleva a cabo la ejecución de la sentencia. El comandante del Regimiento número 18, en voz alta, ordenó: Atención a mis órdenes, media vuelta. Todos inmediatamente nos dimos la vuelta. Le dimos la espalda al traidor. En ese momento sonaron las ráfagas cortas de armas automáticas. Cuando nos dimos la vuelta en dirección a donde estaban nuestros mandos, Jruschov, ya fusilado, yacía sobre la tierra”.

V. Udilov, autor de varios libros y artículos, antiguo general del KGB con más de 37 años en los servicios de contraespionaje, afirma que Leonid Jruschov tuvo problemas con la justicia más de una vez, al relacionarse con elementos criminales en la ciudad de Kiev antes de la guerra. Después de lo ocurrido en la ciudad de Kuibyshev con el marinero, Nikita Jruschov le rogó a Stalin que interviniera para evitar que condenaran a muerte a su hijo. No queda claro si Stalin intervino o no, pero el caso es que la condena fue la que ya conocemos, ocho años de cárcel a cumplir en primera línea de frente. Más tarde, cuando los servicios de contraespionaje militar soviético confirmaron la colaboración de Leonid con los alemanes y, tras ser éste arrebatado a los alemanes, Nikita Jruschov se dirigió a Stalin para que éste interviniera antes del juicio, a lo que Stalin respondió: “En la presente situación no puedo ayudarle en nada, su hijo debe ser juzgado de acuerdo con las leyes soviéticas”. Tras el juicio y la condena a muerte, Nikita Jruschov se dirigió al Politburó del Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique) con la petición de que intercediera para que su hijo no fuese fusilado. La petición fue incluida en el orden del día de una de las reuniones y debatida. Finalmente, todos los miembros votaron a favor de mantener vigente la sentencia y su ejecución. El último en intervenir fue Stalin, quien dirigiéndose a Jruschov le dijo: “En estos momentos hay que ser fuertes y aceptar la decisión de los camaradas. Si ocurre algo parecido con mi hijo, yo, con profunda pena de padre, aceptaré semejante justa sentencia”. Conviene recordar que en aquellas fechas, y desde las primeras semanas de la guerra, el hijo mayor de Stalin, Yakov, se encontraba prisionero de los alemanes.

- Karpov, Vladimir. *Generalisimus*. Veche. Tsentrpoligraf. Moskva 2011.
- Udilov, Vadim. “Za chto Jruschov otomstil Stalinu”. *Nezavisimaia Gazeta*. Moskva 17-02-1998.

- Mikoian, Stepan Anastasovich. *Mi-deti boini: Vospominaniia voennogo lot chika-ispitatelia lauza Ekmo*. Moskva 2006.
- Jruschova, Nina. "Prezumpstia nevinovnosti Leonida Jruschova". *Ogonok*. Moskva.
<http://www.ogoniok.ru/archive/2004/4858/31-61-63/>

—*Ha nombrado usted a Rubén Ruiz Ibarruri. ¿Le conoció? ¿Tiene alguna referencia de él?*

—Mi madre conoció muy bien a Rubén y a Dolores Ibárruri. Yo era muy pequeño, pero me quedaron buenas impresiones de él. Por lo que recuerdo, y tal como se comportó conmigo, creo que le gustaban mucho los niños. Me llevaba con él y no me daba tiempo a aburrirme.

RUBÉN RUIZ IBÁRRURI, hijo mayor de Dolores Ibárruri "La Pasionaria".

Contaba Dolores que en una ocasión, cuando su marido estaba en la cárcel detenido después de una huelga minera, fueron a visitarla a su domicilio unas damas de la catequesis, a la cabeza de las cuales se encontraba la mujer de uno de los propietarios de minas más ricos de Vizcaya. Fueron a ofrecerle un poco de misericordia en forma de dinero a cambio de su vuelta al orden y al redil de la Iglesia. Dolores les contestó, describiéndoles para qué podía ser útil un poco de dinero: "En cuanto a cómo vivimos, ustedes mismas pueden verlo. Aquí está nuestro palacio. Los dormitorios sin ventanas; la cocina oscura, rezumando agua; el fogón en el suelo; la despensa vacía; el baúl sin ropa; la artesa sin pan; mi marido en la cárcel; y yo sola, con mi hijo, cosiendo, cosiendo, cuando hay qué, para tener unos céntimos y poder dar un poco de leche a mi Rubén (...) Hace tres meses se murió mi hija Ester: Tuve que pedir prestado para comprarle una caja. Antes lo había pedido para comprar una medicina que de nada sirvió. ¿Comprende usted, doña Sebastiana, por qué soy comunista?". Con la excepción de Rubén y Amaya, los hijos de Dolores murieron en la infancia.

Su hija Ester, nacida en 1916 murió a los tres años. En 1920 nació Rubén. En 1923 tuvo trillizas, Amaya, Amagoya y Azucena, de las que pronto murieron Amagoya y Azucena. En 1928 nació Eva, que sólo vivió tres meses. Cuando Dolores se trasladó a Madrid dejó a Amaya en Euskadi y llevó a Rubén consigo. Al poco tiempo de estar en Madrid, fue detenida e ingresada en prisión. A los pocos días de estar en la cárcel, una de las guardias le comunicó que en la puerta había un niño de unos diez o doce años que posiblemente sería su hijo. Y así era. Rubén, solo, en una ciudad extraña para él, se acercaba a las paredes de la cárcel para sentirse más cerca de su madre. Dolores intentó convencer a Rubén para que volviera a Euskadi, a Somorrostro. Pero Rubén desobedeció a su madre y durante el tiempo que ella estuvo en la cárcel se dedicó a la venta del periódico *Mundo Obrero* por las calles de la ciudad y, cuando terminaba, se presentaba cada día a la puerta de la cárcel. Y así hasta que su madre fue puesta en libertad. En la cárcel, ante el desamparo de sus hijos, Pasionaria decidió que la única manera de que ellos recibieran una educación normal, alejados de todos los sobresaltos de su vida militante, era enviándolos a la URSS. Y así lo hizo finalmente en cuanto pudo. En la primavera de 1935, Amaya y Rubén salieron para la Unión Soviética. Allí pasaron un tiempo de descanso en Crimea, incorporándose posteriormente a centros de educación. El destino de Rubén fue trágico y romántico, el destino de los héroes. Cuando llegó por primera vez a Moscú, comenzó a trabajar como aprendiz de tornero en una fábrica. Meses después ingresó en una escuela de aviación. Cuando comenzó la Guerra Civil en España, Rubén tenía dieciséis años y era en aquellos momentos un joven alto, delgado y con los ojos negros, con bastante éxito entre las chicas moscovitas que se lo disputaban, según cuentan quienes lo conocieron en aquellos años. En 1938 Rubén volvió a España, al frente de batalla. A pesar de sus escasos dieciocho años se había convertido en una razón de Estado. Muchos eran los que murmuraban sobre la estancia del hijo de Pasionaria en Moscú mientras la juventud española se desangraba, y entre ellos el mismísimo Ministro de Defensa de la República, Indalecio Prieto. Con su vuelta Rubén tapó la boca de los murmuradores. Se distinguió especialmente en la batalla del Ebro donde fue ascendido a Sargento. Después, con la derrota, vino el campo de concentración en Francia, en Argelès sur Mer, de donde huyó con otros reclusos. Llegó a la URSS en un barco lleno de exiliados,

donde, ya en Moscú, se produjo el reencuentro con su familia. Al poco tiempo de su llegada ingresó en la Academia Militar Frunze y allí le sorprendió la agresión alemana a la URSS.

- Manuel Vázquez Montalbán, *Pasionaria y los siete enanitos*. Editorial Planeta. Barcelona 1995.

Los españoles exiliados en la URSS no estuvieron obligados a presentarse a filas. Es más, según cuenta Dolores, cuando ella y otros cargos del PCE se entrevistaron con Stalin en el Kremlin, éste les indicó que la vida de los soldados españoles era necesario conservarla para hacer de ellos cuadros valiosos para la futura España libre. Rubén se presentó voluntario inmediatamente y fue el primer español que en aquellos momentos consiguió ir a primera línea de combate. Herido en Borisov, regresó con permiso a Moscú. De manos de Kalinin recibió la Orden de la Estrella Roja, la primera condecoración concedida a un combatiente español en aquella guerra. Después, todavía convaleciente, fue evacuado, junto con su madre y hermana, a Ufá, desde donde pidió ser enviado nuevamente a primera línea. Al estar todavía convaleciente, permaneció dos meses en un hospital, al cabo de los cuales se reincorporó al servicio activo. En julio de 1942 fue ascendido a teniente mayor y nombrado jefe de una de las compañías de la División de Fusileros de la Guardia número 35. Al amanecer del 24 de agosto, las posiciones que defendían las unidades militares a las que pertenecía Rubén fueron sometidas a un intenso bombardeo seguido de un ataque de la infantería alemana. Al contrario de lo que esperaban los alemanes, los soldados rusos los recibieron con un fuego intenso y con combates cuerpo a cuerpo, conduciendo el propio Rubén a sus soldados al contraataque. Los alemanes retrocedieron dejando en el campo de batalla cañones, morteros, ametralladoras, fusiles y más de cien muertos entre soldados y oficiales. Tras la batalla, los soldados de Rubén no lograban localizarle. Finalmente, lo encontraron caído, herido de gravedad y casi sin respiración. Tenía un disparo en el vientre a bocajarro, producido mientras luchaba cuerpo a cuerpo contra un soldado alemán. Fue evacuado a un hospital de campaña en la retaguardia. Los médicos lucharon por salvarle la vida durante diez días, pero finalmente Rubén murió el 3 de septiembre a causa de las heridas recibidas. Después de muerto fue ascendido a capitán y condecorado como Héroe de la Unión Soviética. Tras la reconstrucción de la ciudad de Stalingrado, su cuerpo fue trasladado a la alameda central de la

ciudad, donde fue enterrado frente a un roble superviviente de la batalla, que todavía se conserva, todo cubierto de cicatrices, como monumento frente a la placa conmemorativa colocada sobre la tumba de Rubén. Su figura ocupa un lugar especial en la memoria colectiva del pueblo ruso. Fue uno de los referentes heroicos del komsomol (las juventudes comunistas) y durante largos años brigadas de trabajo, clubes, escuelas, centros de recreo y ocio han llevado su nombre, e incluso la ciencia soviética bautizó en su honor un nuevo asteroide descubierto por los astrónomos del observatorio de Crimea (2423 Ibárruri). Y por supuesto, cualquier habitante de Volgogrado (como actualmente se llama Stalingrado) al día de hoy indica con gusto al forastero el lugar donde se encuentra el “roble de Ibárruri”.

Decían las mujeres que era muy guapo y bueno. Marchó al frente y murió en Stalingrado. Una pena. Poco más le puedo decir de Rubén.

► Entre nosotros hubo muchos niños españoles. Algunos vivieron en la Casa del Malecón, con familias con las que nosotros manteníamos amistad. Cuando estuvimos evacuados en Alma-Ata, también nos encontramos con niños españoles, de los que vinieron a la URSS después de la derrota del Ejército republicano. Aquí se quería mucho a los niños españoles. El cariño era recíproco y los más mayores, cuando crecieron y alcanzaron la edad para incorporarse a filas, se alistaron como voluntarios en el Ejército Rojo y llegaron a luchar en la guerra contra los alemanes.

—Ha dicho usted que su madre conoció a Rubén. ¿De qué le conoció?

—Posiblemente a través de Stalin, al que Dolores conocía muy bien.

En una ocasión le regaló a Stalin un pañuelo español. Justo en aquellos momentos llegó la esposa de mi tío Pavel Alliluev, Evgenia Alexandrovna, quien vio el pañuelo y se encaprichó de él. Stalin le dijo: “Tómalo”. Y hasta el día de hoy el pañuelo se encuentra en la familia. Dolores visitaba con frecuencia a Stalin y también venía de visita a nuestra casa. Mi madre conocía a mucha gente en Moscú. Conocía a Dmitrov, conocía a Dolores, con la que tenía muy buenas relaciones. La verdad es que en aquel tipo de relaciones radicaba parte de la fuerza de la Unión Soviética.

—Vladimir Fiodorovich, ¿sabe usted si hubo algún tipo de relación personal o amistad entre los hijos de Stalin y Rubén?

—Con Svetlana y Vasilií, no lo creo. Si la hubo, no estoy al corriente. Sólo puedo decir que el hijo adoptivo de Stalin, Artiom Fiodorovich, estuvo casado con Amaya, la hija de Dolores Ibárruri. Lolita, la nieta de Dolores, es la hija de ambos. Lolita estudió con mi hijo Serguei en la escuela. Creo que ella está ahora en España.

ARTIOM FIODOROVICH SERGEEV (1921-2009). Hijo de Fiodor A. Sergeev, conocido revolucionario e íntimo amigo de Stalin, al que todos conocían por su nombre de combate: Artiom, nombre que acabó dando a su hijo al nacer. Fiodor A. Sergeev murió muy joven, en el año 1921. Tras su muerte, su amigo y compañero Stalin asumió la responsabilidad de cuidar y educar a su hijo y se lo llevó a casa, alojándolo en la misma habitación de su hijo Vasilií Stalin. Desde ese momento y hasta su mayoría de edad, el joven Artiom pasó a formar parte de la familia de Stalin, que se convirtió en su padre adoptivo, aunque dicha condición nunca fue formalizada legalmente. En 1938 finalizó sus estudios en la Escuela Especial de Artillería de Moscú e ingresó como voluntario en el Ejército Rojo, en el arma de artillería. En 1940 ingresó en el

Partido Comunista. Participó en la guerra desde el primer momento, siendo cercada su unidad en las primeras semanas. Fue hecho prisionero y estuvo en tres campos de concentración diferentes, pero consiguió huir el 23 de julio de 1941. Junto con otros oficiales y soldados, formaron un grupo de guerrilleros que se dedicó a realizar actos de sabotaje en la retaguardia alemana. Fue herido de gravedad en combate en octubre de 1941 pero, junto con un grupo de cinco compañeros, todos ellos también heridos, consiguió atravesar las líneas alemanas y reincorporarse al Ejército Rojo. A lo largo de la guerra fue herido varias veces. Participó en operaciones militares en diferentes frentes, encontrándose en Checoslovaquia cuando terminó la guerra. Después continuó en el servicio activo hasta el año 1981 en que pasó a la situación de retiro con la graduación de General Mayor de Artillería. Íntimo amigo de Rubén Ruiz Ibárruri, estuvo casado con Amaya Ruiz Ibárruri. Tuvo tres hijos: Fiodor Artimovich Sergeev (1953), Rubén Artimovich Sergeev (1956) y Dolores Artimovna Sergeeva (1960) .

—¿Conoció usted a otros españoles, bien de los niños que llegaron como refugiados durante la guerra civil española o bien de los que llegaron como exiliados al final de la misma?

—No, no conocí a nadie más. Ha venido usted demasiado tarde. En esta misma escalera, dos pisos más arriba, vivió el teniente general de aviación, Héroe de la Unión Soviética, Víctor Georgievich Grachov. Durante la Guerra Civil en España fue comandante de una escuadrilla de aviadores internacionalistas. Más tarde fue el comandante del avión en el que voló Stalin a Teherán. Hace unos años, me lo tropecé en la escalera vestido con el uniforme de gala. Resulta que los pilotos supervivientes de aquella escuadrilla que luchó en España se reunieron en Moscú. Víctor Georgievich se sentía orgulloso de que ninguno de los pilotos “ispantsi” (españoles) luchara del lado de los alemanes durante la Guerra Mundial.

VÍCTOR GEORGIEVICH GRACHOV (1907-1991). Teniente General de aviación. Miembro del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique) desde el año 1935. Ingresó en el Ejército Rojo de Obreros y Campesinos en 1927. Al año siguiente terminó la Escuela de Pilotos de Leningrado. Luchó en España durante la guerra civil de 1936-1939. Participó en la mítica batalla de Jaljin-Gol en Mongolia, en la que el Ejército Rojo y el Ejército de la República Popular de Mongolia infligieron una derrota decisiva a Japón, que supuso la paralización total de sus planes expansionistas en la región. Más tarde combatió en la guerra contra Finlandia. Debido a sus especiales cualidades como piloto y a su habilidad para pilotar a baja altura, desde los primeros minutos de la invasión alemana a la URSS Grachov fue el encargado de transportar a los mandos militares en las zonas del frente. En el año 1942 fue nombrado Comandante de la División de Aviación Especial, encargada de realizar misiones del Gobierno de la URSS y del Cuartel General del Comandante Superior de las Fuerzas Armadas de la URSS (a partir del 8 de agosto de 1941, Stalin), entre ellas el transporte de las delegaciones gubernamentales durante las conferencias de Teherán y Yalta. Durante los años de la guerra acumuló 11.104 horas de vuelo en 54 tipos de avión. En agosto de 1945, por la valentía demostrada en el cumplimiento de los servicios prestados durante la guerra, fue condecorado como Héroe de la Unión Soviética.

CON EL CALIFICATIVO DE ISPANTSI (españoles) se conocía en la URSS no sólo a los españoles que de una u otra manera acabaron en la Unión Soviética como consecuencia de la guerra civil de 1936-1939, sino a todos aquellos internacionalistas rusos que participaron en ella, en este caso a los pilotos soviéticos.

—Volvamos a su familia. Desde el mismo día de la muerte de Nadezhda, la esposa de Stalin, corrieron rumores de que su muerte no fue un suicidio...

—Nunca nadie en nuestra familia dudó ni por un momento que Nadezhda se había suicidado. Es más, siempre fue enjuiciada de manera muy severa por nuestra familia por haber dado aquel paso.

► Mi abuela me contó en 1950, cuando todavía vivía en su apartamento del Kremlin, lo que ocurrió. El 8 de noviembre de 1932, Nadezhda y Stalin asistieron a un espectáculo en el Teatro Bolshoi y tuvieron una discusión desagradable. Tengo que decir que Nadezhda era muy celosa. En nuestra familia todos lo sabían y en las conversaciones sobre Nadia siempre se recordaba esta particularidad suya. El motivo de la discusión en el Bolshoi se debió precisamente a los celos. Ella consideró que Stalin miró de forma poco apropiada a una de las bailarinas. El caso es que no estuvo de humor durante el resto del día y, por la noche, en una cena en la casa de Voroshilov celebrando el XV aniversario de la Revolución de Octubre, Stalin, en los postres, arrojó un trozo pequeño de corteza de naranja en el plato de Nadezhda. Para él era una forma cariñosa de bromear. Lo hacía muy a menudo con nosotros los niños. Mi madre escribió sobre esta costumbre de Stalin en su libro. Quiso bromear con ella para reconciliarse. Pero no le salió bien. Al tiempo que arrojó el trozo de corteza de naranja sobre el plato de Nadezhda, le dijo a ella: “Eh, tú”. Y Nadezhda, que al parecer continuaba todavía enfadada por la discusión doméstica que habían tenido en el teatro, le contestó de forma airada: “Yo para ti no soy «eh, tú»”. En un arranque de cólera, Nadezhda se levantó de la mesa y abandonó el banquete. Polina Semionovna, la esposa de Molotov, salió tras ella, la alcanzó, y estuvieron paseando durante bastante tiempo por el Kremlin. Al parecer Nadezhda se tranquilizó y Polina la acompañó a casa.

► A la mañana siguiente encontraron muerta a Nadezhda con una herida de bala producida por una pistola pequeña que tenía en sus manos, que, por cierto, le había regalado tiempo atrás su hermano

LA MUERTE DE NADEZHDA ALLILUEVA fue utilizada desde muy pronto para intentar desacreditar a Stalin. Las versiones han sido numerosas y al día de hoy no paran de aparecer nuevas. El objetivo de la inmensa mayoría de ellas ha sido acusar a Stalin de la muerte de Nadezhda, bien como ejecutor directo del disparo, bien como causante indirecto de la muerte al maltratarla psicológicamente. El primero en hacer uso político de la tragedia fue Trotsky, quien difundió la versión de que Nadezhda, supuestamente enterada del hambre y las tragedias causadas por la política de Stalin, se enfrentó a él y le acusó varias veces en público de ser el causante de la ruina del pueblo soviético, la última precisamente en la cena organizada la noche del 8 al 9 de noviembre de 1932, conmemorativa del XV aniversario de la Revolución de Octubre. Supuestamente, Stalin reaccionó de manera violenta y la insultó delante de todos los comensales. Nadezhda se marchó ofendida y esa noche se quitó la vida (o bien Stalin le disparó, o un ayudante de Stalin oculto tras unas cortinas le disparó de manera artera). Nikita Jruschov, en sus ya citadas memorias y en su línea de desprestigio de la figura de Stalin, insinúa la implicación de éste en la muerte de su esposa:

“Ya entonces circularon rumores de que el propio Stalin la había matado. Circularon semejantes rumores, yo personalmente los escuché. (...) Después la gente hablaba de que Stalin llegó al dormitorio, donde encontró muerta a Nadezhda Sergeevna. Pero no llegó solo, sino con Voroshilov. ¿Fue realmente así? Es difícil de confirmar. ¿Por qué de pronto fue necesario acudir al dormitorio con Voroshilov? Si una persona necesita de un testigo ¿eso significa que él sabía que ella ya estaba muerta? En una palabra, al día de hoy este asunto resulta bastante oscuro”.

● Nikita Sergeevich Jruschov. *Vospominaniia*. Vagrius. Moskva 1997.

Hay otras versiones que hablan de celos. Viacheslav Molotov, en sus conversaciones con Félix Chuev, dice:

“Celos, por supuesto. Según mi parecer, sin fundamento alguno. Había una peluquera que afeitaba a Stalin. Su esposa no estaba contenta con ella. Era una mujer muy celosa. ¿Cómo podía ser eso así? Tan joven (...) Nos juntamos un grupo grande después del 7 de noviembre de 1932, en el apartamento de Voroshilov. Stalin hizo una bola de miga de pan y a la vista de todos la arrojó a la esposa de Egorov. Yo lo vi, pero no le presté importancia. (...) Allilueva era, según me parece, un poco psicópata en

aquel tiempo. Todo este tipo de cosas influían sobre ella de tal manera que no podía controlarse. Aquella noche se fue junto con mi esposa, Polina Semionovna. Pasearon por el Kremlin. Era tarde noche, y se quejaba a mi esposa de que esto no me ha gustado y lo otro tampoco. (...) Le tenía muchos celos. Sangre gitana. Aquella noche se pegó un tiro (...).”

Por cierto, Molotov también habla de lo influenciable que era Nadezhda Allilueva. “Ella, por supuesto, se prestaba a cualquier influencia. Bujarin, de alguna manera. Enukidze Avel (...) era de derechas, partidario de Bujarin”

● Chuev, Felix. *Molotov. Poludershavnii vlastelin*. Olma-Press. Moskva 2000.

Svetlana Allilueva (Stalina) en su libro *Dvadtsat pisem k drugu*, publicado por primera vez en Londres en 1967, habla del suicidio de su madre tras el enfrentamiento entre ella y su padre ocurrido en la mencionada noche del banquete. Recoge las supuestas confesiones de su niñera, quien le contó poco antes de morir que Nadezhda se encontraba en un estado depresivo justo en los días previos a la tragedia, provocado por el distanciamiento sentimental y el desencanto que supuestamente sufrió Nadezhda al darse cuenta de que Stalin no era la materialización del nuevo ideal de hombre que ella había creído ver cuando se enamoró de él en sus años de juventud.

● Svetlana Allilueva, *Dvadtsat pisem k drugu*. Zajarov. Moskva 2000.

Vladimir Karpov, en su libro *Generalissimus*, asume la versión expresada por Svetlana Allilueva (Stalina) sobre el distanciamiento de Nadezhda con respecto a su marido, situando la causa de dicho distanciamiento en las influencias políticas que recibió Nadezhda durante su periodo de estudio en la Academia Industrial

“(...) En la Promakademia daban clases profesores en su mayoría partidarios de Trotski, quienes de forma continuada expresaban juicios malintencionados sobre las actuaciones de Stalin, acusándole de dictador (...).”

● Karpov, Vladimir. *Generalissimus*. Veche. Tsentrpoligraf. Moskva 2011.

Artiom Sergeev, el hijo adoptivo de Stalin, en su libro *Besedi o Staline*, dice lo siguiente:

“La tragedia con la madre de Vasilii ocurrió ya en el segundo apartamento del Kremlin. (...) Recuerdo que Vasia [diminutivo de Vasilii, A.F.] y yo tenía-

mos muchas ganas de ir después del desfile del 7 de noviembre a las afueras de la ciudad a esquiar. Lo más importante para nosotros en aquel tiempo en la dacha era esquiar. Creo que Karolina Vasilevna Til, ayudante en la casa, le dijo a Nadezhda Sergeevna en la víspera: “Los chicos quieren celebrarlo y se van a esquiar”. Nadezhda Sergeevna respondió: “Termino la Academia y pronto lo celebraremos de verdad. Organizaremos una fiesta con motivo de la finalización de mis estudios”. Ella estudiaba en la Academia Industrial, en la Facultad de Industria Textil. Se estaba especializando en fibras sintéticas (...) seda artificial, viscosa. En fin, nosotros nos fuimos a la dacha a esquiar. Me parece que el día 9 por la mañana telefonaron pidiendo que Vasilií y yo volviéramos urgentemente a Moscú. (...) Yo pasé por casa (...) de pronto una llamada de teléfono. Mi madre cogió el auricular, y comenzó a gritar: “Nadia ha muerto”. (...) Es necesario decir que Nadezhda Sergeevna sufría de forma continuada unos fuertes, totalmente insoportables, dolores de cabeza. Muy a menudo se sujetaba la cabeza y gritaba: “Mi cabeza, mi cabeza”. De vez en cuando viajaba a Alemania (...) a la consulta de profesores alemanes. La víspera del 7 de noviembre y durante el día del desfile, también se sujetaba la cabeza con las manos porque de nuevo los dolores la hacían sufrir. Después, sujetándose la cabeza, se marchó antes. Nosotros, después del desfile, nos fuimos a la dacha. Y ocurrió la desgracia. El féretro con el cuerpo estuvo expuesto en el edificio del GUM. (...) Stalin lloraba. Vasilií estuvo todo el tiempo colgado de su cuello y le decía: “Papá no llores, no llores”. Stalin se inclinaba sobre el féretro y lloraba. Cuando se llevaron el féretro, Stalin se colocó inmediatamente tras él. Después la orquesta y tras ésta nosotros. La procesión funeraria se encaminó hacia el cementerio del monasterio de Novodevichi. Junto a la fosa, Stalin se colocó a un lado. Vasilií y yo al otro. (...) Stalin estaba muerto de pena. Tomó un puñado de tierra y lo arrojó a la tumba. A nosotros nos dijeron que también cogiéramos un puñado de tierra y lo arrojáramos sobre la tumba. Preguntamos para qué. Nos respondieron que así era necesario.”

● Artiom Fiodorovich Sergeev. *Besedi o Staline*. Krimskii most. Moskva 2006.

Pavel. Al mismo encontrar el cadáver, avisaron a mi abuela. Cuando ella llegó, se encontró a un Stalin descompuesto por el dolor. Mi

abuela se sintió mal. Le prepararon un vaso con valeriana. Pero el espasmo le dejó rígida la garganta y la abuela no pudo, por más que lo intentó el médico, beber la valeriana. Stalin abrazó a la abuela, y trató de calmarla y tranquilizarla. Cuando finalmente ya estuvo claro que, pese a todos los esfuerzos, la abuela no podía tomar la valeriana, el propio Stalin la bebió.

► En el curso de los años, en las ocasiones en que acompañé a la abuela a visitar la tumba de Nadezhda, yo mismo he oído cómo la abuela en voz baja decía: “¿Cómo pudiste hacernos esto?” Nadezhda fue una mujer con un carácter fuerte, que sumado al carácter también fuerte de Stalin, hizo de ellos una pareja explosiva. Además, Nadezhda tuvo serios problemas, producidos por una enfermedad de los huesos del cráneo que le ocasionaba continuas depresiones y dolores agudos de cabeza. Incluso estuvo en Alemania en tratamiento con neuropatólogos alemanes. Posiblemente aquella discusión doméstica coincidió con un momento de fuerte depresión y Nadezhda no pudo controlar la situación, y pasó lo que pasó.

► El propio Stalin no pudo asumir la pérdida de Nadezhda. Él la quería mucho. Incluso durante largo tiempo temían dejarle solo, por si él también hacía una barbaridad. La abuela y Evgenia Aleksandrovna, la esposa de Pavel, pasaban las noches con él en el apartamento del Kremlin. El día del entierro, en la sala de ceremonias donde estaba expuesto el ataúd, mi madre estuvo todo el tiempo a la cabecera del mismo. En un momento determinado, en la sala entró Stalin, estuvo un rato junto al féretro, y dijo: “Se ha ido como un enemigo”. Después, caminó hacia la salida, miró a Pavel y le pre-

guntó: “¿Tú le regalaste la pistola?” “Sí”, le contestó Pavel. “¿No tuviste otra cosa que regalarle?” le dijo Stalin. Después se volvió hacia Enukidze y le dijo: “Tú la bautizaste, tú la enterrarás”. Y salió. Stalin siempre interpretó lo ocurrido con Nadezhda como una traición por parte de ella hacia él.

ENUKIDZE, AVEL SAFRONOVICH (1877-1937). Hijo de campesinos, estudió en Tbilisi en un centro de enseñanza técnica. Posteriormente trabajó como obrero en los ferrocarriles del Cáucaso. En el año 1898 ingresó en el RSDRP (bolchevique). En 1914 fue detenido por su actividad revolucionaria y enviado al exilio en Siberia. A finales de 1916 fue llamado a filas, ingresando en el Ejército ruso. Participó de forma activa en la Revolución de Octubre, ocupando a partir de octubre de 1917 diferentes e importantes cargos en el Estado soviético y en el Partido Comunista de Toda la Unión (bolchevique). Íntimo amigo de Stalin desde antes de que se dedicaran a la política, fue también el padrino de Nadezhda S. Allilueva. Fue expulsado del partido en el año 1935 acusado de negligencia y dejación en el ejercicio de sus funciones y de “degeneración política y personal”. Durante la investigación del “Caso Kremlin” fueron puestos de manifiesto evidentes fallos en el sistema de seguridad del Kremlin. En realidad se trató de un caso cerrado en falso por dos motivos. El primero, por el empeño de Yagoda en desviar y desvirtuar la investigación sobre la verdadera trama de la conspiración (lo que le supuso ser descubierto como miembro de la misma). El segundo, con el fin de desviar la atención mientras se investigaba el verdadero caso: la conjura político-militar en la que se vieron implicados importantes jefes militares y destacados políticos de la URSS. Uno de los momentos claves de aquella conjura debería haber sido la toma del Kremlin por parte de la guarnición militar encargada de su custodia, junto con la insurrección de las Fuerzas Armadas en el Distrito Militar de Moscú, la detención del Gobierno soviético y de dirigentes del Partido y la ejecución de los líderes más destacados, entre ellos Stalin. Figura clave de aquella conjura fue el propio Enukidze, bajo cuyo control se encontraba la guarnición militar del Kremlin. Como consecuencia de la investigación quedó también al descubierto la participación en la trama golpista de una parte importante de la dirección del NKVD (Ministerio de In-

terior) con el Comisario [Ministro] Yagoda a la cabeza, que intentaron entorpecer y desviar la investigación, y que, finalmente, una vez cesado Enukidze de sus cargos, intentaron hacerse con el control de la guarnición del Kremlin al traspasar las competencias al NKVD. Finalmente todos fueron detenidos. Enukidze fue arrestado en febrero de 1937 y fue acusado de espionaje y de ser uno de los jefes de la trama conspirativa político-militar que pretendía acabar con el Poder soviético. Tras ser sometido a juicio fue condenado a muerte y fusilado en octubre de 1937.

● Iurii Zhukov, *Inoi Stalin. Politicheskie reformi v SSSR v 1933-1937 gg.* Akva-Term. Moskva 2010.

A continuación se ofrece un extracto del acta del interrogatorio de Avel Enukidze de fecha 27 de abril de 1937.

“Sí, me declaro culpable de que efectivamente he tomado parte en la actividad ilegal encaminada a la eliminación de la actual dirección del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique) y del Gobierno soviético, que tenía como fin último la toma del poder por organizaciones contrarrevolucionarias de derechas y por las organizaciones trotskistas-zinovievistas que formaban parte del Bloque.

No obstante, sería incorrecto por mi parte afirmar que yo era un miembro de alguna de estas organizaciones. Yo sabía que en 1932 se había constituido un Bloque entre las organizaciones ilegales de derechas y las organizaciones ilegales trotskistas-zinovievistas, sabía que el Bloque constituido por estas organizaciones preparaba la realización de actos terroristas contra los dirigentes del PC de toda la Unión (bolchevique). Yo estaba vinculado con algunos dirigentes del Bloque y dirigí los trabajos para preparar un golpe militar en el Kremlin, pero formalmente yo no pertenecía ni a la dirección del Bloque ni a ninguna de las organizaciones que lo componían.

Sobre mi participación en este trabajo ilegal habló por primera vez conmigo M. Tomskii en 1930, en nombre de las organizaciones centristas y posteriormente en nombre del Bloque. (...) Esto se explica, en primer lugar, por los cargos oficiales que yo ocupaba hasta el año 1935. Mi cargo de Secretario del Comité Central Ejecutivo, que conllevaba la concentración en mis manos de la Dirección de la Seguridad del Kremlin, llevó a los representantes de la dirección de las organizaciones de derechas, y después

del Bloque, (...) a su acercamiento a mí, con el objetivo de incorporarme a sus actividades contrarrevolucionarias. (...) Formalmente, aún no perteneciendo a la oposición de derechas dentro de PC de toda la Unión (b), yo, de todas maneras, por la percepción que tenía de algunas cuestiones importantes de la política del Partido y del Gobierno, en particular las cuestiones relacionadas con los impuestos a los campesinos, los precios de los productos agrícolas, etc., me identificaba, principalmente, con la derecha. (...) De Peterson yo sabía que era un antiguo trotskista, sabía que en su momento Trotski personalmente lo promovió para entrar en el Kremlin, sabía que en su momento fue una persona especialmente fiel a Trotski, pero también sabía que, después del año 1923, Peterson nunca se manifestó de forma abierta como trotskista, y en las conversaciones que mantenía, se esforzaba en mostrar que después de 1923 había roto definitivamente con Trotski y con el trotskismo. (...) Al principio del año 1932 le propuse a Peterson tomar parte en la preparación del golpe militar en el Kremlin. Después de una larga conversación, conseguí obtener su consentimiento. Peterson dio también su consentimiento para realizar trabajos de captación de adeptos entre los miembros de la guarnición del Kremlin, en particular en la Comandancia del Kremlin donde había un grupo de personas que le eran especialmente fieles”.

<http://www.alexanderyakovlev.org/fond/issues-doc/61041>

ASÍ HABLÓ STALIN EN SU DISCURSO EN LA REUNIÓN AMPLIADA DEL CONSEJO MILITAR DEL COMISARIADO POPULAR DE DEFENSA EL 2 DE JUNIO DE 1937 en relación con las tramas conspirativas recientemente juzgadas (acta taquigráfica sin corregir).

“(Stalin): Camaradas, espero que ahora nadie tenga dudas del hecho de la existencia de una conspiración político-militar contra el Poder soviético. (...) estimulada y financiada por los fascistas alemanes. (...) Para arrancar de cuajo este mal y ponerle fin es necesario estudiarlo, estudiarlo tranquilamente, estudiar sus raíces (...) para que en adelante semejante desorden no se produzca en nuestro país ni alrededor de nosotros. (...) Sobre todo, presten atención a las personas que estaban a la cabeza de la conspiración político-militar. (...) Trotski, Rikov, Bujarin, eran, por así decirlo, los dirigentes políticos. Con ellos yo incluyo a Rudzutak, el cual también estaba a la cabeza

y trabajaba de forma muy astuta, confundiendo a todos, y ni más ni menos resultó ser un espía alemán. Karajan, Enukidze. A continuación van: Yagoda, Tujachevskii, Yakir, Uborevich, Krok, Eideman, Gamarnik, eran la línea militar. Trece personas. ¿Quiénes eran estas personas? Es muy interesante saber qué eran. Eran el núcleo de la conspiración político-militar. Núcleo que tenía conexión sistemática con los fascistas alemanes, en especial con el Reichswehr alemán, y adaptaban todo su trabajo a los gustos y encargos de los fascistas alemanes. No tenemos datos de que Rikov informara él mismo directamente a los alemanes, pero él alentaba la transmisión de esta información a través de su gente. Con él estuvieron en estrecha relación Enukidze y Karajan y los dos han resultado ser espías. Karajan desde 1927 y también desde 1927 Enukidze. Sabemos a través de quién recibieron información secreta y a través de quién hicieron llegar esta información. A través de una persona de la embajada alemana en Moscú. Lo sabemos. Rikov sabía todo esto. (...) Estas personas son marionetas y muñecos en manos del Reichswehr. Que el Reichswehr quiere que estos señores les proporcionen de forma sistemática secretos militares, pues estos señores le proporcionan secretos militares. Que el Reichswehr quiere que el Gobierno sea derrocado, pues ellos se ponen manos a la obra para llevar a cabo el encargo. Pero no lo consiguieron. Que el Reichswehr quiere que en caso de guerra todo esté preparado para sabotear el Ejército para que no se encuentre preparado para la defensa. Eso quiere el Reichswehr, pues ellos se ponen manos a la obra. Se trata, por tanto, de una red de agentes que dirigen el núcleo de la conspiración político-militar en la URSS (...) es una red de agentes del Reichswehr alemán. Esto es lo importante. (...) Quieren hacer de la URSS una segunda España y encontraron y captaron a los espías que necesitaban para manejar este asunto. Esta es la situación (...) Miren, si (Gamarnik) hubiese sido un contrarrevolucionario de verdad hubiese actuado de otra manera. Si yo me hubiese encontrado en su lugar, siendo un contrarrevolucionario consecuente hubiese pedido encontrarme con Stalin y, para empezar, lo hubiese matado y, después, me habría matado yo. Así actúan los contrarrevolucionarios. Pero esta gente son otra cosa. Son esclavos del Reichswehr alemán reclutados como espías. Y estos esclavos no tenían más opción que rodar por la pendiente de la conspiración, por la pendiente del espionaje, por la pendiente de la entrega de Leningrado, Ucrania, etc. El Reichswehr, como fuerza poderosa, toma bajo su protección a los esclavos,

a las personas débiles. Y las personas débiles deben actuar como les ordenan. (...) Eso es lo que significa caer en la órbita del espionaje. Caes en esa rueda y, quieras o no quieras, te arroja y ruedas con ella pendiente abajo. (...) El canalla de Enukidze, que en el año 1918 expulsó a unos campesinos y restituyó la propiedad a los señores, de pronto, ahora, siente pena por los campesinos. En aquel momento se excusó como pudo, diciendo que era un simplón. Y se puso a llorar, el grandullón, y le creyeron. La segunda vez en Crimea y en Bielorrusia, le llegaron unas mujeres y se le pusieron a llorar y expulsó a los campesinos. Este canalla expulsó a los campesinos y restableció a un aristócrata como propietario de las tierras. Ya entonces propuse que fuese expulsado del partido, pero no me creyeron y consideraron que, como soy georgiano, pues soy muy severo con otros georgianos. (...) Este canalla que devolvía las tierras a los aristócratas, ¿qué le interesan ahora a él los campesinos?. La cuestión aquí no es política. Nadie le preguntó a él sobre su opinión política. Son esclavos en manos del Reichswehr alemán. Aquellos daban órdenes y éstos, con sudor en la cara, las cumplían. A estos tontos les parecía que nosotros estábamos ciegos, que no veíamos nada. Querían arrestar al Gobierno en el Kremlin. Pero resultó que algo vimos. Querían introducir a sus agentes en la Guarnición de Moscú y levantar al Ejército. Supusieron que nadie se iba a dar cuenta de nada, que esto es el desierto del Sahara y no un país donde hay gente, donde hay obreros, campesinos, intelligentsia, donde hay un Gobierno y un Partido. (...) Nuestra tarea consiste en poner a nuestro servicio de contraespionaje en pie. Son nuestros ojos y nuestros oídos. Hemos obtenido demasiadas grandes victorias, camaradas. Demasiado sabroso bocado ha llegado a ser la URSS para todos los depredadores. (...) Semejante apetitoso bocado para los depredadores capitalistas nos obliga a ser vigilantes. El destino, la historia, ha puesto bajo nuestra tutela esta riqueza, este gran país. Pero resulta que, dormidos en los laureles, hemos olvidado que semejante riqueza como la que representa nuestro país podía despertar la avaricia, la codicia, la envidia y el deseo de ocuparlo. Alemania es la primera en extender su mano. Japón, la segunda. Estos últimos quieren quedarse con Primoria [la costa del Pacífico, A.F.], y los otros con Leningrado. (...) Teniendo estos éxitos, hemos convertido a la URSS en un país rico y, al mismo tiempo, en un bocado sabroso para los depredadores. (...) En nuestro país, en nuestro partido, en nuestro Ejército, hay una gran cantidad de personas con gran talento. No hay que

tener miedo de promocionar a estas personas. Promocionarlos desde abajo con valentía. Ahí tenéis el ejemplo español. Tujachevskii y Uborevich pidieron que les enviáramos a España. Les respondimos que no. No necesitamos nombres famosos. A España enviamos a personas poco conocidas (...) y están haciendo milagros. (...) Pienso que entre nuestra gente, tanto por la línea militar como por la política, hay muchos camaradas que se han visto afectados de forma circunstancial. Les contaron algo, intentaron captarlos, los asustaron, los chantajearon. Sería bueno introducir una práctica, según la cual aquellas personas que vengan a nosotros y ellos mismos nos cuenten todo, serán perdonadas”.

<http://stalinism.ru/Dokumentyi/Vyistuplenie-I.-V.-Stalina-na-rasshirennom-zasedanii-voennogo-soveta-pri-narkome-oboronyi.html>

—El destino de los hijos de Stalin también fue trágico...

—Stalin tuvo tres hijos. Bueno, cuatro contando a Artiom. El mayor fue Yakov, nacido en 1907 de su primer matrimonio con Ekaterina Semionovna Svanidze. Vasilií, nacido en 1921, ya del matrimonio con Nadezhda. Y Svetlana, nacida en 1926, también hija de Nadezhda. Yakov murió durante la Guerra Patriótica, en un campo de concentración alemán. Vasilií murió en 1962, en circunstancias todavía no claras. Svetlana todavía vive. La relación de Stalin con sus hijos fue la normal para la época. Además, hay que tener en cuenta que Stalin era una persona especialmente ocupada en sus labores de hombre de Estado y que sus hijos se quedaron sin su madre siendo muy niños.

EKATERINA (KATÓ) SEMIONOVNA SVANIDZE (1885 -1907). Primera esposa de Stalin. El matrimonio se celebró en 1904 en una iglesia de la ciudad de Tbilisi. Murió el 5 de diciembre de 1907 de tifus. Yakov, el hijo de Ekaterina

y Stalin, tenía siete meses cuando falleció su madre. La familia Svanidze continuó ligada a Stalin. El hermano de Ekaterina, Alexander Semionovich Svanidze, fue uno de los primeros amigos de Stalin, de hecho fue él quien le presentó a Ekaterina. Alexander acabó la enseñanza secundaria en Tbilisi e ingresó en el RSDRP en 1901, convirtiéndose en un revolucionario clandestino. Acabó marchándose a Alemania, donde vivió varios años y donde realizó estudios universitarios en Historia Antigua. Volvió a Rusia en 1916. Después de la revolución de Octubre comenzó a desempeñar diferentes cargos en los comisariados populares de asuntos exteriores, finanzas y comercio exterior. Entre 1935 y 1937 fue Vicepresidente del Vneshtorgbank (Banco de Comercio Exterior). Fue detenido el 23 de diciembre de 1937, acusado de sabotaje, espionaje y de conspirar para el derrocamiento del Poder Soviético. El 4 de diciembre de 1940 fue condenado a muerte por el Colegio Militar del Tribunal Supremo de la URSS. El 23 de enero de 1941 le fue conmutada la pena a 15 años de reclusión. Sin embargo, el 20 de agosto de 1941, fue nuevamente revisado su caso y condenado a muerte. Fue fusilado ese mismo día. Su mujer, María Anisimovna Svanidze (Corona, de soltera), judía de origen español y famosa cantante de ópera, fue juzgada el 29 de diciembre de 1939 y acusada de terrorismo, actividades antisoviéticas y de ocultar la actividad antisoviética de su marido. Fue condenada a ocho años de reclusión. Más tarde, el 3 de marzo de 1942 su caso fue revisado y fue condenada a muerte. Su ejecución tuvo lugar el 5 de marzo de 1943.

► Vasilii y Svetlana se criaron en nuestra familia, bajo el cuidado de la abuela y de todo el resto de familiares, incluida mi madre. Yakov se crió en Georgia en la familia de los Svanidze. Más tarde se desplazó a Moscú para estudiar. Ingresó en el Instituto de Ingenieros de Transporte. Se casó pronto, siendo aún estudiante. Y de aquella boda surgió el primer enfrentamiento con su padre, que no estuvo de acuerdo con el matrimonio de Yakov. Ya en los años 30, por consejo de Stalin, ingresó en la Academia Militar de Artillería. Yakov acabó la Academia

justo inmediatamente antes de que empezara la guerra. La última vez que se encontraron Stalin y Yakov, fue el 22 de junio de 1941. El día en que comenzó la guerra. Cuando se despidieron Stalin le dijo: “Ve y lucha”. El 16 de julio, en los días de las derrotas iniciales del Ejército Rojo, Yakov cayó prisionero de los alemanes.

► En su momento, el periodista Iona Andronov estuvo en los Estados Unidos y allí consiguió una copia del expediente T/176, es decir, el expediente de Yakov elaborado por los alemanes durante su estancia como prisionero en los campos de concentración y centros de reclusión por los que pasó. Como los alemanes son tan pedantes, en dicho expediente está todo reflejado, al detalle. Andronov, sobre la base de dicho expediente, publicó en 1978, en la revista “Literatura de Georgia”, un importante trabajo sobre Yakov. Creo que el mejor y más fiable de los trabajos hasta ahora publicados. El material proviene de los archivos norteamericanos y a su vez de los archivos alemanes que cayeron en poder de los americanos al finalizar la guerra.

ANDRONOV, IONA IONOVICH (1934). Periodista y escritor, licenciado por el Instituto de Lenguas Orientales adjunto a la Universidad Estatal de Moscú (MGU). Ha sido corresponsal de diferentes periódicos y revistas soviéticas, entre ellos *Novoe Vremia*, *Literaturnaia Gazeta*, *Krasnaia Zvezda*, etc., en países como Camboya, Laos, Vietnam, EE.UU., Nicaragua o Afganistán. Fue elegido diputado popular de la Federación de Rusia en 1990. Persona de confianza de Yeltsin en las elecciones presidenciales de 1991. Después de la orden de disolución del Soviet Supremo de la Federación Rusa en septiembre de 1993, tomó parte en la defensa del parlamento que finalmente fue bombardeado por Yeltsin a principios de octubre de 1993. El trabajo publicado por Iona Andronov al que se hace referencia en la entrevista es el siguiente: “Uznik Sachsenhausen”. *Literaturnaia Gruzia*, núm. 4. 1978.

► El expediente este, el T/176, estuvieron a punto de entregárselo a Stalin justo al terminar la guerra, al poco de caer en manos de los norteamericanos. Pero aquí, la guerra fría cambió también el curso de los acontecimientos. El expediente fue archivado con el epígrafe de “secreto”, al tiempo que se dio rienda suelta a todo tipo de rumores. Que si Yakov había colaborado con los alemanes, que si estaba vivo, que si había sido visto en Italia, en América Latina, etc.

► En realidad el expediente es bastante claro. Yakov cayó prisionero el 16 de julio de 1941. Desde el primer momento los alemanes le propusieron que colaborara con ellos, conocedores estos del efecto devastador que sus palabras y su firma causarían sobre los soldados soviéticos. Pero Yakov se mantuvo firme y no colaboró. En el expediente aparecen claros incluso los informes de los propios interrogadores en los que señalan que Yakov, por su carácter, no iba a colaborar con ellos. Después de la caída de Stalingrado los alemanes intentaron canjearlo por Von Paulus, el Jefe del VI Ejército Alemán. Stalin rechazó tal proposición, sabía que no podía hacer nada por salvarlo, que no podía canjearlo por otra persona. Eso hubiese tenido un efecto desmoralizador en el Ejército Rojo. ¿Se imagina qué dirían de Stalin ahora si lo hubiese canjeado?

► Lo mataron de un tiro en la cabeza el 14 de abril de 1943. Lo mató un soldado de las SS. Su nombre es conocido, lo mismo que el del jefe de la guardia en presencia del cual fue asesinado Yakov. El asesino alardeaba de ello en la prensa de la República Federal Alemana. Cuando Andronov publicó su trabajo, el asesino todavía estaba vivo. Creo que murió en el año 1979.

► Stalin se enteró de que Yakov había caído prisionero muy pronto. Pero la noticia de su muerte sólo la conoció al final de la guerra, en la conferencia de Postdam. En la familia todos nos enteramos muy rápidamente de que había sido hecho prisionero. Al poco tiempo los alemanes comenzaron a lanzar panfletos desde los aviones en los que decían que “el hijo de Stalin está con nosotros”, “se ha pasado a nuestro bando”. Los oficiales que caían prisioneros y colaboraban con los alemanes eran acusados de traición y sus familias eran detenidas. La familia de Stalin no fue una excepción. Nosotros estábamos en Sochi cuando llamaron a Yulia Isaakovna Meltser, la esposa de Yakov, a Moscú y la arrestaron. Fue detenida inmediatamente y estuvo en la cárcel mucho tiempo. Hasta que se aclaró que Yakov no se había pasado al enemigo y no colaboraba con ellos no la dejaron en libertad.

YAKOV IOSIFOVICH DZHUGASHVILI, hijo de Stalin y de su primera esposa Ekaterina Svanidze, nació en la aldea de Badzhi, en Georgia, en el año 1907. Hasta los 14 años se crió y educó en la familia de los Svanidze, bajo la tutela de su tía Monasalidze, alternando estancias prolongadas en la aldea y en la ciudad de Tbilisi. Por indicación de su tío Alexander Svanidze, se trasladó a Moscú en el año 1921 para estudiar. Yakov, en aquel entonces, sólo hablaba en georgiano y era un chico reservado y callado. Nadezhda Allilueva, la esposa de Stalin, lo recibió con cariño y lo puso bajo su protección. De su relación con Stalin hay diferentes versiones, algunas disparatadas en su intento de mostrar la naturaleza malvada de Stalin. La distancia, la falta de contacto y la rebeldía propia de los años de adolescencia y primera juventud debieron reflejarse en unas relaciones iniciales poco cálidas y en fuertes enfrentamientos, como en el caso del primer matrimonio de Yakov.

Artiom Fiodorovich Sergeev dice lo siguiente sobre Yakov:

“Vasilii quería a Yakov. Era una persona muy cariñosa. Pero Yakov quería más a Vasia que éste a él. Yasha [diminutivo de Yakov, A.F.], quizá por ser

el hermano mayor, quería mucho a Vasili y a Svetlana. Svetlana también quería mucho a Yakov. Yasha llegó desde Georgia a Moscú en 1921 a la edad de 14 años. Su formación era floja, hablaba mal en ruso. Al principio vivió en la casa de Stalin. No tenía una habitación independiente porque el apartamento era muy pequeño. Había un pasillo que hacía zig-zag: aquí una ventana, aquí otra, aquí una puerta, aquí había un sofá negro con un respaldo alto. Lo rodearon con unas sábanas colgadas como si fuesen cortinas y lo convirtieron en la habitación de Yakov. (...) Pasó el tiempo y Yasha se enamoró de una chica, pero el asunto no marchaba bien. Los enamorados decidieron separarse. Yasha se disparó a sí mismo, pero ella no. (...) Después, Yasha se marchó a vivir a una residencia. Más tarde se fue a Leningrado, donde vivió con Serguei Yakovlevich Alliluev, el abuelo de Vasili. Finalmente volvió. Venía con frecuencia a visitar a su padre a casa”.

- Artiom Fiodorovich Sergeev. “Besedi o Staline”. *Krimskii most*. Moskva 2006.

Cuando Yakov cumplió los 18 años, decidió casarse apresuradamente y sin contar con nadie con ZINAIDA IVANOVNA GUNINA, una chica de apenas 16 años. Stalin estuvo en contra del matrimonio, consideraba que eran demasiado jóvenes y que Yakov no tenía ni estudios acabados ni trabajo y que no podía vivir a expensas de la familia. Los Svanidze, la familia de la madre de Yakov, también estaban en contra de lo prematuro del matrimonio. Consideraban que para la formación de su propia familia Yakov debía ser independiente económicamente. Eran de la opinión de que Yakov no tenía derecho moral de vivir a expensas de la familia, sobre todo teniendo en cuenta el alto cargo político ocupado por su padre. En un ataque de romanticismo, el joven matrimonio decidió quitarse la vida. Yakov se disparó primero, pero la bala le atravesó el cuerpo dejándole malherido. Estuvo tres meses hospitalizado hasta que finalmente se recuperó. Stalin se enfadó con él y le hizo llegar a través de Nadezhda Allilueva una nota en la que decía: “Transmite a Yasha de mi parte que se ha comportado como un gamberro y un chantajista con el que yo no tengo y no puedo tener nada en común. Que viva donde quiera y con quien quiera”. Al salir del hospital, junto con su esposa, se fue a vivir a Leningrado, a la casa de los Alliluev, los suegros de Stalin. Trabajó como montador eléctrico en un subestación eléctrica. A prin-

cipios de 1929 tuvieron una hija, que murió en octubre del mismo año de una pulmonía. El matrimonio se separó poco después. En 1930 Yakov volvió a Moscú e ingresó en el Instituto de Ingenieros de Transporte, en la Facultad de Termofísica. Terminó dichos estudios en 1935. En 1937 ingresó en la Academia de Artillería del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, que acabó en 1941, poco antes del inicio de la guerra. En aquel mismo año ingresó en el Partido Comunista. Fue al frente en los primeros días de la guerra y fue hecho prisionero al quedar cercada su unidad militar el 16 de julio de 1941. La radio de Berlín anunció a bombo y platillo que el hijo de Stalin había caído prisionero y colaboraba con el ejército alemán. Sin embargo, la documentación del expediente personal de Yakov elaborado por los alemanes y que se conserva en el Archivo del Congreso de los EE.UU. dice todo lo contrario (el ya mencionado Expediente T-176). Fue hecho prisionero y delatada su identidad por unos militares de su unidad. Trasladado a Berlín, fue puesto a disposición de una de las secciones del servicio de propaganda de Joseph Goebbels. Lo alojaron en un hotel y lo rodearon de georgianos antisoviéticos. Sin resultados positivos para los alemanes, fue trasladado a un campo de prisioneros para oficiales de la serie OFLAG (Offizierslager) en la ciudad de Hammelburg, donde fue sometido a vejaciones y dieta de hambre con el fin de quebrar su voluntad. Después fue trasladado a otro campo, donde continuaron con los intentos de que colaborara con los servicios de propaganda alemanes. Más tarde fue trasladado al campo de concentración de Sachsenhausen. Durante su estancia en dicho campo, los alemanes propusieron a Stalin, a través de la oficina central de la Cruz Roja en Suiza, el intercambio de Yakov por el Mariscal Frederic von Paulus, hecho prisionero tras la derrota del Sexto Ejército Alemán en Stalingrado. Stalin respondió con la ya famosa frase: “No se intercambian soldados por mariscales”. El 14 de abril de 1943, Yakov fue asesinado de un tiro en la cabeza y su cuerpo quemado en el crematorio del campo. Las circunstancias de su muerte no están del todo claras, aunque la versión oficial alemana indica que Yakov se negó a entrar en su barracón y, traspasando la zona de seguridad, intentó acercarse a la alambrada. Intento de fuga y muerte instantánea. El 28 de octubre de 1977, por Decreto del Presídium del Soviet Supremo de la URSS, Yakov Dzhughashvili fue condecorado con la Orden de la Guerra Patria de Primera Clase (postmortem) por su comportamiento en la lucha contra los invasores germano-fascistas y por su valiente comportamiento durante el tiempo que estuvo en prisión.

Molotov dice:

“Me lo encontré algunas veces con Stalin, pero no muchas (...) no había un calor especial entre ellos. Stalin lo recibía de forma seca. ¿Era Yakov comunista? Posiblemente fuera comunista, pero esta faceta no resaltaba en él. (...) Era un chico guapo. (...) Sirvió en artillería. Cuanto estuvo prisionero se comportó dignamente. Murió como un héroe. Stalin no le ayudó mientras estuvo prisionero, decía: “Todos son mis hijos”.

- Chuev, Felix. *Molotov. Poludershavnii vlastelin*. Olma-Press. Moskva 2000.

El Mariscal Zhukov escribió en su libro de memorias sobre uno de sus encuentros con Stalin:

“Venga a tomar té, todavía tenemos algunas cosas de las que hablar. En el camino de vuelta, le pregunté: “Camarada Stalin, hace tiempo que quería preguntarle por su hijo Yakov. ¿Tiene alguna información sobre su destino?” A mi pregunta no respondió inmediatamente. Anduvimos todavía más de cien pasos. Después, me dijo, con voz medio apagada: “No va a salir Yakov de su cautiverio. Lo fusilarán los fascistas. Según la información que tenemos lo tienen aislado y tratan de convencerle para que se convierta en un traidor a la patria”. Guardando silencio durante un minuto, serio, añadió: “No. Yakov prefiere cualquier tipo de muerte antes que la traición a la patria”. Se notaba que sufría profundamente por su hijo. Una vez sentados a la mesa, Stalin estuvo callado durante un largo rato, sin acercarse a la comida. Después, como si continuara con la misma reflexión, con tristeza, dijo: “Qué guerra tan terrible. Cuántas vidas le ha costado a nuestra gente. Quedan pocas familias en las que no haya muerto alguien cercano”.

- G. K. Zhukov. *Vospominaniia y razmishleniia*. Olma-Press. Moskva 2002.

YULIA (IUDIF) ISAAKOVNA MELTSE (1911-1968). Tercera esposa de Yakov. Hija de un comerciante judío de Odesa. Estudió danza clásica y llegó a bailar de forma profesional durante algún tiempo. Estuvo casada con N.P. Bessarab, alto cargo del NKVD. En el año 1938 se casó con Yakov Dzhu-gashvili, que era más joven que ella. La tía de Yakov, M.A. Svanidze, escribió en su diario: “Es mayor que Yasha, es su quinto marido. (...) No es muy lista, poco culta. Ha cazado a Yasha. Por supuesto lo organizó todo de forma premeditada. En general, hubiese sido mejor si todo esto no hubiese ocurrido”.

Otras fuentes hablan de que, tras unos cuantos encuentros amorosos, Yulia se presentó en el apartamento de Yakov con su maleta para quedarse. Y así lo hizo. Tuvieron una hija en el año 1939. Cuando se confirmó de forma oficial que Yakov había caído prisionero, Yulia fue detenida, hasta que tras las correspondientes averiguaciones se confirmó que Yakov no se había entregado voluntariamente ni había colaborado con los alemanes. Era el procedimiento habitual con los familiares de los oficiales del Ejército Rojo que caían prisioneros.

El expediente personal de Yakov, elaborado por los alemanes durante todo el periodo de su cautiverio, cayó en poder de los norteamericanos al final de la guerra. En un principio, en una acción diplomática conjunta de norteamericanos y británicos, estuvo previsto entregar el expediente original a Stalin. Sin embargo, los propósitos iniciales se vieron truncados, y finalmente el cinco de julio de 1945 el expediente fue trasladado desde Frankfurt am Main a Washington, donde quedó archivado con la consideración de secreto en los archivos del Departamento de Estado, hasta que en 1968 fueron liberados de tal calificación. Norteamericanos y británicos justificaron el cambio de idea inicial de enviar el expediente a Stalin argumentando que el conocimiento detallado de las penalidades y las circunstancias de la muerte de su hijo podía influir negativamente en la estabilidad emocional de Stalin (!).

—¿Cómo era Vasilii? ¿Cómo murió? Los últimos años de su vida y su muerte también están envueltos en un halo de misterio.

—Vasilii fue un chico difícil que se crió sin madre y casi sin padre. Stalin, para desgracia de sus hijos, tenía que atender sus obligaciones de hombre de Estado. Pero, sobre todo, a Vasilii le influyó mucho la actitud adulatora con la que mucha gente le trataba desde la misma infancia. El propio Stalin tuvo siempre una posición tajante contra dicha actitud. Son conocidos muchos casos en los que Stalin tomó directamente medidas contra las personas que trataban de manera es-

pecial a Vasilii. Por ejemplo, el Jefe de la Escuela de Aviación “Miasnikov” fue cesado de su puesto por dar condiciones privilegiadas al cadete Vasilii Stalin.

CUANDO SE HABLA DE LA VIDA FAMILIAR DE STALIN, una de las acusaciones frecuentes que se le hacen a losif Visarionovich es la de no haber prestado la suficiente atención al cuidado y educación de sus hijos, habiendo llegado al extremo, de que, haciendo dejación de sus deberes paternos, los entregó a un orfanato. Artiom Fiodorovich Sergeev dice lo siguiente al respecto:

“En marzo del año 1918, el Gobierno soviético, como es conocido, se trasladó desde Petrogrado a Moscú. (...) Mucha gente y todos con niños. (...) Había que ocuparse de los niños, sin embargo, de forma catastrófica, a los padres les faltaba tiempo. No era posible dedicar la suficiente atención a la familia. Además, estaban los niños de los dirigentes del partido que habían muerto y de los que estaban sanos pero que trabajaban día y noche. (...) Se decidió organizar una casa de acogida para los hijos de los dirigentes del país. (...) Hay una orden del Comité Ejecutivo Central de toda la Unión para la creación de la casa de acogida, y del nombramiento de Nadezhda Sergeevna Allilueva [la esposa de Stalin] y Elizaveta Lvovna Sergeeva, mi madre, como cofundadoras de la casa. La casa fue instalada en el palacete de Riabushinskii [en la actualidad Museo Gorki, en la calle Malaia Nikitskaia núm. 6.] (...) Éramos niños de edades comprendidas entre los dos y medio a los siete años. Decidieron que, para no criar una elite infantil, era necesario admitir en la casa a 25 niños hijos de dirigentes del partido, de los vivos o de los fallecidos, y a 25 niños huérfanos de la calle. Los trajeron directamente de las calles. Los traían, los desnudaban, quemaban la ropa, lavaban a los niños y los vestían con las mismas mudas de ropa interior, trajes y vestidos que vestíamos nosotros, los que teníamos padres. (...) Nos educaron de forma bastante ideologizada: la riqueza es mala, la pobreza no es un defecto. No trabajar está mal, trabajar está bien. Si una persona tiene casa, está bien. Pero muchos no tienen casa y siempre es necesario compartir aquello que tú tienes con aquellos que no lo tienen. (...) Nos leían muchos libros, nos enseñaban a distinguir las letras. Nos gustaba dibujar. (...) Nos educaban para que quisiéramos a

nuestros padres y a los mayores. A los que no tenían padres nos los llevábamos a nuestras casas los que sí teníamos. (...) Así vivimos desde el otoño de 1923 a la primavera de 1927 en que la casa fue cerrada. Muchos niños crecieron e ingresaron en las escuelas. A los pequeños huérfanos los distribuyeron por otras casas de niños e internados. Timur y Tania Frunze se fueron a la casa de Voroshilov.

(...) La educación era buena, muy patriótica. (...) Nos enseñaron a no ser caprichosos. La mesa puesta, y a una orden todos sentados. Transcurrido el tiempo asignado para comer, todos de pie. El que no ha terminado de comer se queda sin plato. Al poco tiempo comíamos mucho más rápido y sin caprichos. (...) Si antes a alguien no le gustaba algún tipo de comida, de pronto resultó que nos gustaba todo y además lo comíamos con apetito. Y la comida era de lo más sencilla. (...) En las afueras de la ciudad la casa de niños tenía asignada una dacha con un pequeño huerto, donde nosotros también escarbábamos. (...) Nadezhda Sergeevna y mi madre eran codirectoras de la casa. Ellas organizaban todo el trabajo en la casa infantil y sobre ellas recaía toda la responsabilidad. Cuando Nadezhda Sergeevna se marchaba de viaje con Stalin, le escribía a mi madre cartas y telegramas. Se han conservado muchos. Se refieren a asuntos de trabajo y de descanso. Por ejemplo, escribe desde el sur de Rusia: Liza, aquí las peras cuestan tanto, y las uvas tanto. Esto nos lo podemos permitir, pero esto otro no podemos. Informaba de qué cosas era mejor comprar en el mercado y qué cosas en otros sitios, donde eran más baratas. (...) Sí, las cartas datan de los años 1925, 1926 y 1927, cuando Stalin ya era jefe del Estado. Vasili Stalin y yo fuimos aborígenes en aquella casa infantil. Fuimos los primeros en llegar. La primera vez mi madre me llevó de la mano, tenía dos años y un poco más”.

- Artiom Fiodorovich Sergeev. *Besedi o Staline*. Krimskii Most. Moskva 2006.

Este tipo de casas de acogida fueron creadas por las autoridades soviéticas encargadas de la protección de la infancia para albergar y educar a la gran cantidad de niños que habían quedado huérfanos y abandonados como consecuencia de la guerra civil rusa. Posteriormente, en estas casas fueron acogidos los niños españoles evacuados a la URSS por las autoridades republicanas durante nuestra guerra civil de 1936-1939. Estas casas volvieron

a jugar un papel importantísimo en el cuidado y educación de la gran cantidad de niños que quedaron huérfanos como consecuencia de la Guerra Patriótica.

► Vasilii montaba a caballo y le gustaba montar y conducir todo tipo de aparatos. Coches, motocicletas, aviones, etc. Dominaba a la perfección la mecánica de los aparatos que dirigía. Conducía los coches de maravilla. A mí me gustaba mucho ir con él en coche. Sin embargo, en moto, daba miedo. Aunque conducía también de maravilla, era bastante temerario. Tenía muchos amigos, con ellos iba al fútbol, de pesca. Estos chicos eran todos sinceros, alegres y no eran aduladores ni buscaban nada de la amistad con él. Por desgracia esta tendencia cambió conforme Vasilii fue haciéndose adulto.

► Después de que Yakov fue hecho prisionero, para evitar el riesgo de una situación similar, Vasilii fue alejado del frente. A Vasilii esta decisión no le gustó nada en absoluto. Y en definitiva le perjudicó. Andaba desesperado por querer ir al frente y empezó a beber más de la cuenta. Cuando venía a casa siempre se quejaba de lo mismo ante mi madre: que no le dejaban ir al frente. Finalmente lo consiguió. Fue destinado al frente como piloto, tomó parte en combates e incluso derribó aviones enemigos.

► Después de la muerte de Stalin, Vasilii empezó a deslizarse por una pendiente peligrosa. El abuso del alcohol empezó a pasarle factura. Además, Vasilii sabía demasiado sobre Jruschov y sobre el círculo de personas que le rodeaban. Finalmente fue acusado de utilizar ilegalmente recursos económicos para fines distintos a los que estaban

destinados (la construcción de la primera piscina cubierta en Moscú, donde se entrenan hoy día miles de niños), y fue a parar a la cárcel.

► Tiempo después fue puesto en libertad bajo promesa de buen comportamiento y de que estaba dispuesto a cambiar su forma de vida. Otra vez fue detenido. Y otra vez liberado en 1960 por orden del mismo Jruschov, quien incluso le recibió. Le fue devuelto todo, desde su graduación militar hasta el carnet del Partido. Volvió otra vez a la cárcel, de la que fue liberado por problemas de salud en la primavera de 1961. Se marchó a Kazán, donde murió el 19 de marzo de 1962.

► Yo me relacioné mucho con Vasilií y el recuerdo que tengo de él, a pesar de lo que escriban por ahí, es muy agradable. Era una persona de una bondad infinita y totalmente desinteresado, hasta el extremo de dar a quien lo necesitara hasta su última camisa. La verdad es que no tuvo suerte en la vida. Le pilló de lleno la vorágine de intrigas por el poder que siguieron a la muerte de su padre.

VASILII IOSIFOVICH STALIN (1921-1962). Piloto militar, tenía 20 años cuando comenzó la guerra y se incorporó al frente con la graduación de capitán. En 1942 alcanzó la graduación de coronel. Terminó la guerra como comandante de una división de aviación. Durante la guerra se destacó por su valentía. Siendo consciente de que no podía permitirse el lujo de caer prisionero, volaba siempre sin paracaídas. Intentaron varias veces evitar que volara en primera línea de frente e incluso fue destinado durante un tiempo a la Inspección de las Fuerzas Aéreas, pero siempre protestaba y al cabo del tiempo volvía al frente. En 1946 General Mayor y en 1950 Teniente General. En 1947 fue nombrado Comandante de las Fuerzas Aéreas de la Región Militar de Moscú. Fue conocido por su gran afición al deporte y por participar de forma activa en la creación de equipos de las Fuerzas Aéreas de diferentes discipli-

nas deportivas. El 26 de marzo de 1953 (veintiún días después de la muerte de su padre) fue enviado a la situación de retiro y apenas un mes más tarde, el 28 de abril de 1953, fue detenido y acusado de hacer declaraciones sin fundamento contra dirigentes del Partido Comunista. Además, fue acusado de abuso de poder y de uso indebido del dinero del Estado. Fue condenado a ocho años de reclusión que cumplió en la cárcel de Vladimir con nombre falso. Por propia iniciativa trabajó como mecánico en los talleres de la prisión, comprando con su propio dinero maquinaria y herramientas cuando estas eran necesarias. Fue liberado en 1960, con la prohibición de vivir en Moscú y en Georgia. Eligió la ciudad de Kazan, donde fijó su domicilio. También le prohibieron llevar el apellido Stalin (tanto él como su hermana Svetlana fueron inscritos con el apellido Stalin al nacer), por lo que en su documentación aparecía como apellido el de Dzhugashvili. Murió en marzo de 1962.

Viacheslav Rumiantsev, director de www.hrono.ru, escribe lo siguiente:

“Después de la muerte de su padre Vasilii Stalin (...) fue objeto de venganza. Nikita Sergeevich llevó a cabo con el hijo todo lo que había deseado hacer con el padre. ¿Cuál era el origen de tan enfermiza obsesión? Eso todavía está pendiente de descubrir. En todo caso, estamos obligados a recordar al hijo de Stalin, víctima del culto a la personalidad de (...) Jrushchov”.

http://www.hrono.ru/biograf/bio_s/stalin_vas.php

Artiom Sergeev dice sobre Vasilii:

“Fue una persona valiente, fiel, y desinteresada. Siempre compartía todo con los demás. Era generoso. (...) Lo respetaban como piloto. Los soldados sabían que no tenía gran experiencia, pero sí grandes capacidades y cualidades de combate. (...) No temía a la innovación y a introducir cosas nuevas y asumir la responsabilidad (...), todo lo contrario. Creó un buen centro de comunicaciones cuando fue Comandante de las Fuerzas Aéreas de la Región Militar de Moscú. El Estado Mayor de Aviación (...) lo trasladó al aeródromo central. (...) Decía Vasilii que la mitad del Estado Mayor no había oído un motor de aviación. También decía: “Estos del Estado Mayor, que durante toda la guerra han estado sentados (...) no saben ni geografía. Hay que enseñarles geografía en las guarniciones lejanas”. Y los envió a diferentes destinos por todo el país. Y los sustituyó con pilotos inválidos, dados de baja para volar. Le decían: ¿Pero qué Estado Mayor es este? Y

él respondía: Nada, puede que de momento no lo sepan todo, pero lo que es combatir, saben y trabajan con plena entrega y dedicación. Y su Estado Mayor trabajó de forma sacrificada y sin que nadie pudiera ponerle ninguna objeción. En una ocasión en que estábamos juntos, bebimos unas copas. Él sirvió otra ronda. Yo le dije: Vasia ya es suficiente. Él me respondió: Y qué más me da. Sólo tengo dos salidas: una bala o el vaso. Voy a estar vivo mientras viva mi padre. En cuanto mi padre cierre el ojo, Beria me va a hacer trozos, y Jruschov y Malenkov le ayudarán y Bulganin también. No van a soportar la presencia de un testigo como yo. ¿Sabes lo que es vivir con el hacha pendiente sobre tu cabeza? Así me alejo de estos pensamientos”.

● Artiom Fiodorovich Sergeev. *Besedi o Staline*. Krimskii Most. Moskva 2006.

► Su primer matrimonio fue con Galina Burdonskaia, cuando todavía era cadete en la escuela de aviación. Por cierto, una chica muy simpática y agradable que se incorporó con facilidad a la familia. Todos la querían. Galina murió en el año 1990. Los dos hijos del matrimonio todavía viven. Alexandr Burdonskii es un gran actor y director de teatro. Por desgracia, el matrimonio se rompió y Vasili se casó con Ekaterina Timoshenko, hija del Mariscal Timoshenko. Tuvinieron dos hijos, pero el matrimonio también duró poco.

—*¿Quiénes fueron los responsables de su arresto?*

—Los responsables directos fueron Jruschov, Beria y Malenkov.

—*Sin embargo, todos ellos acabaron enfrentados (Beria incluso ejecutado) y son presentados por la historia oficial como enemigos irreconciliables. ¿Qué*

beneficios obtuvieron ellos de la condena a Vasilii? ¿Cuál fue realmente la causa de la detención de Vasilii y de su estancia en la cárcel?

—Pues mire, cuando Stalin murió, Vasilii comenzó a culparles de haber sido ellos los causantes de su muerte, que lo habían envenenado, que lo habían matado. Tenía una lengua que no se tenía nada callado y además bebía mucho. Eso era una realidad. Se convirtió en un personaje molesto para ellos, y decidieron quitárselo de en medio y meterlo en la cárcel. Inventaron y cargaron sobre él acusaciones falsas y absurdas.

LAVRENTII PAVLOVICH BERIA (1899-1953). Hijo de campesinos, realizó estudios de enseñanza media en Bakú. Siendo muy joven, en 1917, ingresó en el Partido Socialdemócrata Revolucionario Ruso (bolchevique) participando activamente en el movimiento revolucionario, en la región del Cáucaso. Tras el triunfo de la revolución ocupó diferentes cargos en los órganos de seguridad del Estado en el Cáucaso, hasta que en agosto de 1938 fue nombrado Primer Vicecomisario de Asuntos Internos con la intención de preparar el cese de Ezhov. En diciembre de 1938 sustituyó definitivamente a Ezhov y fue nombrado Comisario de Asuntos Internos. Renovó a más de la mitad de los cargos del NKVD y en 1939 fueron amnistiados 223.600 presos del sistema de campos de reclusión y 103.800 del sistema de colonias. Miembro del Comité de Defensa del Estado desde el 30 de junio de 1941, fue el responsable del control de la producción de armamento y municiones, así como de la aviación militar. Después de la guerra, se encargó de la organización y control del programa atómico soviético. Tras la muerte de Stalin, en marzo de 1953, fue nombrado Primer Vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS y Ministro de Asuntos Internos. Por iniciativa suya fue proclamada una amnistía que afectó a más de 1.200.000 personas. Propuso la reducción de los gastos militares y la congelación de grandes obras. Tomó la iniciativa en la convocatoria de negociaciones para poner fin a la guerra de Corea, intentó un acercamiento a Yugoslavia y fue contrario a la creación de la República Democrática Alemana. Fue detenido por sorpresa y a punta

de pistola durante una reunión del Presidium del Comité Central del Partido Comunista, como consecuencia de una conjura organizada por varios miembros de la dirección del Partido y que contó con la participación de una docena de militares de la más alta graduación, entre ellos el Mariscal de la Unión Soviética Konstantin Zhukov. Fue condenado a muerte y fusilado inmediatamente. Beria fue Comisario General de Seguridad del Estado, Mariscal de la Unión Soviética, Héroe Socialista del Trabajo y Premio Stalin en 1949. Su hijo Sergo Beria es el autor de un interesante libro en el que intenta rehabilitar la figura de su padre.

- Sergo Beria. *Moi otets - Lavrentii Beriia*. Sobremennik. Moskva 1994.

En los últimos tiempos han aparecido en Rusia varios libros de investigación que revisan la figura de Beria.

“La versión de que precisamente Beria dirigió las represiones políticas del periodo posterior a la guerra, o al menos jugó en ellas un papel muy importante, no se corresponde en absoluto con la realidad. (...) El arresto y ejecución de Beria en 1953, cuando ocupaba el segundo lugar en la estructura de poder del Estado, hizo necesaria una “justificación” de semejante acto. Además, resultó muy cómodo convertirlo en chivo expiatorio. De ahí proviene la conversión de Beria en algo así como un superverdugo que no sólo cumplió las ordenes de Stalin, sino que se extralimitó en el cumplimiento de dichas órdenes en cuanto a las represiones políticas se refiere. (...) Beria, que substituyó a Ezhov, fue llamado, como es sabido de manera irrefutable, a reducir de forma radical la avalancha de represiones. Esto está claro incluso por el hecho de que si en 1937 fueron emitidas 353.074 sentencias a muerte por motivos políticos y 328.618 en el año 1938, en el año 1939 las sentencias a muerte fueron 2.525 y en el año 1940 fueron 1.649. Y esto teniendo en cuenta que la mayoría de las sentencias de estos dos últimos años recayeron sobre los antiguos colaboradores de Ezhov, con él mismo a la cabeza. (...) Evidentemente, la eliminación de estas personas fue el resultado de las represiones masivas realizadas anteriormente por ellos mismos. (...) El 3 de febrero de 1941 (...) el NKVD fue dividido en dos organismos diferentes, el propio NKVD y el NKGB, a la cabeza del cual fue colocado el anterior Primer Vicecomisario de Beria, V.N. Merkulov. El inicio de la guerra paralizó el proceso de separación de los dos ministerios hasta abril de 1943. (...) Es decir, desde

abril de 1943 Beria no dirigió el aparato encargado de la represiones políticas, el NKGB. (...) A la cabeza de la Seguridad del Estado se encontraba gente ajena e incluso enemiga de Beria (...) No hay ningún fundamento para suponer que Beria, entre 1946 y 1952, tuviera posibilidad de influir en la práctica del MGB. (...) Habiendo sido nombrado dos veces, en diciembre de 1938 y en marzo de 1953, responsable de los órganos de Seguridad del Estado, las dos veces tuvo como misión no incrementar el fuego de las represiones, sino todo lo contrario, apagarlo”.

● Vadim Kozhinov, *Rossiiia vek XX. Opit bespristrastnogo issledovaniia*. Algoritm. Moskva 1999

► Hay un libro muy interesante, “Iosif Stalin v obiatiiakh semi”, en el que hay un montón de documentación recopilada sobre la familia de Stalin, entre ellas muchas cartas de Vasilií escritas desde la cárcel a Jruschov. Vasilií le escribió diciéndole que él fue testigo accidental de una conversación entre Beria y Stalin, en la que Beria exigía que Stalin autorizara el arresto de mi padre. Stalin dijo que no. Que creía en mi padre y que no autorizaba el arresto. Sin embargo, para asombro del propio Stalin, las acusaciones de Beria fueron apoyadas por Malenkov, que era en aquellos momentos el Jefe de la Dirección de los Cuadros Directivos del PC. “Bueno, en ese caso, aclárense entre ustedes”, dijo Stalin. Al final mi padre fue arrestado y fusilado.

—*¿Cómo actuaba Stalin en ese ambiente de intrigas y conspiraciones? ¿Por qué se llegó a esa situación?*

—Bueno, todas las acusaciones eran comprobadas, y había comisiones de investigación. En el caso de mi padre, mi abuelo no fue a hablar

con Stalin, si hubiese ido y hubiese hablado con él, posiblemente mi padre no hubiese sido fusilado. En nuestra familia nunca quedó claro por qué mi abuelo no fue a hablar con Stalin. ¿Sabía algo que le impedía defender a mi padre?

► Stalin fue una persona dura y severa. Aunque podemos decir sin miedo a equivocarnos que en aquellas circunstancias no tuvo otra opción. Lo ocurrido en los años 1936 y 1937, fue una situación difícil, extrema, con intrigas, conspiraciones, robos y sabotajes. Se dieron elementos similares a la situación actual. Pero Stalin no optó por callar. Todo lo contrario, optó por actuar. Estaba en juego la existencia de la URSS. Al leer el diario de mi padre, yo me di cuenta de cuál era por ejemplo la situación en Georgia o en Kazajstán en aquellos años. La situación era infernal, terrible. Se puede hablar de un cerco interior, corrosivo, que envenenaba el trabajo, no dejaba a la gente trabajar y no permitía organizar la economía. Y llegó el año 1937. Y a pesar de que Stalin había advertido varias veces con anterioridad que había que dejar de lado las intrigas y las conspiraciones, que no había que robar, que había que formar cuadros y organizar la economía, estos grupos continuaron en el mismo camino y con la misma actitud. Y todo acabó como es conocido. Sin las detenciones y juicios de aquellos años, eso que la gente llama las represiones del año 1937, yo no sé si nosotros hubiésemos podido ganar después la guerra. Incluso los mandos militares se acusaban unos a otros y buscaban pruebas y documentos comprometedores contra unos y otros.

► Es imposible establecer una causa única. Por un lado las conspiraciones y conspiraciones de los militares y los políticos. No hay que olvi-

dar que algunos militares estuvieron muy cerca de llevar a cabo los golpes militares que estaban organizando. Quizá les perdió el hecho de no ponerse de acuerdo y existir varios grupos militares que desconfiaban y estaban enfrentados entre sí. A nosotros nos vino bien.

► Por otro lado, están las ganas de enriquecerse de forma ilegal que mostraron algunos, incluidos altos mandos militares. Parece que es parte ineludible de la condición humana. A veces así es nuestra gente, rusos y no rusos, y así eran, y son en la actualidad, incluidos nuestros militares. Se dieron casos de robos al Estado en los que estuvieron implicadas personas con responsabilidades políticas y administrativas. Manchados hasta las orejas. Lo que hoy día ocurre en Rusia no es algo nuevo. El fenómeno de la corrupción hunde sus raíces en la historia de Rusia. Hay una carta muy interesante de Dzerzhinskii dirigida a mi padre, en la que le indica la obligación de informar al centro, a Moscú, de todos los “actos artísticos” realizados por la burocracia del partido. No recuerdo bien ahora, pero uno de los primeros Decretos del Poder Soviético fue precisamente contra la corrupción. Desde el momento del nacimiento de la Unión Soviética, la corrupción ya estaba presente en ella como un mal heredado.

► Stalin puso orden a toda esa situación en vísperas de la guerra más terrible jamás imaginada. Bien es cierto que a un coste elevado. Es curioso, pero todo lo que hoy ocurre en Rusia tiene sus orígenes en la destrucción del sistema de control creado en la época de Stalin. Después de la muerte de Stalin, nuestro querido Nikita Sergueevich Jruschov envió una directiva interna a los órganos de seguridad del Estado, al KGB, en la cual se decía que todas las pruebas comprome-

tedoras que llegaran a los órganos de seguridad referentes a dirigentes del Partido, desde secretarios regionales hacia arriba, debían ser destruidas en el lugar. De aquella forma, toda la nomenclatura quedó sin control. Jruschov renunció a la Dictadura de la Clase Obrera, la consideró innecesaria, y en definitiva sentó las bases para la transformación del aparato del Estado en un ente burocrático. Sobre este caldo de cultivo comenzó a fomentarse más tarde el falso nacionalismo. Todos quisieron encontrarse fuera del control del Estado y de los órganos de control estatal, por eso, finalmente, rompieron la Unión. Todo lo que hoy ocurre tuvo entonces su origen.

EN CONCRETO, EL DECRETO SOBRE EL SOBORNO data del 8 de mayo de 1918. Hay que tener en cuenta que el soborno estaba considerado como actividad contra la revolución y el Código Penal del año 1922 establecía la pena de fusilamiento para los declarados culpables de este delito.

—Su familia está vinculada a los procesos de 1937 y 1938 y a la campaña de 1948 contra el cosmopolitismo. Su padre murió fusilado en 1938, y su madre fue encarcelada durante la campaña contra el cosmopolitismo. ¿Cuál es su versión de lo ocurrido?

—Mi padre era Comisario Popular de Asuntos Internos de Kazajstán cuando fue detenido. Fue requerido de manera urgente en Moscú, donde llegó el 20 de noviembre de 1938, exactamente 18 días después de la muerte de mi tío Pavel Alliluev. Fue detenido al llegar al edificio de la Dirección del NKVD en Lubianka. Para mi familia fue un golpe terrible. Cuando mi madre se recuperó del susto, se puso en contacto con Stalin y le pidió que se interesara por el caso. Stalin le contestó

que de acuerdo, que organizaría una reunión con Molotov, mi padre, mi abuelo, mi madre y él mismo para aclarar el asunto. Pero ocurrió algo increíble. El abuelo se negó por completo a acudir a la reunión. Mi madre se presentó con mi abuela. Pero todo acabó en una gran discusión y en un gran escándalo. La actitud de mi abuelo fue algo incomprensible, que hasta el día de hoy es un enigma en nuestra familia. Es posible que Beria amenazara a mi abuelo con tomar represalias contra toda la familia. Precisamente en Beria hay que buscar la negativa del abuelo a encontrarse con Stalin.

STANISLAV FRANTSEVICH REDENS (1892-1940) Polaco, hijo de un zapatero, quedó huérfano siendo muy joven. Desde 1907, obrero en la Fábrica Metalúrgica Dneprovskii. Ingresó en el RSDRP (bolchevique) en 1914. Entre 1924 y 1926 fue secretario y ayudante de Dzerzhinskii. Posteriormente ocupó diferentes cargos en los órganos de seguridad del Estado. Comisario de la Seguridad del Estado de Primera Categoría. A partir de febrero de 1933 dirigió la OGPU de la región de Moscú. En febrero de 1938 fue cesado de este cargo y nombrado Comisario Popular de Asuntos Internos de la República Socialista Soviética de Kazajstán. En noviembre de 1938 fue llamado a Moscú, detenido y cesado de su cargo. El 21 de enero de 1940, el Colegio Militar del Tribunal Superior de la URSS lo declaró culpable de espionaje a favor de Polonia y de ser miembro de una organización clandestina dedicada a la realización de sabotajes dentro del Comisariado Popular de Asuntos Internos. Entre las actividades conspirativas de cuya realización fue acusado, y de las que Redens se reconoció culpable durante la instrucción de su caso y durante el juicio, destaca el arresto masivo y sin fundamento de ciudadanos soviéticos, algunos de los cuales fueron ejecutados. Redens fue fusilado el 12 de febrero de 1940. En el año 1957 su viuda solicitó su rehabilitación, pero le fue denegada. En un segundo intento, en noviembre de 1960, fue rehabilitado (según algunas fuentes, por orden directa de Nikita Jruschov). Mi-jail Pavlovich Shreider, Vicecomisario Popular de Asuntos Internos de Kazajstán, recoge en sus memorias una conversación con Redens:

Según palabras de Redens, después de tomar unas copas en la dacha, Ezhov se sinceró con sus subordinados presentes en la reunión. ¿De qué tenéis miedo? Todo el poder está en nuestras manos. Ejecutamos a quienes queremos y a quienes queremos perdonamos. Vosotros sois jefes regionales y sin embargo les tenéis miedo a los secretarios regionales del Partido, a quienes no conoce nadie. Tenéis que saber trabajar. Vosotros comprendéis que nosotros somos los más importantes. Es necesario que todos, comenzando por los secretarios regionales del Partido, se encuentren por debajo de nosotros. Tenemos que ser las personas con más autoridad en las regiones.

- Mijail Pavlovich Shreider. *NKVD iznutri: zapiski chekista*. Vozvrashchenie. Moskva 1995.

Quizá en estas palabras esté una de las claves para entender los orígenes de la violencia de aquellos años y la clave del destino, no sólo de Redens, sino de prácticamente toda la cúpula del Comisariado de Asuntos Internos. Ezhov fue fusilado ocho días antes que Redens.

► Como ya le he dicho, el arresto de mi padre se produjo 18 días después de la muerte de mi tío Pavel Alliluev. Pavel era Comisario General de las Fuerzas Acorazadas y tenía una gran autoridad ante Stalin. Las relaciones entre mi tío Pavel y mi padre eran excelentes. Pavel murió de forma inesperada. Beria aprovechó la muerte

PAVEL ALLILUEV (1894-1938). Participó en el movimiento revolucionario ruso desde muy joven. Tomó parte en la guerra civil rusa, fue uno de los fundadores de la Dirección General Acorazada del Ejército Rojo. A principios de los años 20 participó en la expedición dirigida por el científico N. Urvantsev a las tierras del norte de Siberia, donde fueron descubiertos importantes yacimientos de minerales, entre los que destacan los situados en el territorio en el que hoy día se encuentra el complejo industrial y la ciudad de Norilsk. Comisario Jefe de los Ejércitos Acorazados. Murió en su despacho, de un infarto.

de mi tío para inmediatamente actuar contra mi padre.

► El caso de mi madre fue diferente. Ella fue una mujer excepcional. Junto con sus hermanos, desde muy joven se implicó en el ambiente de la revolución. Trabajó desde los primeros días de octubre de 1917 en diferentes cargos administrativos por toda Rusia, hasta que enfermó gravemente de tuberculosis pulmonar. Tuvo que dejar de trabajar y no se recuperó de aquella grave enfermedad hasta bien entrados los años treinta. Después de la muerte de mi padre vivimos siempre de forma muy modesta, ya que en casa sólo disponíamos de su pensión y de la de mi abuelo. Sólo después de la publicación de su libro, a la pensión se le añadieron los derechos de autor.

► Ella tuvo siempre una relación cercana con Stalin. Hay que tener en cuenta que él la valoraba mucho y la respetaba. Sobre todo, Stalin valoraba la capacidad de mi madre de llevarse bien con los demás y de poner paz cuando surgía algún conflicto familiar. En los momentos más difíciles de la guerra, al principio, Stalin llamó a mi madre y le encargó el cuidado de toda la familia.

► Los problemas con mi madre comenzaron a consecuencia de la publicación de su libro de memorias en 1946. Mi prima Svetlana escribió más tarde que la publicación de aquel libro de mi madre provocó el enfado de Stalin. Durante mucho tiempo yo también fui de esa opinión, pero después me di cuenta de que el libro no tuvo nada que ver. Primero porque en el libro no hay nada que pudiera provocar dicho enfado, y segundo porque al tratarse de la familia de Stalin, el libro, antes de ser publicado, fue autorizado por él mismo. El problema

fue otro. Después de la publicación, tuvieron lugar una serie de encuentros con los lectores, conferencias y demás actos públicos en los que se hacían todo tipo de preguntas. Muchas de ellas, la verdad, no tenían nada que ver con el libro. Mi madre no estaba preparada para semejantes actos. Yo mismo estuve presente en algunos y no me gustaron nada.

► En mayo de 1947 fue publicada una crítica del libro de mi madre en el periódico Pravda. Algunos aspectos del contenido de la crítica eran acertados, pero sin embargo el autor se excedió en algunas consideraciones, ya que después de leer la crítica quedaba la sensación de que el libro expresaba opiniones antisoviéticas. En realidad la crítica no iba dirigida tanto al contenido del libro, como al contenido de los encuentros con los lectores y a las preguntas y comentarios que algunos participantes hacían. El caso es que, en enero de 1948, mi madre fue arrestada y pasó seis años en la cárcel.

ANNA ALLILUEVA pretendió que su libro fuese percibido por los lectores como la expresión de toda la familia Alliluev. En la introducción Anna dice:

“Los recuerdos de mi madre O. E. Allilueva y de mi hermano F.S. Alliluev han completado mis recuerdos. La mayoría de los capítulos del libro han sido creados conjuntamente por nosotros. El luminoso recuerdo de mi hermano Pavel y de mi hermana Nadezhda me ha acompañado en mi trabajo”.

● Anna S. Allilueva. *Vospominaniia*. Sovetskii pisatel. Moskva 1946.

Todo indica que no fue el libro el causante de los problemas de Anna Allilueva, sino el hecho de que a partir de un momento determinado ella fuera considerada como una de las fuentes de información sobre numerosos detalles y hechos de la vida íntima de la familia de Stalin que, por diferentes “vías”, llegaron a Occidente, donde fueron publicados en la prensa occidental

y utilizados para desacreditar a Stalin y a la URSS en el arranque de la guerra fría. Cuando después del arresto de Anna, Svetlana Stalina quiso interceder por ella y por Evguenia Allilueva (la viuda de Pavel Alliluev) ante su padre, éste le contestó: “Hablaban más de la cuenta. Sabían mucho y hablaban más de la cuenta. Y eso siempre lo aprovecha el enemigo”.

● Svetlana Allilueva, *Dvadsat pisem k drugu*. Zajarov. Moskva 2000.

► Mi hermano y yo nos quedamos solos, al cuidado de nuestra abuela. Algunos de nuestros familiares se alejaron de nosotros, aunque este no fue el caso de mis primos Svetlana y Vasilií que, al contrario, se mostraron muy amables y nos ayudaron. Luego murió la abuela, y fue entonces cuando mi tío Fiodor, el hermano de mi madre, me adoptó y es por lo que al día de hoy llevo su patronímico y el apellido de la familia de mi madre. En abril de 1954 liberaron a mi madre. La verdad es que salió enferma y muy debilitada de la cárcel. El caso es que yo, durante mucho tiempo, tuve la seguridad de que lo tenía todo claro en relación con el arresto de mi madre, y durante largos años me negué a leer su expediente. No tenía ganas de abrir viejas heridas. Sin embargo, en el año 1993 finalmente leí su expediente y me encontré con una buena cantidad de acusaciones contra mi madre por parte de personas muy cercanas, como fue el caso de mi tía Zhenia y de mi prima Kira, la viuda y la hija de mi tío Pavel. Afirmaban que mi madre tomaba parte activa en reuniones antisoviéticas en las que se difundían toda clase de acusaciones falsas sobre Stalin, y en las que acusaba a éste de haberle estropeado la vida al haber permitido la ejecución de mi padre, etc. etc.

► En realidad, mi madre se vio involucrada en un asunto de

mucha mayor envergadura, cuyo vínculo con nuestra familia fue Evgenia Alexandrovna, la viuda de mi tío Pavel Alliluev, y su segundo marido, Nikolai Vladimirovich Molochnikov. Ellos estuvieron relacionados con gente del círculo de Solomon Mijoels, quien a su vez fue la figura central de este caso.

Tras quedarse viuda de Pavel Alliluev, EVGENIA ALEXANDROVNA ALLILUEVA se casó al poco tiempo con NIKOLAI VLADIMIROVICH MOLOCHNIKOV a quien conocía desde al menos el año 1929, cuando trabajaron juntos en la Representación Comercial de la URSS en la ciudad de Berlín. Molochnikov era uno de los numerosos judíos que llevaban apellido ruso, según una antigua costumbre que se extendió ampliamente después de 1917. Evgenia y Nikolai fueron detenidos en diciembre de 1947 acusados de actividad antisoviética y, en el caso de Nikolai Molochnikov, de traición a la patria. Según los resultados de la investigación quedaron al descubierto varios canales a través de los que la información sobre la vida personal de Stalin y sobre el destino de los miembros de su familia llegaba a Occidente. Uno de ellos tenía su inicio en Kira Pavlovna (la hija mayor de Evgenia y Pavel Alliluev) y continuaba en su amigo V. V. Zaitsev, que trabajaba en la Embajada de los EE.UU. en Moscú. Otro de los canales tenía su origen en la madre de Kira, Evgenia Alexandrovna, y en su nuevo marido Nikolai Molochnikov, y continuaba en varios de sus amigos, especialmente en Isaak Iosifovich Goldshtein y Zajar Grinberg, los cuales también eran amigos del matrimonio formado por Svetlana Stalina y Grigorii Morozov. Grinberg era escritor, amigo y empleado de Mijoels en el Comité Antifascista Judío. A través de él Mijoels tomó contacto con el grupo de amistades de Evgenia Alexandrovna. En cuanto a Goldshtein, ya en los primeros interrogatorios a los que fue sometida Evgenia, declaró que éste se interesaba por la familia de Stalin, y en especial por el matrimonio Stalina-Morozov y por las causas del divorcio. El propio Goldshtein declaró que, efectivamente, se dedicaba a la recopilación de información sobre la familia de Stalin por petición de Mijoels. En los archivos del antiguo MGB (Ministerio de la Seguridad del Estado), según las actas de los interrogatorios de Goldshtein, Grinberg y otros encausados, se aprecia con claridad que Mijoels efectivamente recogía de

forma activa información sobre la familia de Stalin para su entrega fuera de la URSS, realizando esta misión por encargo de alguna organización sionista internacional.

- Zhores Alexandrovich Medvedev. *Stalin i evrejskaia problema*. Prava che-loveka. Moskva 2003.

► Empezó todo este asunto cuando Mijoels, todavía durante la guerra, viajó a los Estados Unidos donde organizó relaciones y contactos y todo lo demás... Volvió, según me parece, en diciembre de 1943. Lo acompañó en aquel viaje Fefer, quien, como confirma Sudo-platov, era desde muchos años atrás un agente del NKVD. Al mismo regresar Mijoels de los EE.UU., en febrero del año 1944, fue dirigida una carta a Stalin con la propuesta de establecer en Crimea una República Socialista Soviética Judía.

SOLOMON MIJAILOVICH MIJOELS (Solomon Mijailovich Vovsi) (1890-1948). De origen judío, su padre tenía un negocio de explotación forestal. En 1905, tras la bancarrota de la empresa paterna, la familia se trasladó a la ciudad de Riga, donde Mijoels continuó los estudios que se había visto obligado a dejar. En 1911 ingresó en el Instituto Comercial de Kiev, de donde fue expulsado poco después por su participación en movilizaciones estudiantiles. Se trasladó a Petrogrado, donde ingresó en la Facultad de Derecho, pero la abandonó en enero de 1919 para ingresar en la Escuela Judía de Artes Escénicas de Andrei Granovskii (Abraham Azarj), en cuyo teatro-estudio comenzó a desempeñar papeles importantes. El traslado del teatro-estudio desde Petrogrado a Moscú llevó a la constitución del Teatro Estatal Judío de Cámara de Moscú, que, a partir de 1925, pasó a denominarse Teatro Estatal Judío de Moscú (GOSET). En una gira por Europa del GOSET en el año 1928, Andrei Granovski no regresó a la URSS, quedando vacante el puesto de director del teatro, que fue ocupado a partir de 1929 por Mijoels.

En el año 1931, el teatro abrió una escuela teatral que durante largos años preparó a los actores de todos los teatros judíos de la URSS. Mijoels se convirtió con el paso del tiempo en una de las autoridades de fama mundial del teatro en aquellos años. Tras el inicio de la guerra fue creado en la URSS el Comité Antifascista Judío, presidido por Solomon Mijoels, quien en 1943 realizó un viaje por los EE.UU, Canadá, México y Gran Bretaña con el fin de recabar apoyo moral y económico para la lucha de la URSS contra la Alemania nazi. Fue miembro del Presídium de la Sociedad Teatral de toda Rusia y recibió el Premio Stalin en 1946. Murió en un accidente de circulación en la ciudad de Minsk junto con el crítico teatral V. Golubov-Potapov. Una versión extendida entre la oposición antisoviética habla de que fue asesinado por orden de Stalin.

Según la versión oficial, Mijoels, encontrándose en comisión de servicio en la ciudad de Minsk, fue atropellado por un camión de forma accidental cuando caminaba por la ciudad junto con Golubov-Potapov. El suceso ocurrió en la noche del 12 al 13 de enero de 1948. Los cuerpos salieron despedidos y quedaron tendidos entre montones de nieve acumulada del invierno. Nadie se dio cuenta de ellos, entre otras cosas porque la ciudad de Minsk, al igual que otras muchas ciudades de la URSS en aquellos años inmediatamente posteriores a la guerra se encontraba prácticamente sin iluminación nocturna. Los cuerpos fueron encontrados al día siguiente por unos obreros que se dirigían al trabajo. Según los resultados de la autopsia, la muerte se produjo por hipotermia y posterior congelación, al perder el conocimiento a causa del atropello. Conviene indicar que la autopsia fue realizada por dos médicos especialistas de reputada fama: Zbarskii y Vovsi. Este último, primo hermano de Mijoels (el verdadero apellido de Mijoels era Vovsi) y uno de los médicos más prestigiosos de la URSS en aquellos años.

Mirón Semion Vovsi (1897-1960), General Mayor del Servicio Médico Militar y Académico de la Academia de Ciencias Médicas de la URSS. Especialista en cirugía y medicina interna militar, participó durante la guerra en la elaboración e introducción de nuevos sistemas para el tratamiento de las enfermedades y heridas de guerra. Autor de numerosos trabajos científicos, fue también uno de los coautores de la obra “Opit sovetskoi meditsini v Velikoi Otechestvennoi voine 1941-1945 gg” (La experiencia de la medicina soviética en la Gran Guerra Patriótica 1941-1945).

► Lo más cómico de la situación es que en aquellas fechas Crimea todavía estaba ocupada por los alemanes, y ellos ya estaban proponiendo repartos. Repartiendo la piel del oso antes de haberlo matado. En cuanto fue liberada Crimea, inmediatamente se presentó allí Kvitko. Quería orientarse sobre el terreno para la realización de aquellos planes. La institución que oficialmente estaba tras todo aquello fue el Comité Antifascista Judío, el cual, en vez de ocuparse de los fines para los que fue fundado, se dedicó a promocionar los espíritus nacionalistas. El escritor Ilia Eremburg, también judío, trató de convencerles para que no escribieran aquella carta a Stalin. Él sabía que ese camino no conducía a ninguna parte. Eremburg era partidario de la asimilación de los judíos en la URSS y no de separarlos ni de fundar separaciones nacionales territoriales.

► Volviendo a la carta. Ésta llegó a manos de Stalin, que no contestó. Aunque corrieron rumores de que ya, de inmediato, se iba a producir la formación de la República Judía. Mijoels contaba con que el marido de Svetlana (la hija de Stalin), Grigorii Morozov, también judío, hiciera llegar a través de ella este asunto, en versión favorable, hasta el propio Stalin. El padre de Grigorii Morozov, Iosif Grigorievich Morozov, también tuvo en este caso una actividad destacada, al igual que Polina Semionovna Zhemchuzhina, la esposa de Molotov. Esta última tenía importantes relaciones con los círculos sionistas internacionales, quienes a través de ella pretendieron influir tanto en su marido, como en el propio Stalin. Por este motivo Polina Semionovna fue detenida y pasó varios años en la cárcel. Claro que, pronto, voces interesadas comenzaron a decir que Polina Semionovna había sido detenida para que Stalin pudiera tener bajo control a Molotov.

GRIGORII MOROZOV (1921-2001). Primer marido de Svetlana Stalin. Se conocían desde mucho tiempo antes por estudiar en la misma escuela, y era íntimo amigo de su hermano Vasilii y de Sergo, el hijo de Beria. Contrajeron matrimonio en 1944 y se divorciaron en 1947. Tuvieron un hijo al que dieron el nombre de Iosif. Doctor en Derecho, reputado jurista y profesor de derecho internacional en el prestigioso Instituto de Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO). El padre de Grigorii, Iosif Grigorievich Morozov, comenzó a tener muy pronto un comportamiento que con el paso del tiempo le acarreó ser condenado a quince años de prisión, aunque finalmente sólo cumplió seis. Comenzó a presentarse como el consuegro de Stalin con el fin de obtener beneficios y privilegios de todo tipo. Se hizo pasar además por viejo militante bolchevique y veterano revolucionario, con el fin de establecer contacto con los líderes bolcheviques judíos próximos a la dirección del Partido y del Gobierno.

Sobre su matrimonio con Grigorii Morozov, Svetlana Stalina escribió lo siguiente:

Me casé en la primavera de 1944. Mi primer marido era estudiante como yo y nos conocíamos desde hacía tiempo. Estudiábamos en la misma escuela. Era judío y eso no le parecía bien a mi padre. Pero mi padre acabó aceptándolo (...) y me dio su consentimiento. Fui especialmente a ver a mi padre para conversar sobre el paso que iba a dar (...) “Así que quieres casarte, me dijo”. Después calló durante bastante tiempo. Miraba a los árboles. De pronto dijo: “Sí, es primavera”. (...) Y añadió: “Demonios, haz lo que quieras”. (...) Mi padre sólo puso una condición: que mi marido no apareciera por su casa. A nosotros nos dieron un apartamento en la ciudad (...). Ni una sola vez se encontró con mi primer marido y, convencido, me dijo que eso no ocurriría nunca. “Demasiado prudente tu joven marido (...) —me dijo a mí—. Mira tú por dónde, el frente le da miedo, allí disparan por todos lados, y él, ves, se ha atrincherado en la retaguardia (...)”. Yo continué callada y no insistí en que se encontraran, la cosa hubiese acabado muy mal (...). [Stalin] nunca exigió que nos divorciáramos. Nos divorciamos en la primavera de 1947, después de convivir tres años, por motivos de carácter personal. Lo más asombroso fue cuando, después, oí decir que mi padre había insistido en el divorcio, como si él lo hubiese exigido. (...) “Los sionistas te lanzaron bajo las faldas a tu primer marido —me dijo mi padre tiempo después—. Papá, a los jóvenes esas cosas nos dan

igual, qué tiene que ver aquí el sionismo –intenté explicarle yo–. No, tú todavía no entiendes –me dijo con rudeza– todas las viejas generaciones (de judíos) están contaminadas por el sionismo, y enseñan a los jóvenes”. (...).”

- Svetlana Allilueva , *Dvadsat pisem k drugu*. Zajarov. Moskva 2000.

POLINA SEMIONOVNA ZHEMCHUZHINA (1897-1960). En 1918 ingresó en el Partido Comunista (bolchevique) y en el Ejército Rojo. En 1921 contrajo matrimonio con V.M. Molotov. En 1930-1932 fue directora de la fábrica de perfumes "Novaia Zaria". En junio de 1936 Jefa de la Dirección General de la Industria de Perfumería, Cosmética, Jabones y Productos Sintéticos. En 1939 Comisaria Popular de la Industria Pesquera de la URSS. Durante la Guerra Patriótica, a partir de 1942, trabajó de forma activa en el Comité Antifascista Judío. En 1949 fue arrestada y acusada de colaborar con organizaciones sionistas y de conspirar contra el Estado soviético. Fue condenada a cinco años de exilio en Siberia. En enero de 1953 fue trasladada a Moscú con motivo de un nuevo proceso judicial, pero en marzo de 1953, a la muerte de Stalin, fue liberada por orden de Beria.

Extracto de las declaraciones de P. D. Markish sobre las actividades del Comité Antifascista Judío y sus dirigentes. Acta del interrogatorio de 28 de marzo de 1949.

Sí. A principios de 1944 Fefer, encontrándose conmigo en la Unión de Escritores Soviéticos, en la calle Vorovskii, 50, manifestó que él y Mijoels ya habían preparado una carta dirigida al SOVNARKOM sobre la creación de la República Judía en Crimea, y en ese momento me la enseñó. Después de que yo hubiese visto este documento, Fefer comenzó a jactarse de que él y Mijoels ya habían tenido conversaciones con “algunas personas” (...). Yo lo tomé como cierto porque sabía, por casos anteriores, que Mijoels, dando los rodeos necesarios, sabía encontrar el camino para comunicarse con los ministerios y demás organismos estatales, utilizando en estos casos la ayuda de Lozovskii y Zhemchuzhina. (...) Zhemchuzhina mantenía un relación muy cercana con Mijoels, el cual no escondía ante mí el hecho de que Zhemchuzhina con frecuencia iba al Teatro Judío, entraba a visitarlo en su camerino privado y siempre mostraba un gran interés por los asuntos judíos. Ya en 1939, Zhemchuzhina ayudó a organizar los actos

conmemorativos del XX aniversario del Teatro Estatal Judío y, en aquel entonces, gracias a la intervención de Zhemchuzhina, Mijoels recibió la Orden de Lenin y fue nombrado Artista Nacional de la URSS. Ya siendo jefe del Comité Antifascista Judío, Mijoels, ante la aparición de cualquier dificultad, se tranquilizaba a sí mismo diciendo: “tengo que ir a ver a Zhemchuzhina”. (...) En los años de la guerra el Comité Antifascista Judío recogió gran cantidad de materiales sobre las víctimas del fascismo, para la edición de un “Libro Negro” en el que, como resultado de la investigación, mostraban sólo los sufrimientos de los judíos. Lo que, por cierto, era una deformación de la verdad histórica ya que dejaba al margen al resto de las víctimas sufridas por los demás pueblos de la Unión Soviética. Ya que semejante documento sólo podía ser utilizado como obra de consulta de los nacionalistas, el Comité Central de PC de toda la Unión (bolchevique) prohibió su edición. En relación con esta justa decisión, Mijoels se indignó mucho y decía que el Comité Central de PC de toda la Unión (bolchevique) menoscababa los intereses nacionales de los judíos y que de nuevo se veía forzado a pedir ayuda a Zhemchuzhina”.

www.alexanderyakovlev.org/fond/issues-doc/68507

Según resolución del Politburó y del Comité Central del PC de toda la Unión (b), ambas de fecha de 29 de diciembre de 1948, Polina Zhemchuzhina fue expulsada de dichos órganos de dirección. He aquí el texto de la resolución:

1. Según las comprobaciones llevadas a cabo por la Comisión de Control del Partido, ha quedado establecido que Zhemchuzhina P. S., durante un tiempo prolongado, ha mantenido contacto y relaciones cercanas con los nacionalistas judíos, quienes no merecían la correspondiente confianza política y eran sospechosos de espionaje. Que participó en el entierro del jefe de los nacionalistas judíos, Mijoels, y que, con sus comentarios sobre las circunstancias de su muerte dirigidos al nacionalista judío Zuskin, dio motivo a personas enemigas para la difusión de rumores sobre la muerte de Mijoels. (...).

2. A pesar de las advertencias hechas a Zhemchuzhina P. S. en el año 1939 por el Comité Central de PC de toda la Unión, con motivo de su falta de exigencia en las relaciones que mantenía con personas que no merecían su confianza política, Zhemchuzhina ha violado esta resolución del

Partido y ha continuado comportándose de forma políticamente indigna. Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, se acuerda expulsar a Zhemchuzhina P. S. del Politburó y del Comité Central.
www.alexanderyakovlev.org/fond/issues-doc/68501

► En el expediente de mi madre, que yo he revisado con posterioridad, hay un momento curioso: el acta del interrogatorio de Nikolai Vladimirovich Molochnikov. El investigador le pregunta: “Nikolai Vladimirovich, usted mantenía relaciones con Svetlana, con Vasili, (los hijos de Stalin) y hablaba con frecuencia con ellos y les preguntaba sobre diversos temas, y toda la información que recogía usted, la hacía llegar a Mijoels. Nikolai Vladimirovich, ¿usted no se daba cuenta de que eso era espionaje, de que usted se dedica al espionaje?”

► ¿Interesante, verdad? La cuestión fundamental, radicaba en que toda aquella información se concentraba en Mijoels. Precisamente su secretario y mejor amigo, Fefer, que, como ya le he dicho antes, era agente del NKVD, hacía llegar toda esta información directamente a los órganos correspondientes del NKVD. Resultado: al final todos ellos acabaron entre rejas.

ISAAK SOLOMONOVICH FEFER (Itzik Fefer)(1900-1952). Poeta judío. Su padre fue maestro de escuela en una pequeña ciudad de Ucrania y Fefer recibió su primera educación en casa, bajo la dirección de su padre. A los 12 años comenzó a trabajar en una imprenta. En 1917 ingresó en el BUND (Unión General de Trabajadores Judíos de Lituania, Polonia y Rusia, partido socialista judío vinculado al Partido Socialdemócrata Revolucionario Ruso.

Tras diferentes fusiones y escisiones se disolvió en 1921 y una gran parte de sus militantes ingresaron en masa en el Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique). En el año 1919 Fefer ingresó en el Partido Comunista bolchevique y se alistó voluntario en el Ejército Rojo. Comenzó a escribir poesía desde muy joven y en el año 1919 publicó sus primeros poemas en una revista de la ciudad de Kiev. En 1920 pasó a formar parte de un amplio grupo de escritores judíos que publicaban sus trabajos en diferentes revistas y periódicos judíos de aquellos años, y que alcanzaron gran prestigio por sus trabajos en lengua yidish. Fefer continuó publicando durante la década de los años 20, alcanzando gran prestigio por su calidad literaria y la temática de sus obras, las cuales trascendieron el ámbito geográfico de la URSS y comenzaron a ser publicadas en Europa y América. En 1926 Fefer ingresó como doctorando en la Sección de Cultura Judía de la Academia de Ciencias de toda Ucrania, siendo publicado el resultado de su trabajo de investigación en 1939. Fue uno de los organizadores de la Reunión de Escritores Judíos Proletarios de Ucrania y de la Asociación de Escritores Proletarios de Ucrania (a partir de 1934, Unión de Escritores de Ucrania). Según él mismo reconoció más tarde, su actividad política en aquellos años se caracterizó por la lucha contra la influencia del trotskismo en el ámbito de la literatura judía soviética. La década de los años treinta fue la de mayor creatividad de Fefer, con continuas publicaciones, entre las que destacan sus poemas para niños y sus traducciones al yidish de poetas ucranianos. Su presencia era total en la vida cultural judía de aquellos años, llegando a pertenecer a los consejos de redacción de todas las revistas judías publicadas en la URSS. En 1940 fue condecorado con la Orden de Lenin. En los años de la Guerra Patriótica fue miembro del Comité Antifascista Judío y Vicedirector de su órgano de expresión, la revista "Einikait" (Unidad). En el verano de 1943 participó junto con Mijoels en el ya mencionado viaje a EE.UU., Canadá, México y Reino Unido. Fefer fue durante largos años agente de los servicios de seguridad del Estado de la URSS, actividad que compaginó con sus otras facetas vitales (escritor, publicista, activista social, etc.). Fue detenido en diciembre de 1948 junto con otros miembros y activistas del Comité Antifascista Judío. Sus declaraciones y acusaciones jugaron un papel importante en el desmantelamiento de la trama conspirativa tejida alrededor de dicho Comité, reconociendo su propia participación en la misma. Declarado culpable en el juicio, fue condenado a muerte por alta traición y fusilado en agosto de 1952.

El texto que sigue a continuación es un extracto de las declaraciones de Fefer sobre la actividad del Comité Antifascista Judío y de su directiva:

“A pesar de que habían pasado varios años desde el momento en que fue escrita la carta sobre la entrega de Crimea a los judíos, nosotros no habíamos perdido la fe en el “proyecto de Crimea”. Primero, nos consolaba el hecho de que no había tenido lugar ninguna resolución oficial sobre este caso. Segundo, habiendo cambiando nuestra táctica en relación a Biro-bidzhan después de la estancia de Goldberg en la URSS, teníamos dudas sobre el establecimiento allí de grandes masas de judíos. Presuponíamos que, llegado el tiempo, el Gobierno soviético se ocuparía de la cuestión judía y que con el objetivo de mejorar el estado de ánimo de la población judía, pondría fin a la dispersión de los judíos por el territorio de la URSS y los reuniría en un único lugar. En relación con esto, nosotros pensábamos que Crimea era el único sitio que podía atraer a los judíos. La cuestión sobre la composición del futuro “Gobierno” de la república judía era discutida, de forma no oficial pero suficientemente viva, por los miembros del presidium del Comité Antifascista Judío. Esto ocurrió inmediatamente después del envío de la carta al Gobierno con la petición de entregar Crimea a los judíos. Haciéndonos a la idea de que casi ya éramos hombres de Estado, nos distribuimos con antelación las “carteras ministeriales” entre los miembros más nacionalistas. La conversación sobre el “Gobierno” de la República Judía de Crimea habitualmente la iniciaba Epshtein cuando aparecía Mijoels por el Comité. “Nuestro Presidente”, decía Epshtein, señalando a Mijoels (...) No escondo que este tipo de conversaciones respondían a mis simpatías y deseos. (...) Según la opinión unánime de los miembros del Comité, Mijoels era considerado como el más adecuado para ocupar el cargo de Presidente de la República Judía de Crimea. En calidad de Primer Ministro, Epshtein se señalaba a sí mismo. Lo que, por cierto, no despertaba la simpatía de los otros miembros del presidium, ya que Epshtein no se había mostrado en su mejor faceta en las tareas de organización del Comité Antifascista Judío. Pero, a pesar de todo, él no quería “ceder” este cargo.

(...) A Shimeliovich, el Médico Jefe del Hospital Botkin, le fue prometido el puesto de Ministro de Sanidad, con la total conformidad del interesado. Al Jefe de la Cátedra del Instituto de Derecho adjunto a la Academia de Cien-

cias de la URSS, Aron Naumovich Trainin, le fue prometido el puesto de Ministro de Justicia. Al poeta judío Kvitko, el Ministerio de Cultura. A Galkin, el cargo de Viceministro de Cultura. A Luzefovich el cargo de Director de los Sindicatos Judíos. A Markinsh el cargo de Presidente de la Unión de Escritores Judíos. (...) A mí, el cargo de Presidente del Comité para Asuntos Artísticos. (...) Yo no recuerdo que me propusieran para el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores de la República Judía. Puede ser que Epshtein hablara de este asunto con alguno de los miembros del presidium del Comité, pero personalmente conmigo no tuvo ninguna conversación de este tipo. (...) En una ocasión en la que Spivak regresaba desde Ufá en dirección a Kiev a través de Moscú, se acercó al Comité Antifascista Judío y Epshtein y yo le pusimos al tanto de la “cuestión de Crimea”. Le comentamos que, toda vez que la “experiencia de Birobidzhan” no había dado resultados positivos, estábamos tomando medidas para crear una república judía en otro lugar, y que el territorio más adecuado era Crimea. Además, en mi presencia, Epshtein le comunicó a Spivak que, muy pronto, su Gabinete de Cultura Judía se encontraría en la Academia Judía en Crimea, y le propuso prepararse para esto. (...) Creíamos también en la resolución positiva de la “cuestión de Crimea” también porque Goldberg, como ya he mostrado antes, nos había prometido ayuda a través de la correspondiente influencia del Gobierno de los EE.UU. sobre el Gobierno soviético. En relación con este último aspecto, decidimos que era necesario recordarles a los americanos la cuestión de Crimea, y en el año 1948 enviamos a Crimea al escritor judío Samuil Gordon para recopilar y enviar a América nuevos datos. Gordon trajo de Crimea unos cuantos informes, de los que se deducía que en Crimea ya no había koljoz nacionales judíos y que los judíos trabajaban de forma conjunta con los rusos. Pero sobre la base de hechos independientes, en sus informes, Gordon probaba que, a pesar del proceso de asimilación que afectaba a los koljoz judíos, en Crimea todavía existía una fuerza en la que podría apoyarse la realización del “proyecto de Crimea”. Los informes de Gordon fueron enviados a América. Además, decidimos aumentar la ayuda a Birobidzhan, para concentrar allí a más judíos. Con varios cientos de miles de judíos en Birobidzhan, tendríamos una fuerza con la que contar. (...) A través del periódico Einikait y del Despacho de la Unión de Escritores Judíos comenzamos una amplia campaña de agitación para atraer a judíos a Birobidzhan (...) y de recluta-

miento de judíos que desearan ir a vivir a la Región Autónoma Judía. (...) Con este objetivo, el Comité Antifascista Judío organizó una serie de encuentros entre responsables del partido y funcionarios de Birobidzhan con representantes de la población judía de Moscú y de otras ciudades. Al mismo tiempo aumentamos el flujo de información sobre Birobidzhan a los EE.UU. Tras la muerte de Mijoels, el redactor del periódico Einikait, Zhits, y el escritor Malamud escribieron un pequeño ensayo, "Birobidzhan hoy", que también fue enviado a los EE.UU. Los americanos valoraron muy positivamente los materiales enviados. (...) Pero en el año 1948, en relación con la creación del Estado judío en Israel, se presentaron nuevos problemas ante el Comité Antifascista Judío. Comenzó el asedio del Comité: continuas llamadas por teléfono y continuas visitas. Varias veces me telefoneó Lozovskii, deseando concretar qué estaba ocurriendo. En el Comité se presentó el coronel Dragunskii, pidiéndonos que le prestáramos ayuda para su marcha "al frente" en Palestina. Llegó el profesor Etinger y expresó su disconformidad con nuestro silencio. Mi antiguo conocido Rogachevskii presentó en el Comité una petición oficial para la constitución de una división judía. Llegaron decenas de judíos pidiendo que les ayudáramos a ser enviados a Palestina, para la defensa de su antigua patria. (...) Para mí, la fundación del Estado de Israel fue un acontecimiento que me alegró enormemente. (...) Pero a mí me interesaba este asunto mucho más desde el punto de vista interno, es decir, desde el punto de vista de utilizar este acontecimiento para el fortalecimiento y crecimiento de los sentimientos nacionalistas (judíos) dentro del país (la URSS). Por este motivo nosotros no sólo no pusimos impedimento al desbordamiento de semejante estado de ánimo, sino que por todos los medios lo potenciábamos. A los que mostraban su deseo de viajar "al frente" en Palestina, les dábamos la impresión de que semejante posibilidad no se excluía. Es decir, de hecho potenciábamos esta corriente creando listas de voluntarios, prometiendo plantear esta cuestión ante el Gobierno, lo cual, finalmente hicimos. En el periódico "Einikait" fueron publicados varios artículos sobre el Estado judío llamados a fortalecer el espíritu nacionalista (judío). (...) Pero esto no era suficiente para nosotros. Buscamos entonces el contacto con los empleados de la misión diplomática del Estado de Israel llegados a la URSS en septiembre de 1948 para, con su ayuda, establecer contacto con América para el desarrollo del "proyecto judío". (...) Pero no, no conseguimos es

tablecer contacto con la misión diplomática del Estado de Israel. Yo personalmente intenté hacer esto de forma oficial y hablé con el Viceministro de Asuntos Exteriores de la URSS, Zorin, planteando ser recibido por él. Sin embargo no conseguí ningún resultado positivo. (...) Hay que decir que, en aquellos momentos, la atención de las masas judías estaba concentrada en la Misión Diplomática del Estado de Israel en Moscú, y nosotros sentíamos que perdíamos el contacto con la población judía. (...) A principios de noviembre de 1948 tuvo lugar una reunión del presidium del Comité dedicada a la cuestión Palestina. En esta reunión se decidió organizar un mitin dedicado al Estado judío, que pretendíamos fuese transmitido por radio. Según nuestra opinión, dicho mitin debería levantar el prestigio del Comité Antifascista Judío ante la población judía en la URSS y en el extranjero. Pensábamos intervenir en el mitin de tal manera que las organizaciones judías de los EE.UU. comprendieran que la creación del Estado judío no sólo no eliminaba el “problema de Crimea”, sino que al contrario lo hacía más actual como consecuencia de la proximidad de Crimea y Palestina. Con la existencia de la República Judía de Crimea se crearía de forma más fácil un “frente común judío”. Los acontecimientos en Palestina vertían agua a nuestro molino. Constatamos el considerable aumento de los sentimientos nacionalistas entre los judíos y estábamos seguros de que, tras la caída de Palestina como posibilidad real para la solución de nuestros intereses nacionales, estos sentimientos podían ser utilizados para nuestro objetivo final, que consistía en la concentración de los judíos de la URSS en Crimea o Birobidzhan con la aportación de capital norteamericano. Planeamos, gracias al establecimiento de relaciones diplomáticas con Palestina, enviar una delegación para encontrarse en algún lugar neutral con Goldberg y Rozemberg, para la valoración de la situación y la toma de nuevas decisiones. Pero, precisamente en el momento en el que se abrían todas estas posibilidades, fue disuelto el Comité Antifascista Judío, que había pasado definitivamente al campo enemigo, que se había convertido en un obediente ejecutor de los deseos de los nacionalistas burgueses americanos y que había ocasionado un gran perjuicio al Estado soviético.”

<http://www.alexanderyakovlev.org/fond/issues-doc/68506>

► En realidad todo esto no fue, ni de lejos, tan sencillo como yo acabo de contarle. Estos casos se complicaban. Aparecían vinculaciones con numerosas personas y era difícil determinar hasta qué punto estaban implicadas o no. Fue el caso de mi madre, quien a pesar de no haber participado en todo este asunto, pasó cinco años en la cárcel.

► Mijoels no llegó a ser arrestado. Murió en un accidente de carretera. Hasta la fecha hay quienes afirman que fue asesinado por agentes del NKVD, por orden de Stalin. Es un absurdo. Stalin no necesitaba matar a nadie a escondidas. Los procesos de finales de los años 30 son un claro ejemplo de ello. Gente mucho más importante que Mijoels fue juzgada en procesos abiertos, sus condenas fueron públicas y se llevaron a la práctica tanto si eran de reclusión como si eran de muerte. Stalin no necesitó en ningún momento matar a escondidas a Mijoels. Hubiese sido el único caso. Con someterlo a juicio hubiese sido suficiente. Además, el caso estaba bastante claro: hubiese sido condenado a muerte por traición.

► En el año 1995 se celebró un juicio en Moscú. Un periodista de la televisión, creo que un tal Molchanov, acusó a un antiguo funcionario del NKVD, Pitovranov, de ser el organizador del asesinato de Mijoels, y este hombre demandó al periodista. El juicio tuvo lugar, en el Juzgado Municipal de Moscú. El 6 de octubre de 1995, creo, no estoy seguro, hubo una sesión del juicio. En dicha sesión estuvo presente, me parece, el Jefe de la Sección de Archivo del FSB (antiguo KGB y antiguo NKVD), el cual dijo que Pitovranov no tenía, y no la tuvo en su momento, ninguna relación con el asunto de la muerte

de Mijoels. Pero dijo más: que Mijoels fue el jefe de la organización sionista clandestina en la URSS, y que una vez descubierto fue asesinado precisamente por dicha organización, para evitar que la misma y sus ramificaciones quedaran al descubierto. Tenga en cuenta que todo esto fue dicho en octubre de 1995, cuando ya el acceso a los archivos era libre.

► Después de la muerte de Stalin todas las acusaciones contra Mijoels fueron levantadas. Como si todas las acusaciones anteriores hubiesen sido falsas. Sin embargo, la realidad es que eran ciertas. Mijoels fue el jefe de la organización sionista clandestina en la URSS. Prácticamente todas las personas implicadas, voluntaria o involuntariamente, acabaron prestando sus servicios a Mijoels. Naturalmente, Stalin, como dirigente del país, como dirigente del Partido, tenía la obligación de combatir cualquier manifestación de sionismo en nuestro país. Además, tenga en cuenta una cosa muy importante. Durante estos años, en un periodo de tiempo muy corto y en relación con la creación del Estado de Israel, se produjo un cambio de actitud de la comunidad judía soviética. Si hasta ese momento la comunidad judía en la URSS había sido prosoviética, a partir de esos años cambió de bando y se convirtió en antisoviética y pronorteamericana. No olvidemos que estamos hablando de los años iniciales de la Guerra Fría, los años más duros del enfrentamiento entre la URSS y los EE.UU.

LA IDEA DE CONSTITUCIÓN DE UNA REPÚBLICA JUDÍA EN CRIMEA ya fue objeto de debate en la URSS durante los primeros años de existencia de la república soviética. Durante los años 20 y parte de los 30 del siglo XX

tuvo lugar un intenso proceso de establecimiento de comunidades judías agrícolas en el sur de Ucrania y en Crimea, primero en forma de comunas y más tarde ya como koljoz. Desde el primer momento contaron con un importante apoyo institucional dentro de la Unión Soviética, y con el apoyo político y económico de diferentes organizaciones judías internacionales. En el año 1943, en plena Guerra Patriótica, resurgió con fuerza entre determinados miembros de la comunidad judía de la URSS la idea de creación de una república judía en Crimea sobre la base de los koljoz judíos existentes en la región antes de la guerra. La institución que se encargó con más fuerza de promover esta iniciativa fue el Comité Antifascista Judío. Fefer y Epshtein redactaron un proyecto de nota informativa dirigido a Stalin que fue aprobado por Lozovskii y Mijoels. Esta “Nota sobre Crimea” fue entregada en la Cancillería de Stalin el 15 de febrero de 1944. Sin embargo, los dirigentes del Comité Antifascista Judío no quedaron del todo convencidos de que dicha nota fuera a llegar a manos de Stalin, por lo que decidieron utilizar otro camino paralelo. Al cabo de una semana una Nota Informativa semejante le fue entregada a Polina Zhemchuzhina por el propio Mijoels para que ésta a su vez se la hiciera llegar a su esposo, Molotov. La nota dirigida a Stalin fue encontrada años más tarde en los archivos del Comité Central de PCUS, con fecha de entrada el 15 de febrero de 1944, y con la anotación de que fue enviada a Stalin. Por su parte, cuando Molotov recibió la nota informativa a él dirigida, consultó su contenido con Malenkov, Mikoian, Schervakov y Voznesenskii, miembros y candidatos a miembros del Politburó. Sin embargo, no consta que el contenido de la misma se debatiera en ninguna reunión de este órgano de dirección. Sí se tiene constancia de que, en el verano de 1944, Stalin le encargó a Kaganovich entrevistarse con los dirigentes del Comité Antifascista Judío para que les transmitiera la valoración negativa de Stalin a tal proyecto, y su recomendación de dar totalmente por cerrado el asunto.

He aquí un amplio extracto de la carta o “Nota informativa sobre Crimea”, con la propuesta de creación de una república judía en dicho territorio:

“Al vicepresidente del Consejo de Comisarios Populares de la URSS, camarada V. M. Molotov. Estimado Viacheslav Mijailovich:

En el curso de la Guerra Patriótica han aparecido una serie de problemas relacionados con la vida y el acomodamiento de las masas judías de la Unión Soviética. Antes de la guerra en la URSS había unos cinco millones

de judíos (...) en los territorios temporalmente ocupados por los fascistas suponemos que han sido exterminados cerca de un millón y medio de judíos. Con la excepción de unos cientos de miles de soldados que luchan en las filas del Ejército Rojo, el resto de la población judía de la URSS se encuentra disperso por las repúblicas de centro Asia, Siberia, por las orillas del río Volga y por unas cuantas regiones centrales de la RSFSR. En primer lugar, naturalmente, y al igual que para el resto de los evacuados, nos encontramos con el problema de la vuelta de las masas judías evacuadas a sus lugares de origen. Sin embargo, a la luz de la tragedia que sufre el pueblo judío en la presente guerra, esto no resuelve en su totalidad el problema de la ubicación de la población judía de la URSS. En primer lugar, (...) para muchos judíos evacuados sus lugares de origen han perdido su significado material y espiritual. (...). Nos referimos a que los lugares de origen han sido convertidos por los fascistas en cementerios masivos de sus familias, a las cuales es imposible devolver la vida. (...) En segundo lugar, a la vista del crecimiento inhabitual entre los pueblos hermanos de sus cuadros técnicos nacionales (...) una parte significativa de la intelligentsia judía que antes trabajaba en distintas esferas (...) encuentra cada vez menos posibilidades de aplicar sus conocimientos, lo que conlleva una pérdida de cualificación de una gran parte de esta intelligentsia. La energía cultural acumulada durante siglos por la intelligentsia judía podría ser empleada con gran utilidad en la construcción de la cultura judía soviética, (...) pero la dispersión geográfica de la población judía, que la lleva a ser una insignificante minoría en el contexto de otras repúblicas, no permite esta posibilidad. (...) (Se han producido) nuevas manifestaciones de antisemitismo (...). Estos fenómenos insalubres son percibidos de forma muy dolorosa por todas las capas de la población judía de la URSS, que se han comportado como patriotas por el heroísmo mostrado por sus mejores hijos e hijas en los frentes y en la retaguardia de la Guerra Patria. Las manifestaciones de antisemitismo provocan una aguda reacción en el alma de cada judío soviético, (...) la Unión Soviética es el único país que ha protegido la vida de casi la mitad de la población judía de Europa. (...) Con el objetivo de normalizar la situación económica de la población soviética y el posterior crecimiento y desarrollo de la cultura judía soviética; con el objetivo de movilizar al máximo todas las fuerzas de la población judía en beneficio de la patria soviética; con el objetivo de controlar totalmente la

situación de las masas judías entre los demás pueblos hermanos, consideramos oportuno y adecuado plantear, entre los problemas de posguerra a resolver, la constitución de una República Socialista Soviética Judía. En su momento se constituyó una región autónoma judía en Birobidzhan con la perspectiva de que, con el tiempo, se convirtiera en una república soviética judía, y de esa manera resolver el problema jurídico-estatal del pueblo judío. Es necesario reconocer que la experiencia de Birobidzhan, como consecuencia de una serie de causas, en primer lugar la insuficiente movilización de todas las posibilidades y también de su lejanía de los lugares donde se encuentran establecidas las principales masas obreras judías, no ha provocado el efecto esperado. En relación con todo lo expuesto anteriormente, consideramos oportuna la creación de una república soviética judía en una de las regiones donde esto sea políticamente posible. Nos parece que una de las regiones más apropiadas es el territorio de Crimea, ya que cumple con las exigencias de capacidad para el traslado de la población, y por el éxito de la experiencia del desarrollo en ella de los distritos judíos. La constitución de la República Soviética Judía de una vez y para siempre resolvería, según los principios bolcheviques, en el espíritu de la política étnico-nacional leninista-estalinista, el problema de la situación jurídico-estatal del pueblo judío y el posterior desarrollo de su milenaria cultura. Este problema, que nadie ha estado en condiciones de resolver a lo largo de muchos siglos, puede ser resuelto sólo en nuestro gran país socialista. (...) En la construcción de la república soviética judía nos prestarían una gran ayuda las masas populares judías de todos los países del mundo, se encuentren donde se encuentren. Partiendo de lo anteriormente expuesto, proponemos:

1. Crear una República Socialista Soviética Judía en el territorio de Crimea.
2. Con la suficiente antelación, antes de la liberación de Crimea, nombrar una Comisión Gubernamental con el objetivo de desarrollar esta cuestión.

Firmado: M. Mijoels, Shajno Epshtein, Itsik Fefer

<http://www.alexanderyakovlev.org/fond/issues-doc/68391>

—Después de la muerte de Stalin, ¿cuáles fueron los primeros síntomas de cambio que usted observó? Por ejemplo, en los dos o tres primeros años.

—No le puedo decir con exactitud. Como era de esperar, y es habitual en estos casos, después de su muerte empezó el enfrentamiento entre unos y otros por el poder. Era evidente que tenían ideas y proyectos diferentes.

► Jruschov engañó a Malenkov. Pronto todos decidieron quitar de en medio a Beria. Le tenían pánico, como al fuego. Después ya empezó el XX Congreso, que nos ha llevado a la situación en la que ahora nos encontramos. Lo que ahora está pasando es consecuencia directa de lo ocurrido en el XX Congreso. En él, Nikita Sergueievich, lanzó de manera descarada una montaña de mentiras y, lo que es peor, de medias verdades. Presentaron la situación como si todos ellos no hubieran tenido nada que ver con las represiones, como si no hubieran tomado parte en ellas. Pero eso no se lo cree nadie.

—Me refiero a cómo percibió usted ese proceso en su vida habitual. En su trabajo, entre sus amigos, etc. ¿Cuáles fueron sus impresiones personales? ¿Cómo se dio usted cuenta de que la dirección había cambiado? De que ya no se estaba andando por el mismo camino.

—Esto no fue muy perceptible al principio. No fue tan brusco el cambio. El momento clave en este asunto fue el XX Congreso. En aquellos momentos yo estaba estudiando en el internado, en Leningrado, donde era cadete, cuando nos reunimos en la organización del partido en sesión cerrada y nos leyeron las resoluciones del Partido en el XX Congreso. Esta forma de intriga yo ya la conocía. Tenía experien-

cia personal por todo lo acontecido en mi familia. A mí no me produjo una impresión excesivamente fuerte. Pero en otros la impresión fue muy intensa. Los chicos que estaban allí, todos jóvenes, incluso oficiales, quedaron en situación de estupefacción. Aquello supuso un gran impacto para todos en general. Después la gente comenzó a aclararse, poco a poco. Inmediatamente comenzaron a desprenderse de los incómodos. Por ejemplo, Tebosian fue apartado. Ponomarenko se enfadó con Jruschov, no sólo se enfadó, sino que lo envió a tomar viento. Otros fueron apartados por la fuerza, como en el caso de Zhukov.

► Internacionalmente algunos se alejaron de nosotros como consecuencia del XX Congreso, como fue el caso de los chinos, que nos enviaron a.... Todo esto además llevó al cisma del movimiento comunista internacional.

► Después intentaron destituir a Jruschov y, finalmente, en 1964, estando yo en el trabajo, me enteré de que lo habían destituido. Todos nos santiguamos, dando gracias a Dios. Y llegó Brezhnev. Durante bastantes años Brezhnev llevó adelante de manera correcta su política. Hasta que sufrió el infarto que le afectó hasta la pérdida del habla. Luego llegó la Perestroika.

—Durante la Perestroika, ¿cuándo se dio usted cuenta de que se cambiaba de rumbo de manera radical?

—Ahora le digo. Fue después del 70 aniversario de la Revolución de Octubre. Gorbachov confirmó en aquel acto que los principales hitos

de la historia soviética habían sido correctos. Pero inmediatamente después, en la prensa escrita, en la televisión, por todos los medios posibles, comenzó la campaña de descrédito y destrucción de toda la historia soviética. Y todo esto comenzó de forma abierta a partir de 1987. Supuestamente todo había sido un error, todo era falso, todo estaba mal. Karabaj estaba mal administrado y distribuido, a los tártaros de Crimea había que devolverlos a Crimea... Por cierto, durante unas vacaciones en Gagrek hice amistad con un georgiano que también descansaba allí. Él me contó que había participado en la liberación de Crimea. Tenía 18 años cuando entró en Crimea con las tropas soviéticas y vio lo que hicieron allí los tártaros de Crimea, y el arte y aplicación con que lo hicieron ponía la piel de gallina.

► Durante la perestroika Gorbachov sembró el desconcierto y la confusión. Por un lado enviaba al Ejército a intervenir en asuntos civiles, por ejemplo en el prebáltico [pre = antes. Antes del Báltico. Territorio próximo a la costa del Mar Báltico que incluye a Lituania, Estonia y Letonia. A.F.], y por otro lado llamaba al Ministro de Defensa y daba órdenes de que no interviniera, de que dejara hacer a los Servicios de Seguridad del Estado. Nuestro querido Mijail Serguevich Gorbachov resultó ser un traidor. Simple y llanamente un traidor.

—Entre el círculo de sus amistades, entre los “hijos de los jefes”, por llamarlos de alguna manera, ¿cuál ha sido la actitud y la valoración ante los cambios producidos y ante el curso de los acontecimientos en Rusia y los territorios de la antigua URSS? ¿Cuál es la valoración que hacen del pasado?

—Hay de todo. Algunos critican el pasado soviético. Qué le vamos a

hacer, seguro que ahora deben de vivir bastante bien. Al contrario que el resto del pueblo. No merece la pena hablar de ellos. Algunos hablan mal del pasado, pero luego sus casas están llenas de retratos de Stalin. No quiero nombrar a nadie. Hace poco estuvimos en un cumpleaños. La casa llena de retratos de Stalin. Critican el pasado, pero luego en la intimidad son un mar de contradicciones. Otros continuamos en nuestro sitio. A Artiom Fiodorovich Sergeev le gustaría hablar con usted, él mantiene una posición similar a la mía. Critica mucho a los periodistas occidentales, pero yo creo que con usted encontraría un lenguaje común. Con la BBC, la CNN y demás medios de comunicación occidentales no es posible hablar, después lo tergiversan todo y andan diciendo que somos reliquias del estalinismo. La verdad es que no se preocupan por entender lo que les decimos. Con usted es diferente.

—Vladimir Fiodorovich, ¿qué le parece si por esta ocasión lo dejamos y ponemos punto final a nuestra conversación?

—Posiblemente tenga razón y ya sea suficiente.

—Le agradezco sinceramente que me haya recibido en su casa y haya contestado a mis preguntas. ¿Quiere usted añadir algo?

—No, está bien así. Gracias a usted por venir. Hemos estado hablando como nos ha apetecido. Desde el alma.



Stalin, 1900



Ekaterina Geladze, madre de Stalin



Stalin de pie en su época de seminarista



Mama Keke, ayudada por su nieta Svetlana durante su último viaje a Moscú.



Ekaterina Svanidze, primera esposa de Stalin.



Rubén Ruiz Ibárruri con su madre Dolores Ibárruri.



Nadezhda Allilueva, segunda esposa de Stalin.



Stalin con un grupo de familiares y compañeros.



A los cinco años de haber nacido Vasili, Nadezhda dio a luz a Svetlana.



Yakov Stalin.



Yakov Stalin cuando fue capturado por los alemanes.



Vasilii, 1921



Anastas Ivanovich Mikoian



Vasilii alcanzó muy joven el generalato



Kirov con Joseph Stalin en 1934



Bujarin



Nikolai Vlasik



Iosif Stalin



Stalin en el centro, a su derecha Voroshilov y Molotov. A su izquierda Kalinin.



Iosif Stalin, fallecido en 1953

Bibliografía

- Aiatskov, D.F., (otvetstvennii redaktor) *Sobstvennost na zemliu v Rossii: Istoriia i so-vremennost*. ROSSPEN. Moskva 2002.
- Alliluev, V.F., *Ironika odnoi semí: Alliluevi-Stalin*. Molodaia Gvardiia. Moskva 1995.
- Allilueva, A.S., *Vospominaniia*. Svetskii pisatel. Moskva 1946.
- Allilueva, S., *Dvadtsat pisem k drugu*. Zajarov. Moskva 2000.
- Andronov, I.I., “Uznik Zaksenjauzana”. Literaturnaia Gruzia. Nomer 4. 1978.
- Beriia, S.P., *Moi otets-Lavrentii Beriia*. Sovremennik. Moskva 1994.
- Berdinskii, V.A., *Krestianskaia tsivilizatsia v Rossii*. Agraf. Moskva 2001.
- Chuev, F.I., *Soldati imperii: Besedi*. Vospominaniia. Dokumenti. Kovcheg. Moskva 1998.
- Chuev, F.I., Molotov, *Poludержavnii vlastelin*. Olma-Press. Moskva 2000.
- Chuev, F.I., Kaganovich. *Shepilov*. Olma-Press. Moskva 2001.
- Emelianov, Iu.V., *Stalin. Na vershine vlasti*. Veche. Moskva 2007.
- Emelianov, Iu.V., *Stalin. Put k vlasti*. Veche. Moskva 2007.
- Engelgardt, A.N., *Pisma iz derevni*. Algoritm. Moskva 2010.

- Jruschov, N.S., *Vospominaniia. vagrius*. Moskva 1997.
- Jruschova, N.N., "Prezumpstia nevinovnosti Leonida Jruschova". Ogoniok. Moskva 2004.
- Kará-Murzá, S.G., *Evrei, dissidenti i evrokommunizm*. Algoritm. Moskva 2001.
- Kará-Murzá, S.G., *Evrotsentrizm- edipov kompleks intelligentsii*. Algoritm. Moskva 2002.
- Karpov, V.V., *Generalissimus. Kniga pervaiia*. Veche, Tsentrpoligraf. Moskva 2011.
- Karpov, V.V., *Generalissimus. Kniga vtoraia*. Veche, Tsentrpoligraf. Moskva 2011.
- Kozhinov, V.V., *Rossiiia vek XX (1939-1964)* (Opit bespristrasnogo issledovaniia). Algoritm. Moskva 1999.
- Kozhinov, V.V., *Pravda stalinskij repressii*. Algoritm. Moskva 2005.
- Medvedev, Zh.A., *Stalin i evreiskaia problema*. Prava cheloveka. Moskva 2003.
- Mikoian, A.I., *Tak bilo*. Vagrius. Moskva 1999.
- Mikoian, S.A., Mi-deti voini. *Vospominaniia voennogo lotchika-ispitatelia*. Luza Ekmo. Moskva 2006.
- Ribas, S.Iu., *Stalin*. Molodaia Gvardiia. Moskva 2012.
- Rogovin, V.Z., 1937. Moskva 1996.
- Shanin, T., *Revoliutsiia kak moment istini. Rossiia 1905-1907 gg. -1917-1922 gg.* Ves Mir. Moskva 1997.
- Shanin, T., *Velikii neznakomets. Krestiane i fermeri v sovremennom mire*. Progress. Moskva 1922.
- Shanin, T., *La clase incómoda. Sociología política del campesinado en una sociedad en desarrollo (Rusia 1910-1925)*. Alianza editorial. Madrid 1983.
- Shreider, M.P., *NKVD iznutri, zapiski chekista*. Vozvraschenie. Moskva 1995.

Sergeev, A.F. y Glushik, E.F., *Besedi o Staline. Krimskii most-9D*. Forum. Moskva 2006.

Sudoplatov, P.A., *Raznie dni tainoi voini i diplomatii. 1941 god*. Olma-Press. Moskva 2001.

Sudoplatov, P.A., *Spetsoperatsii. Lubyanka i Kreml 1930-1950 godi*. Olma-Press. Moskva 2002.

Udilov, V., “Za chto Jruschov otomstil Stalinu”. *Nezavisima Gazeta*. Moskva, 17-02-1998.

Vázquez Montalbán, M., *Pasionaria y los siete enanitos*. Editorial Planeta S.A. Barcelona 1995.

Vlasik, N., “Zapiski glavnogo ogranika Stalina. Chast pervaya”. *Komsomolskaia Pravda*. Moskva. 05-03-2011.

Zhukov, G.K., *Vospominanie i razmishlenie*. Olma-Press. Moskva 2002.

Zhukov, Iu.N., *Pervoe porazhenie Stalina. 1917-1922 godi. Ot Rossiiskoi Imperii k SSSR*. Akva-Term. Moskva 2011.

Zhukov, Iu.N., *Inoi Stalin. Politicheskie reformi v SSSR v 1933-1937 gg*. Akva-Term. Moskva 2010.

Páginas Web consultadas:

<http://www.alexanderyakovlev.org/>

<http://www.eleven.co.il/>

<http://www.hrono.ru/>

<http://www.militera.lib.ru/>

<http://www.stalinism.ru/>

ANTONIO FERNÁNDEZ ORTIZ

¡Ve y lucha!

STALIN A TRAVÉS DE SU
CÍRCULO CERCANO

(Entrevista a Vladimir Fiodorovich Alliluev)

EL VIEJO TOPO

© *Antonio Fernández Ortiz, 2012*

Edición propiedad de Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo

Diseño: Elisa Nuria Cabot

ISBN: 978-84-15216-39-1

Déposito Legal: B-28237-2012

Imprime: Publidisa

Impreso en España

Prefacio

En aquellos años dominaba una ideología mezcla de modestia y ascetismo. Se consideraba indecente vivir mejor que los demás. Dominaba una moral obrerista de admiración a los trabajadores y al mundo del trabajo. Los mayores enseñaban a respetar y admirar a los trabajadores y en especial a aquellos que eran maestros en su profesión.

En los momentos más difíciles, como en la guerra, a nadie se le permitió escurrir el bulto. Es más, ni tan siquiera nadie se lo planteó. Todos querían ir a la guerra a defender la patria. Y lo más importante: todos sabían que iban a la guerra en serio. Combatieron los tres hijos mayores de Mikoian: Stepan, Vladimir y Alexei. Stepan luchó toda la guerra, lo derribaron cerca de Moscú y sufrió graves quemaduras. Vladimir murió en Stalingrado, donde combatía en la misma escuadrilla que su hermano Stepan. Alexei se incorporó al frente en 1943, justo al mismo cumplir los 18 años, también como piloto.

Los hijos de Stalin, Yakov, Vasilii y Artiom, también lucharon. Artiom fue al frente en los primeros días de la guerra y resultó herido. Su unidad fue cercada por el rápido avance de las tropas alemanas, aunque él, como muchos otros soldados, consiguió salir del cerco en

las proximidades de Moscú. Todos fueron a la guerra a luchar de verdad. Leonid, el hijo de Jruschov, también luchó, y murió. En Stalingrado también murió Rubén, el hijo de Dolores Ibárruri.

La última vez que se encontraron Stalin y su hijo mayor, Yakov Dzhugashvili, fue el 22 de junio de 1941. El día en que comenzó la guerra. Cuando se despidieron Stalin le dijo: “¡Ve y lucha!” El 16 de julio, en los días de las derrotas iniciales del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, Yakov cayó prisionero de los alemanes.

I

El amo

Años atrás, al finalizar una conferencia en Madrid sobre la situación en Rusia después de la Perestroika, uno de los organizadores de dicha conferencia me comentó que no hacía mucho había visto la película de Andrei Konchalovskii *Ближний круг* (1991) (*Blizhnii krug* = *Círculo cercano*). En España fue distribuida con el título “El círculo del poder”), y que le había llamado la atención el hecho de que a Stalin, las personas que le eran próximas en el trato habitual, entre ellas sus propios compañeros de partido, se refirieran a él utilizando la palabra “amo” (*joziain*, en ruso). Entendió encontrar en aquel calificativo vergonzantes e innombrables relaciones de poder y dominación. Mis intentos de explicarle los matices del concepto *joziain* en ruso sólo sirvieron para que viera en mis palabras el oculto intento de justificar la malvada naturaleza del estalinismo.

La utilización del concepto “amo” en los diálogos de la película provenía de la traducción literal de la palabra rusa “*хозяин*” (*joziain*), la cual significa ante todo, ya sea en su forma masculina o femenina, amo/ama, patrón/patrona, dueño/dueña de la casa. Es un concepto cargado de un sentido paternalista en el caso del hombre y matriarcal en el de la mujer. *Joziain* es el patriarca de la casa, jefe de la familia y

administrador de la economía familiar. Cuando de un hombre o una mujer se dice en Rusia “on joroshi joziain svoego doma”, o “ona joroshai joziaika svoego doma” (es un “buen amo de su casa”, o una “buena ama de su casa”), se deduce inmediatamente que tales personas se preocupan por el bienestar de su casa y son buenos administradores de la economía familiar.

El concepto de joziain está estrechamente vinculado a la cultura campesina rusa. La unidad social y económica del campesinado ruso era la hacienda familiar, el *dvor*, el cual estaba compuesto, salvo excepciones, por familiares de dos o tres generaciones a la cabeza de los cuales estaba el jefe de la familia, que generalmente era el padre o el abuelo. La pertenencia a la unidad familiar, al *dvor*, no estaba determinada por la relación consanguínea. Personas que no tenían esta relación podían formar parte de una unidad familiar por matrimonio, caso de las esposas de los hijos, o bien por el hecho de vivir en la misma casa. Lo que realmente determinaba la pertenencia a la unidad familiar era el hecho de comer del mismo puchero.

El jefe de la unidad era el *joziain*, el patriarca, que era reconocido como tal por la comunidad campesina al tiempo que representaba ante ésta a la familia, teniendo voz y voto en las asambleas. Entre sus funciones se encontraban las de administración, organización y distribución del trabajo en la hacienda familiar. De él emanaban las órdenes y los consejos. Si alguien no cumplía con su deber, podía y debía recriminarle por su actitud. La unidad familiar se regía por un principio autoritario, por lo que sus órdenes debían ser siempre obedidas.

La mayoría de las veces el joziain, que recibía también el nombre de *bolsbak* (el mayor de la casa), como jefe de la familia, lo que hacía era aplicar lo que recomendaba la tradición. Y lo hacía tanto para la organización del trabajo (cuándo comenzar a labrar los campos, sembrar o cosechar), como a la hora de organizar las bodas de sus hijos o de repartir la herencia familiar. Podía y debía intervenir en los conflictos familiares, impidiendo las disputas internas y manteniendo en el curso adecuado la marcha de la unidad familiar. En realidad era una función de mucha responsabilidad de la que dependía el bienestar de toda la familia. Precisamente, si el joziain no cumplía con sus funciones y su actividad resultaba perjudicial para la unidad familiar, podía ser destituido de sus funciones. Llegados a este punto, era la familia la que en su seno decidía si procedía al cambio o no. Si se resistía a su destitución o la familia no podía llegar a un acuerdo, intervenía entonces la comunidad, la cual confirmaba o no el cambio y procedía al nombramiento de un sustituto en caso necesario.

Es importante tener en cuenta que el joziain no puede ser confundido con el propietario de la hacienda familiar en el sentido occidental. La propiedad de las explotaciones familiares pertenecía a la unidad familiar, que delegaba la administración en el cabeza de familia. Esta característica adquirió categoría de ley con el Estatuto de 1861 que decía: “el sujeto titular del derecho a la tierra y su dominio no es el jefe de la unidad doméstica (...) sino toda la familia, toda la

EXISTE UNA AMPLIA BIBLIOGRAFÍA sobre el campesinado ruso y sobre la Rusia agraria del siglo XIX con la que el lector puede ampliar lo escuetamente aquí referido. Al final de este trabajo se citan algunos títulos.

unidad doméstica campesina”. Situación que se vio confirmada por el Tribunal Supremo de Apelación en 1888 y 1904. La propiedad familiar, la tierra y la familia constituían un todo único: la casa o unidad domestica (el dvor), que a su vez se encuadraba, en la inmensa mayoría de los casos, dentro de las estructuras colectivas de una comunidad campesina.

Era en este sentido, con esta acepción que hemos visto, como muchas personas utilizaban la palabra joziain para referirse a Stalin. En realidad era la manifestación de una concepción patriarcal y tradicional del poder. Stalin era considerado como el patriarca de la familia, en su caso, de la familia representada por la sociedad soviética. Es evidente que cuando Konchalovskii eligió este concepto lo hizo con toda la intención de que fuese interpretado de una determinada manera, sobre todo, y especialmente, por sus potenciales espectadores fuera de Rusia.

II

Los Alliluev

En el año 1995 fue publicado en Moscú el libro “Jronika odnoi semi: Alliluevi-Stalin” (Crónica de una familia: Alliluev-Stalin) escrito por Vladimir Fiodorovich Alliluev, que describe el entorno personal y familiar de Stalin y arroja luz sobre sucesos poco conocidos de la historia soviética, como es el caso de los orígenes de la violencia de finales de los años 30 o la que se denominó campaña contra el cosmopolitismo que tuvo lugar en la segunda mitad de los años 40. El libro impresiona al que lo lee. Además de lo apasionante de su contenido, está escrito con un gusto especial y se lee de un tirón. Surgió entonces la idea de conversar con el autor.

Pocas son las personas que en España, a excepción de los especialistas en historia de la Unión Soviética, conocen el apellido Alliluev. Es por tanto necesaria una pequeña incursión histórica para aclarar al lector los vínculos entre los Alliluev y Stalin.

El abuelo de Vladimir F. Alliluev, Serguei Yakovlevich Alliluev, nació en 1866. Sus padres habían sido siervos y después de su liberación pasaron a formar parte de aquellos campesinos que, habiéndose quedado sin tierras después de liberados, continuaron junto a su anterior señor como empleados del servicio doméstico.

Serguei Yakovlevich Alliluev se trasladó siendo joven al Cáucaso, donde trabajó como obrero especializado. Fue tornero fresador, conductor de máquinas de vapor, en Tbilisi trabajó en los talleres del ferrocarril y en Bakú, en los yacimientos petrolíferos. Precisamente en el Cáucaso comenzó su actividad revolucionaria. En 1896 ingresó en el PSDRR (Partido Socialdemócrata Revolucionario Ruso). Y en el Cáucaso conoció a M.I. Kalinin, N.E. Bauman, L.B. Krasin, y otros muchos activistas revolucionarios que posteriormente se convirtieron en protagonistas de la historia soviética. En 1903, Serguei Yakovlevich Alliluev se encontró por primera vez con Stalin, cuando organizaron el traslado clandestino de una imprenta manual desde Tbilisi a Bakú.

Del matrimonio de Serguei Yakovlevich Alliluev con Olga Fiodorenko nacieron cuatro hijos. Pavel Serguevich Alliluev (1894), Anna Serguevna Allilueva (1896), Fiodor Serguevich Alliluev (1898) y Nadezhda Serguevna Allilueva (1901). Más tarde, la familia se trasladó a San Peterburgo, donde el apartamento familiar se convirtió en un centro de reunión de los bolcheviques en la ciudad. Precisamente en la vivienda de los Alliluev se escondió Lenin en julio de 1917 cuando era perseguido por el Gobierno Provisional. Para aquellas fechas todos en la familia Alliluev, incluidos los hijos, se habían convertido en activistas revolucionarios.

En el año 1912, en el apartamento de los Alliluev, Stalin vio por primera vez a Nadezhda S. Allilueva, la hija menor de los Alliluev. Y pasó a formar parte de la familia Alliluev cuando se casó con Nadezhda el 25 de marzo de 1919. Aquel fue el segundo matrimonio de Stalin, quien había quedado viudo de su primera esposa, Ekaterina

Semionovna Svanidze, en 1907, fallecida de tifus poco después de dar a luz al primer hijo de Stalin, Yakov Iosifovich Dzhugashvili.

* * *

Un joven polaco, Stanislav Redens, secretario local del sindicato de trabajadores del metal en la aldea de Kamenskoe, fue destinado a trabajar en la VCHK en Moscú, en 1918. Redens llegó por la noche a la ciudad y, sin un lugar donde alojarse, se acomodó en uno de los despachos de la VCHK en la calle Bolshaia Lubianka, utilizando una mesa como cama. Por la noche, ya tarde, a ese mismo despacho entró Félix Dzerzhinskii, quien despertó a Redens y comenzó a preguntarle qué hacía allí a aquellas horas. La conversación se prolongó durante bas-

VCHK. Iniciales de la Comisión Extraordinaria de toda Rusia, órgano de seguridad del Estado creado el 7 de diciembre de 1917 por el Consejo de Comisarios Populares de la RSFSR para la lucha contra el sabotaje y la contrarrevolución. Posteriormente, el 6 de febrero de 1922, el Comité Ejecutivo Central de la RSFSR decidió transformar la VCHK en la Administración Política del Estado (GPU según las siglas en ruso) adjunta al Comisariado Popular de Asuntos Internos de la RSFSR. Tras la creación de la Unión Soviética, el Comité Central Ejecutivo de la URSS, mediante Decreto de 15 de noviembre de 1923, fue transformado en la Administración Política del Estado Unificada (OGPU), adjunta al Consejo de Comisarios Populares de la URSS. Con este nombre se mantuvo hasta el 10 de julio de 1934, fecha en la que fue creado el Comisariado Popular de Asuntos Internos de la Unión Soviética (NKVD) en el seno del cual pasó a llamarse Dirección General de Seguridad del Estado (GUGB). El 13 de marzo de 1954 fue creado el Comité de Seguridad del Estado (KGB), adjunto al Consejo de Ministros de la URSS.

tantes horas. Al final de la misma, Dzerzhinskii propuso a Redens que fuese su secretario. Redens aceptó y trabajó con él hasta el mismo instante de la muerte de Dzerzhinskii, quien falleció, literalmente, en sus brazos.

FÉLIX EDMUNDOVICH DZERZHINSKII, hijo de aristócratas polacos, nació el 11 de septiembre de 1877. Desde muy joven perteneció a diferentes organizaciones revolucionarias socialdemócratas, incorporándose finalmente a los bolcheviques. Fue uno de los destacados organizadores de la Revolución de Octubre y el 20 de diciembre de 1917 fue nombrado Presidente de la VCHK, cargo en el que se mantuvo hasta su muerte, acaecida en Moscú el 20 de julio de 1926.

En 1918, Stalin y Dzerzhinskii fueron enviados al frente oriental. Junto con Stalin marchó su esposa Nadezhda S. Allilueva y junto con Dzerzhinskii, su secretario, Stanislav Redens. En aquel viaje al frente oriental Redens y Nadezhda hicieron amistad. Más tarde Nadezhda presentó a su hermana Anna a Redens. Un tiempo más tarde Anna S. Allilueva y Stanislav Redens contrajeron matrimonio. Del matrimonio nació Vladimir Stanislavovich Redens, que con el tiempo y por circunstancias que veremos más adelante, pasó a llamarse Vladimir Fiodorovich Alliluev, nieto del patriarca de la familia, Serguei Yakovlevich Alliluev, sobrino carnal de Nadezhda S. Allilueva, sobrino político de Stalin y primo hermano de los hijos de Nadezhda y Stalin, Svetlana y Vasilii.

* * *

Vladimir Fiodorovich me invitó a su casa en la calle Tverskaia de Moscú una fría tarde de finales de diciembre del año 1998. Allí mantuvimos una larga e interesante conversación de la que más abajo se ofrecen algunos retazos. Un texto relativamente extenso que contiene mucha información por la gran cantidad de referencias a personas y hechos relevantes. Con el fin de hacer más accesible esa información a los lectores poco familiarizados con la historia de la Unión Soviética se ha incorporado al texto de la conversación información complementaria. Para no alterar el discurso de Vladimir Fiodorovich y con la intención de facilitar al lector el acceso a la misma, esta información complementaria se ofrece en forma de cuadros de texto insertados a lo largo de la entrevista.

Una última aclaración. Cuando la conversación con Vladimir Fiodorovich había sido transcrita y estaba siendo traducida para su publicación, un virus informático me hizo perder todos los materiales que guardaba en el ordenador, incluida la entrevista. Para colmo de males, en un traslado de domicilio extravié la copia de seguridad y la cinta con la grabación de la conversación. Pasaron los años y, como siempre ocurre en estos casos, buscando otra cosa, encontré la grabación perdida y la copia de seguridad de la conversación. Tuve dudas sobre si procedía publicarla o no, ya que habían pasado más de 12 años desde que mantuvimos aquella cordial conversación. Una tarde, paseando por el cementerio de Novodevichi de Moscú, donde había acudido a realizar unas fotografías, me encontré, frente al monumento funerario de Nadezhda Allilueva, con la tumba de Vladimir Fiodorovich Alliluev. Decidí entonces terminar de preparar aquella conversación para su publicación, como pequeño homenaje a un

hombre amable que con sus palabras pretendió hacer más accesible el entendimiento y comprensión de los complicados procesos que se esconden tras las formas aparentes de la historia soviética.

III

Conversando con Vladimir Alliluev

—Vladimir Fiodorovich, ¿cuál era su parentesco con Stalin y cuál fue su relación personal con él? ¿Cómo transcurrió su infancia?

—Mi madre, Anna S. Allilueva, y la esposa de Stalin, Nadezhda S. Allilueva, eran hermanas. Por lo tanto, yo soy sobrino de Stalin. En vida de Stalin yo era todavía muy pequeño. Recuerdo que me encontré con él en algunas ocasiones, pero en el seno de la familia. Mi infancia transcurrió de forma normal, con mi madre, mis abuelos, mis primos Vasilii y Svetlana, mis vecinos y amigos. De mi padre apenas si tengo recuerdos. Fue arrestado el 20 de noviembre de 1938, cuando yo tenía menos de cuatro años. Uno de esos recuerdos es del verano de 1938, cuando todavía estábamos en Alma-Ata. Mi hermano Leonid y yo íbamos con mi padre en un coche descapotable y llevábamos unas gorras militares españolas. Aquel día llegaron unos niños españoles a la ciudad, de los que vinieron a la URSS evacuados por la guerra civil española. Cuando volvimos a Moscú de forma permanente en 1938, nos fuimos a vivir a uno de los apartamentos de la Casa del Malecón, ya sabe, la que se encuentra junto al río frente al Kremlin, y a la dacha. El edificio en el que se encontraba nuestro apartamento era de reciente construcción y en aquellos años desta-

caba entre el resto de edificios del barrio obrero que había justo al lado. Sin embargo, eso no influía en la relación entre los chicos. Nos relacionábamos todos con todos sin ningún problema. Vamos, es que a nadie se le pasaba por la cabeza ningún pensamiento raro. Es más, los chicos del barrio obrero nos protegían, nos defendían en las trifulcas infantiles con otros niños de otros barrios y evitaban que tuviéramos malas compañías.

LA CASA DEL MALECÓN. Edificio construido entre 1928 y 1931 según proyecto del arquitecto V. M. Iofan. Fue pensada para albergar a miembros del gobierno, militares y personas vinculadas a la administración del Estado. Contaba en su momento con policlínica, comedor, guarderías y casas cuna, cine, cine infantil, pabellón de deportes, etc. Fue concebida como uno de los prototipos de complejos inmobiliarios para las ciudades soviéticas. En la actualidad está catalogada como monumento arquitectónico y protegida por el Estado.

—¿Dónde estudiaron? ¿Acudieron a colegios o centros especiales de educación?

—No, qué va. Acudíamos a la misma escuela que los chicos de las casas vecinas. Primero fui a la escuela número 19, cerca de mi casa. Después, pasé a la escuela número 12, también muy cerca de casa y próxima a la Galería Tretiakov. En aquellos años el programa escolar era muy severo. A partir del cuarto curso, en la escuela empezábamos con una gran cantidad de exámenes a lo largo de todo el año. Si suspendías, podías recuperar en una sesión de exámenes en otoño. Si también suspendías, repetías curso. Si al año siguiente volvías a suspender, eras expulsado de la escuela. Nadie escapaba a esa norma. Era

un programa escolar severo, pero de mucha calidad, que nos daba conocimientos fundamentales en un amplio espectro de disciplinas. Cuando llegábamos a la universidad o a otros centros de enseñanza superior, íbamos muy bien preparados.

► En las escuelas, además, había centros de medicina preventiva. Nos ponían vacunas, comprobaban si teníamos tuberculosis, nos hacían todo tipo de análisis y nos cuidaban los dientes. Era parte de un amplio plan de prevención sanitaria que se aplicaba en toda la URSS y que tuvo muy buenos resultados, ya que, entre otras cosas, redujo la mortalidad infantil de forma sustancial.

► Al terminar la escuela pasábamos a la universidad y seguíamos estudiando con el resto de la gente. Yo estudié en Leningrado, en el Instituto Dzerzhinskii. Mi hijo Serguei estudió en la Universidad. Mi hermano Leonid estudió y después se puso a trabajar. Incluso trabajó en América Latina. El único trato de favor que teníamos era que podíamos entrar en cualquier centro de enseñanza especializada que nosotros quisiéramos. En ese caso, el teléfono funcionaba muy bien. Llamaban al Director del centro o al Rector de la Universidad en cuestión, y el acceso estaba solucionado.

—Siempre se habla de los privilegios de la nomenclatura y de la elite soviética. Una vez pasado el tiempo, ¿puede usted decirnos cuáles eran estos privilegios?

—Nosotros en concreto no tuvimos ningún tipo de privilegio. Ni como niños ni como adultos. En aquellos años dominaba una ideología mezcla de modestia y ascetismo. Se consideraba indecente vivir

mejor que los demás. La gente que vivía por encima de sus posibilidades porque metía la mano donde no debía, tenía que esconder esa riqueza de la vista de los otros. Dominaba una moral obrerista de admiración a los trabajadores y al mundo del trabajo. A nosotros, los mayores que nos rodeaban nos enseñaron a respetar y admirar a los trabajadores y en especial a aquellos que eran maestros en su profesión. Cuando nos fuimos haciendo mayores, el principio general era el siguiente: si no quieres estudiar, a trabajar. La pasividad no estaba permitida y mucho menos hacer el gandul con las manos en los bolsillos. Si no estudiabas tenías que trabajar. Nosotros no fuimos una excepción. Todos estudiamos o trabajamos.

► Quizá convenga aclarar una cosa. En aquellos años la gente que ocupaba cargos directivos tenía salarios muy modestos. Sus pequeños privilegios, como disponer de un comedor, de una dacha, de acceso a un sanatorio o de un coche oficial, eran parte del salario por su trabajo, sólo que recibido en especie y, por supuesto, totalmente reglamentado. Aquellas personas trabajaban desde la mañana hasta la noche sin parar, y a veces apenas dormían. Sus responsabilidades eran enormes. Apenas si tenían tiempo para la vida privada, como ahora se dice. En aquellos años semejante concepto no existía. Además, hay que tener en cuenta que respondían con su cabeza y, como usted sabe, no es una metáfora. No era necesario robar para acabar con una condena de cinco o diez años de cárcel, o condenado a muerte. Era suficiente con demostrar negligencia, incompetencia o no cumplir con los planes de producción establecidos. Entre los años 30 y hasta la mitad de los 50 existía una severa disciplina y compromiso personal entre las personas con

responsabilidad en la dirección de las empresas e instituciones del Estado.

► Había un general en nuestro edificio, Kamanin si mal no recuerdo, que en invierno iba a su dacha en el tren de cercanías. Una mañana me lo encontré de vuelta y le pregunté por qué no utilizaba el coche oficial. Sorprendido, me preguntó: ¿Cómo que en el coche? El coche es oficial y solo lo utilizo para asuntos de trabajo. La dacha es un asunto personal...

► En cuanto a mi familia, mi abuelo, como miembro de la familia de Stalin, no tenía absolutamente ningún tipo de privilegio. Sin embargo, como viejo revolucionario de los primeros años y veterano de la Guerra Civil, algunos sí que tenía. Por ejemplo, tenía un apartamento en la Casa del Malecón, recibía comida del comedor del Kremlin o podía frecuentar sanatorios donde pasaba largas temporadas. Pero el abuelo era el abuelo, con toda su historia. Y aún así, esos privilegios eran relativos. Durante la Guerra Patriótica, pasado el peligro sobre Moscú, a partir del año 1942 algunos ministerios y organismos de la administración estatal comenzaron a volver a Moscú. Un día, al atardecer, el ayudante de Stalin, Nikolai Sidorovich Vlasik, llamó por teléfono al abuelo pidiéndole que alojara en su casa a M.D. Kovrigin, Vicecomisario de Seguridad Social de la República Federativa Socialista Soviética Rusa. El abuelo no puso inconveniente. En menos de dos horas la familia de Kovrigin se instaló en su apartamento, que se convirtió en kommunalka hasta el año 1963 en que fue devuelto a mi madre. Esta situación con el apartamento del abuelo no fue excepcional. Muchos apartamentos de la Casa del Ma-

lección se convirtieron en kommunalkas, y no sólo de esta casa. Con las destrucciones de la guerra faltaban muchas viviendas y todos tuvimos que acomodarnos y vivir en las que quedaban. Nosotros no fuimos excepción. Por cierto, explique usted bien qué son las kommunalkas, de lo contrario en España no lo entenderá nadie.

KOMMUNALNAIA KVARTIRA (apartamento comunal) o kommunalka. En la URSS este concepto hacía referencia a un apartamento o vivienda de propiedad estatal habitada por personas o unidades familiares, que ocupaban una o varias habitaciones y juntos utilizaban y se servían de los lugares de “uso común”, por lo general la cocina, el baño, el servicio y el corredor o pasillo. Para habitar en una de estas kommunalkas era necesaria la correspondiente autorización, dispensada por los organismos responsables de la organización y distribución de los fondos inmobiliarios, de acuerdo siempre con las normas establecidas sobre asignación de viviendas a la población. La tradición del uso en Rusia de estas viviendas colectivas en las que vivían varias familias está documentada desde finales del siglo XVII. Sin embargo, fue a partir de la Revolución de Octubre cuando este sistema de redistribución de la vivienda entre la población adquirió carácter masivo. La mayoría de la población humilde de las ciudades rusas vivía en condiciones infrahumanas en barracas y sótanos. Además, dicha situación se vio agravada por las destrucciones del fondo inmobiliario durante la I Guerra Mundial y la posterior Guerra Civil en Rusia. Ya en los primeros años de existencia del poder soviético se tomaron medidas para la redistribución del fondo inmobiliario existente entre la población necesitada con el fin de mejorar sus condiciones de vida. El Decreto del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, de 20 de agosto de 1918, “Sobre la anulación de la propiedad de los inmuebles en las ciudades”, permitió que el Estado, a través de las administraciones locales, regulara la distribución y acceso a la vivienda. En la inmensa mayoría de los casos los antiguos propietarios continuaron viviendo en ellas sólo que en las mismas condiciones que el resto de los nuevos habitantes de la vivienda. El objetivo de sacar a la mayoría de la población urbana de las barracas y sótanos insalubres se cumplió. La medida siempre tuvo un carácter provisional, ya que los planes de desarrollo económico contemplaban amplios programas

de construcción que garantizaban el acceso de toda la población a una vivienda digna y gratuita. A pesar del importante ritmo de construcción durante los años anteriores a la Guerra Patriótica, siguieron manteniéndose los problemas de alojamiento de la población, ya que en aquellos años se produjo un fuerte flujo migratorio desde el campo a las ciudades, como consecuencia del programa de industrialización acelerada de la economía soviética. Si en 1913 el porcentaje de población urbana era del 18%, en 1940 ya era del 33%, lo que suponía casi el doble para un periodo que partía de una gran carencia de fondo inmobiliario. Al final de la guerra, en 1945, el problema alcanzó una magnitud hasta entonces desconocida encontrándose más de 25 millones de personas sin vivienda (para hacernos una idea de la magnitud de semejante catástrofe, podemos añadir que la población española, según el censo de población del año 1940, era de 25.877.971 personas). Además, hay que tener en cuenta que el flujo migratorio de la población rural hacia las ciudades continuó aumentando, llegando a ser el porcentaje de la población urbana del 48% en el año 1959. La reconstrucción del fondo inmobiliario comenzó inmediatamente tras la guerra, alcanzándose la cifra de 6.052.000 viviendas construidas y entregadas para su ocupación en el periodo 1951-1955 y de 11.292.000 en el periodo 1956-1960. No obstante, y a pesar de las cifras y del ritmo de construcción, el alojamiento de la población en las kommunalkas no desapareció del todo en las ciudades durante el periodo soviético.

► Posiblemente el abuelo pudo negarse. Ya en esas fechas estaba muy enfermo. Pero ni se le pasó por la cabeza hacerlo. Además, si telefoneaba Vlasik, significaba que la petición venía del propio Stalin. Y si Stalin se lo pedía al abuelo era porque sabía que no se iba a negar. Además, Stalin no hacía excepciones con la familia.

NIKOLAI SIDOROVICH VLASIK. Hijo de campesinos, nació el 22 de mayo de 1896. Fue llamado a filas en 1915, ingresando en el Partido Comunista de Rusia (bolchevique) en 1918. En septiembre de 1919 fue destinado a la

VCHK, donde fue ocupando diversos cargos hasta llegar a los puestos de dirección de la sección encargada de la protección de los dirigentes del partido y del Estado. Durante largos años fue el guardaspaldas personal de Stalin, llegando a ser el jefe de la Guardia de Seguridad encargada de su protección. Tuvo un estrecho vínculo personal con Stalin, ocupándose incluso de una parte de la educación de Vasilií Stalin. A pesar de su alta graduación militar (teniente general) y de su vínculo personal con Stalin, fue destituido de su cargo el 29 de abril de 1952 y detenido más tarde, el 16 de diciembre del mismo año, acusado de corrupción (apropiación y derroche de dinero perteneciente al Tesoro del Estado) y condenado a diez años, con pérdida de la graduación de general. Le fue rebajada la pena a cinco años y finalmente fue indultado en 1956. Murió en Moscú en 1967.

“En el año 1927 lanzaron una bomba al edificio de la Comandancia en Lubyanka. En ese momento yo me encontraba de vacaciones en Sochi. Mis jefes me llamaron de forma urgente y me ordenaron que organizara la seguridad de la Sección Especial de la VCHK, del Kremlin y que dedicara especial atención a la seguridad personal del camarada Stalin. Hasta ese momento, de la seguridad de Stalin se encargaba un solo agente, que le acompañaba cuando viajaba en comisión de servicio. (...) Vivía el camarada Stalin con su familia muy modestamente. Vestía un viejo y desgastado abrigo. Le propuse a Nadezhda Sergeevna coserle un nuevo abrigo, pero para eso había que tomarle medidas o coger el viejo para sacarle el patrón (...) No hubo manera de tomarle medidas; se negó, diciendo que no necesitaba un nuevo abrigo. Pero de todas formas le cosimos un abrigo nuevo. (...) Nadezhda Sergeevna muy pocas veces se dirigía a nosotros con alguna petición, vestía modestamente. (...) Estudiaba en la Promakademia y dedicaba mucho tiempo a sus hijos. (...) Habitualmente Stalin se levantaba a las nueve de la mañana, desayunaba y a las once ya estaba en el trabajo en el Comité Central. (...) Comía en el trabajo, de la comida que le traían del comedor colectivo del CC. A veces, cuando venía Kirov a Moscú, iban juntos a comer a casa. Con frecuencia trabajaba hasta bien avanzada la noche, sobre todo después de la muerte de Lenin, en los años de lucha contra los trotskistas. (...) El libro “Voprosi leninizma” lo escribió en su despacho

del Comité Central, quedándose a veces trabajando hasta muy entrada la noche.

- Nikolai Vlasik, "Zapiski glavnogo ogranika Stalina. Chast pervaya". *Komsomolskaia Pravda*. Moskva, 5-03-2011.

"En mayo de 1952, recuerda Vlasik, me comunicaron que en la Dirección de Seguridad no estaba todo bien. Stalin propuso la creación de una comisión para la comprobación del trabajo de la Dirección dirigida por mí. (...) Según el miembro de esta comisión, general Riasnoi, N. S. Vlasik abusó de su cargo y posición de forma indignante y Stalin se escandalizó cuando pusieron en su conocimiento los resultados del trabajo de la comisión. Como recordaba Riasnoi, Stalin miró después todas las cuentas. (...) Pero ¿qué es esto? ¿Yo he comido tanto? ¿He gastado tanta ropa? (...) Pero si ya no sé los años que llevo los mismos zapatos. Y aquí tiene Vlasik un arenque que ha costado diez mil rublos. Según palabras de Riasnoi, Stalin se escandalizó por el hecho de que el arenque que le servían en la mesa costaba, según la documentación, mil veces más de lo habitual. (...) Pero qué clase de arenque era ese, se escandalizó Iosif Vissarionovich. Pues que Vlasik vaya a la cárcel y reflexione cuánto cuestan las cosas en nuestro Estado".

- Luri Emelianov. *Stalin. Na vershine vlasti*. Veche. Moskva 2007.
- Feliks Chuev. *Soldati imperii: besedi, vospominaniia, dokumenti*. Kovcheg. Moskva 1998.

► En los momentos más difíciles, como en la guerra, a nadie se le permitió escurrir el bulto. Es más, ni tan siquiera nadie se lo planteó. Todos querían ir a la guerra a defender la patria. Y lo más importante: todos sabían que iban a la guerra en serio. Las situaciones de privilegio comenzaron mucho después de la época de Stalin. Pero eso ya es otra historia. Cuanto más cerca de la Perestroika, más se agudizó el fenómeno.

► En mi libro reproduzco unas cartas de Nadezhda a Stalin y

viceversa. Son muy ilustrativas de las relaciones que mantenían entre ellos. En ellas también se puede apreciar hasta qué punto no existían los privilegios. En una de estas cartas, Nadezhda pide dinero a Stalin porque no tiene para acabar el mes y no ha recibido la beca mensual de estudiante. En otra, Nadezhda cuenta cómo llegó tarde a un examen por una avería del tranvía en el que viajaba y del taxi que se vio obligada a tomar. ¿Se da cuenta? La esposa de Stalin va a clase a la universidad en tranvía. ¿Se imagina a la esposa de cualquier líder político europeo de la época, y no hablemos de la actualidad, yendo a clase a la universidad en tranvía? Reprodúzcalas si quiere, luego, en el texto. Son muy interesantes.

Carta de Nadezhda S. Allilueva a Iosif. V. Stalin (2 de septiembre de 1929).

“Hola Iosif.

Recibí tu carta del 29/VIII; la otra del 28/VIII, por lo que se ve, está todavía de camino. Me alegro mucho por ti, que en Sochi te sientas mejor. Naturalmente que allí te mejorarás, sobre todo si te cuidas. Me preguntas cómo van mis asuntos en la Promakademia. Ahora te puedo decir que mejor. Hoy tuve un examen escrito de matemáticas que aprobé, pero en general la suerte no está conmigo: por la mañana tenía que estar sobre las nueve en la Promakademia, y naturalmente salí a las

PROMAKADEMIA. Palabra compuesta por la unión de las iniciales de las palabras promishlennaia y akademiya, y que significa Academia Industrial. Centro de enseñanza superior que funcionó en Moscú entre los años 1925

y 1941. Era considerada como el siguiente paso en la educación de los estudiantes de las facultades obreras (rabfak).

Su función era la de preparar a los cuadros técnicos y directivos de las empresas industriales. La primera promoción de graduados fue la del año 1930. Fue disuelta por orden del Comité de Defensa de la URSS en julio de 1941, al poco de comenzar la guerra. Fue escenario de grandes debates y enfrentamientos políticos, ya que era el sitio ideal para captar adeptos entre los cuadros de dirección de la industria, que luego seguirían las directrices emanadas de las diferentes corrientes políticas que se disputaban el poder en los años 30 en la URSS. Uno de los estudiantes de la Academia Industrial fue Nikita Jruschov. En el año 1924 ingresó en una facultad obrera, pero apenas si recibió formación suficiente, ya que se dedicó al trabajo en el partido. En 1929, cuando tenía 35 años, Jruschov decidió ingresar en la Promakademia para continuar sus estudios, pero estuvieron a punto de no admitirlo por falta de nivel académico. Consiguió la admisión, pero a los pocos meses fue elegido secretario del comité del partido en la Promakademia, por lo que se dedicó nuevamente al trabajo político en detrimento de su formación intelectual. Participó de lleno en las luchas e intrigas políticas del centro de enseñanza y acabó dejando definitivamente los estudios en 1931. Nikita Jruschov conoció en la Promakademia a Nadezhda Allilueva, quien le contó a Stalin la labor de defensa que realizaba Jruschov de la línea general del Partido frente a las demás tendencias presentes en la academia. Finalmente Allilueva invitó a Jruschov a casa y lo presentó a Stalin, quien decidió promocionar al joven y enérgico defensor de la “línea general del partido”. De esa manera Jruschov comenzó su brillante carrera que le llevó, tras la muerte de Stalin, a hacerse con el poder en la URSS durante unos años. Se cuenta que en el año 1957, cuando ya se planteó su cese como Primer Secretario del Comité Central del PCUS, justificó su falta de competencia en algunos asuntos debido a su deficiente educación: “Estudié sólo dos inviernos en la casa de un pope a cambio de un quintal de patatas”.

De su paso por la Promakademia, Jruschov dice lo siguiente: “Yo le dije (a Kosior): ya tengo 35 años y quiero estudiar. Compréndame. Solicito al Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de Ucrania que me comprenda, me apoye y que me recomiende para el ingreso en la Academia Industrial. Quiero ser metalúrgico. Kosior reaccionó con comprensión ante mi petición y me apoyó. (...) Me fui a Moscú, y allí también encontré dificultades. (...) En

la Academia Industrial los camaradas me dijeron que no era una persona adecuada al perfil del centro y me recomendaron asistir a los cursos de marxismo-leninismo que se impartían en un centro adjunto al Comité Central del partido. (...) No me quedó más remedio que molestar a Lazar Moiseevich Kaganovich (...) y pedirle que el Comité Central me apoyara. Conseguí lo que me proponía, Kaganovich me apoyó y de esa manera ingresé en la Academia Industrial. (...) Por aquellas fechas la Academia Industrial estaba patrocinada por Kuibyshev, el Presidente del GOSPLAN. (...) Fue una época de lucha abierta contra los derechistas. (...) La dirección de la célula del partido en la academia estaba en manos de los derechistas. El secretario de la célula era Jajarev, una persona muy influyente, con antigüedad en el Partido desde antes de la Revolución, me parece que desde 1906 o 1907. (...) Alrededor de él se agrupaba, por así decirlo, la vieja guardia, (...) pero ellos actuaban contra la línea general del partido. Se agrupaban alrededor de Bujarin y lo apoyaban. También apoyaba a Uglanov y a Rikov, contra Stalin y contra el Comité Central del Partido. (...) Nosotros nos manteníamos fieles a la línea del Comité Central. Se desató la lucha, y yo también participé de forma activa en la misma (...) Nos apoyaban otros camaradas, un grupo relativamente grande, pero a pesar de todo, éramos minoría. (...) En la Academia Industrial se produjo un enfrentamiento de la línea de Comité Central contra los derechistas, los partidarios de Zinoviev y después contra el bloque izquierdo-derechista de Sirtsov-Lominadze. (...) En la Academia Industrial estudiaba conmigo Nadia Allilueva, la esposa de Stalin. Hasta después de mi elección como secretario yo no me enteré de que ella estudiaba con nosotros. Ella vio y presencié toda esta lucha y es posible que en casa le contara cosas a Stalin. (...) Cuando comencé a encontrarme con Stalin (...) de vez en cuando él me recordaba mi actividad en la Academia Industrial. (...) Yo me preguntaba ¿pero, cómo sabe estas cosas? (...) posiblemente Nadezhda Sergeevna le informaba con detalle de la vida de nuestra organización del Partido y de mi papel como secretario, presentándose de forma positiva ante sus ojos”.

● Nikita Sergeevich Jruschov, *Vospominaniia*. Vagrius. Moskva 1997.

8:30. Y ¿qué pasó? Pues que se estropeó el tranvía. Me puse a esperar el autobús, pero no llegaba. Entonces, para no llegar tarde decidí tomar un taxi, tomé uno, no habíamos recorrido 100 sazhen y el coche se paró, algo se le rompió. (...)”

Carta de Nadezhda S. Allilueva a Iosif V. Stalin (Entre el 16 y el 22 de septiembre de 1929).

“Querido Iosif (...)

(sigue una larga carta, y al final escribe Nadezhda) (...) envíame si puedes unos 50 rublos. El dinero en la Promakademia me lo dan sólo el 15/IX, y ahora me encuentro sin un kopek. Si me envías el dinero, me vendrá bien.”

Carta de Iosif V. Stalin a Nadezhda S. Allilueva (25 de septiembre de 1929).

“Tatka!

Olvidé enviarte el dinero. Te lo envío (120 rublos), sin esperar al próximo correo, con un camarada que se marcha hoy.

Besos. Tu Iosif.”

—*Ha dicho usted que los hijos de los dirigentes soviéticos fueron a la guerra...*

—Sí, todos lucharon en la guerra. Combatieron los tres hijos mayores de Mikoian: Stepan, Vladimir y Alexei. Stepan luchó toda la guerra, lo derribaron cerca de Moscú y sufrió graves quemaduras. Vladimir murió en Stalingrado, donde combatía en la misma escuadrilla que su hermano Stepan. Alexei se incorporó al frente en 1943, justo al cumplir los 18 años, también como piloto.

ANASTAS IVANOVICH MIKOIAN, nació el 25 de noviembre de 1895 en Armenia. En 1915 se unió a los bolcheviques, convirtiéndose en un destacado revolucionario en el Cáucaso. En octubre de 1919 fue llamado a Moscú y nombrado miembro del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia. Desde ese momento hasta el año 1974 se mantuvo en la política activa, habiendo sido Comisario Popular o Ministro en prácticamente todos los gobiernos soviéticos. Murió en Moscú el 21 de octubre de 1978. El apellido Mikoian está en Rusia estrechamente ligado a la aviación. Tres hijos de Anastas Mikoian lucharon en la guerra. STEPAN, el mayor, hizo toda la guerra desde el principio.

Nacido en 1922, tenía 19 años cuando se incorporó a filas. En enero de 1942 fue derribado y sufrió graves quemaduras. Apenas recuperado de las heridas, luchó en Stalingrado. En el curso de tres semanas su regimiento consiguió derribar 82 aviones alemanes. Al finalizar la guerra continuó en activo en la aviación soviética, alcanzando la graduación de Teniente General del arma de aviación. Fue condecorado como Héroe de la Unión Soviética y fue un famoso piloto de pruebas. En Stalingrado, en el mismo regimiento de Stepan, luchó también su hermano Vladimir. Había cumplido 18 años en junio de 1942 y era el más joven del regimiento. Murió en combate en septiembre de 1942 al ser derribado por un avión alemán. Alexei, el más joven de los hermanos, se incorporó a filas en 1943, en cuanto cumplió los 18 años de edad. Terminó la guerra y continuó en activo, siendo uno de los primeros en pilotar un avión a reacción. Alcanzó la graduación de Teniente General.

La vinculación de la familia Mikoian con la aviación tiene otra vertiente. ARTIOM IVANOVICH MIKOIAN, hermano de Anastas y cofundador, junto con MIJAIL IOSIFOVICH GUREVICH, del Buró Experimental de Construcción y Diseño de Aviones MIG (las iniciales MIG se corresponden con las primeras letras de los apellidos Mikoian y Gurevich). Este centro experimental fue fundado a finales de los años 30 con el fin de intentar dar solución a los problemas planteados tras el análisis de los combates de los aviones soviéticos en la Guerra Civil española de 1936-1939. Llegaron a ser diseñados varios modelos de aviones MIG que fueron aceptados para su producción industrial durante la guerra entre 1941 y 1945, pero la gran aportación de MIG a la aviación tuvo lugar en los años inmediatamente posteriores al final de la guerra, cuando, dedicados ya a la aviación a reacción, diseñaron el legendario MIG-15. En la actualidad MIG es una de las pocas empresas de la aviación

soviética que ha logrado mantenerse en su nivel de calidad tras la desaparición de la URSS.

► Los hijos de Stalin, Yakov, Vasili y Artiom, también lucharon. Artiom fue al frente en los primeros días de la guerra y resultó herido. Su unidad fue cercada por el rápido avance de las tropas alemanas, aunque él, como muchos otros soldados, consiguió salir del cerco en las proximidades de Moscú. Todos fueron a la guerra a luchar de verdad. Leonid, el hijo de Jruschov, también luchó, y murió. En Stalingrado también murió Rubén, el hijo de Dolores Ibárruri.

—La historia del hijo de Jruschov es un poco confusa, oscura...

—No crea. No tiene nada de oscura. No hace mucho tiempo, Stepan Mikoian me contó más detalles sobre lo que sucedió. Leonid Jruschov era también piloto y resultó herido durante un aterrizaje. Resulta que los dos coincidieron durante el periodo de recuperación de sus heridas de guerra en un hospital de la ciudad de Kuibyshev, donde por cierto también se encontraron con Rubén Ruiz Ibárruri.

LEONID NIKITICH JRUSCHOV (1917-1943). Hijo de Nikita S. Jruschov. Entre los años 1935 y 1937 cursó estudios en la Escuela de Pilotos de la Flota Aérea Civil. En 1940 finalizó sus estudios en la Escuela de Aviación Militar de la ciudad de Engels. En 1939 ingresó voluntario en el Ejército Rojo. Participó en la guerra contra Finlandia, donde realizó más de treinta vuelos de combate. Tras el ataque alemán a la Unión Soviética fue derribado el 27 de julio de 1941, quedando gravemente herido en una pierna. Las circunstancias que provocaron su desaparición y muerte en 1943 siguen siendo, al día de hoy, causa de fuertes controversias.

DESDE EL AÑO 1935 HASTA EL AÑO 1991 la ciudad de Samara, a orillas del río Volga, recibió el nombre de Kuibyshev, en honor de Valerian Vladimirovich Kuibyshev (1888-1935). Miembro del Partido Socialdemócrata Ruso (bolchevique) que tuvo un papel destacado en el establecimiento del poder soviético en esta ciudad y en su región en octubre de 1917. Durante los años de la guerra civil rusa, ocupó diferentes cargos militares en la región del río Volga y en Turquestán. Elegido miembro del Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique) en el año 1926, ocupó diferentes cargos en el partido, en los gobiernos de la URSS y en organismos de la administración del Estado soviético. Murió en Moscú, en su despacho, de una crisis cardíaca. Después de su muerte, varias obras civiles de gran importancia, fábricas, teatros, centros de investigación y varias ciudades en diferentes repúblicas de la URSS recibieron en su honor su nombre. Entre estas últimas, la ciudad de Samara, en la que inició su carrera política. El 15 de octubre de 1941, ante el avance del Ejército alemán que puso en peligro la ciudad de Moscú, por orden del Comité Estatal de Defensa, la ciudad de Kuibyshev fue elegida para la evacuación del Gobierno de la URSS, del Soviet Supremo de la URSS, de numerosas instituciones culturales, hospitales militares, universidades y centros de investigación, así como del cuerpo diplomático acreditado en Moscú. El Comité Estatal de Defensa, el Cuartel General del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos y el propio Stalin se mantuvieron en Moscú para dirigir, con éxito, la defensa de la ciudad e infligir a los alemanes la primera gran derrota que sufrieron desde que iniciaron la ocupación de territorios en Europa en 1938.

► Leonid, ocioso mientras esperaba su alta médica, mataba el tiempo bebiendo en compañía de otros jóvenes también en su misma situación. Entre el grupo de habituales apareció un día un marinero herido procedente del frente. Cuando ya habían bebido más de la cuenta, alguien dijo que Leonid tenía muy buena puntería disparando armas de fuego. Aquello fue suficiente para que comenzaran las apuestas entre varios de los convalecientes y empezaran a disparar a

botellas de cristal vacías. Los ánimos se calentaron y, bebidos como estaban, el asunto degeneró en una apuesta temeraria. En un momento determinado el marinero apostó a que Leonid no era capaz de acertar a una botella colocada sobre su cabeza. Al parecer, durante largo tiempo Leonid se negó a disparar, pero el otro insistió e insistió y Leonid finalmente disparó. La bala rompió el cuello de la botella. Pero el marinero dijo que no valía, que tenía que romper la botella entera, y se la colocó nuevamente en la cabeza. Leonid apuntó más bajo de la cuenta... y la bala entró por la frente. Así terminó la discusión de borrachos. El chico muerto y Leonid ante un tribunal militar que le condenó a ocho años de cárcel y a cumplir la pena en primera línea de frente, algo habitual en aquellos años de guerra.

► Leonid fue incorporado a una escuadrilla de cazas YAK-7B donde recibió la instrucción necesaria y donde se distinguió por la rapidez con la que aprendió y por su técnica en el pilotaje de aquellos aviones. El 11 de marzo de 1943 Leonid despegó por la mañana con el resto de su escuadrilla para cumplir una misión. Aquel mismo día, cuando realizaba su tercer vuelo, no volvió a la base.

► A partir de este momento hay varias versiones sobre el destino de Leonid. Hay quienes dicen, entre ellos Stepan Mikoian, que fue derribado por un avión alemán y murió cuando se estrelló contra el suelo. Otros autores, recogiendo el testimonio de algunos pilotos que presenciaron el combate, dicen que el avión de Leonid se alejó de ellos en dirección a las líneas alemanas, sin poder precisar si se trataba de una avería o de un alcance desde un avión enemigo. Finalmente fue considerado como desaparecido en combate.

► Leonid fue hecho prisionero y, al parecer, no soportó la presión a la que fue sometido por los alemanes y comenzó a colaborar con ellos. Por los altavoces llamaba a los soldados soviéticos a rendirse, a entregar las armas, firmaba panfletos y hojas de propaganda, etc. Los servicios del contraespionaje militar soviético (SMERSH) confirmaron que realmente estaba colaborando con los alemanes. El asunto se complicó. Que el hijo de uno de los máximos dirigentes del Estado soviético y del partido comunista colaborara con los nazis se convirtió en una cuestión de seguridad del Estado. Finalmente fue robado a los alemanes. El asunto fue encomendado a los partisanos de Ponomarenko y al SMERSH, que cumplieron con la misión que se les encomendó. Una vez robado a los alemanes, fue trasladado a Moscú, donde fue juzgado, condenado a muerte por alta traición y fusilado. Un destino trágico.

SMERSH. Abreviatura de *Smert shpionam* (muerte a los espías). Dirección General del Servicio de Contraespionaje del Comisariado Popular de Defensa de la URSS entre 1943 y 1946. Entre otras funciones se encargaba del desenmascaramiento de los agentes enemigos y de evitar sus actuaciones en las zonas donde se desarrollaban acciones militares y en los territorios liberados.

PANTELEIMON KONDRATEVICH PONOMARENKO (1902-1984). Político y militar soviético. Alcanzó el grado de Teniente General en 1943. Hijo de campesinos, ingresó en 1918 en el Ejército Rojo y en 1925 en el Partido Comunista (bolchevique). Entre 1938 y 1947 fue Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de Bielorrusia. Entre 1940 y 1958 diputado y miembro del Presídium del Soviet Supremo de la URSS. Entre 1942 y 1944 Jefe del Estado Mayor Central del Movimiento Guerrillero, por lo que alcanzó fama y prestigio nacional y se convirtió en uno de los nombres legendarios de la Guerra Patriótica. Se enfrentó a la línea política re-

presentada por Jruschov, por lo que fue relegado a puestos honoríficos. Entre 1955 y 1961 fue Embajador en Polonia, India, Nepal y Holanda. Desde 1962 hasta su jubilación en 1978 fue profesor en el Instituto de Ciencias Sociales adjunto al Comité Central del PCUS. Es considerado como uno de los héroes populares de la Guerra Patriótica.

EL MARISCAL DE AVIACIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA IVAN IVANOVICH PSTIGO cuenta una conversación que mantuvo, ya años después de finalizada la guerra, con el también Mariscal de aviación, tres veces condecorado como héroe de la Unión Soviética, IVAN NIKITOVICH KOZHEDUB (entre marzo de 1943 y mayo de 1945, Kozhedub realizó 330 vuelos de combate y derribó 64 aviones enemigos. El último avión alemán derribado lo fue sobre el cielo de Berlín en 1945. También derribó dos aviones norteamericanos que le atacaron, tras confundirlo con un avión alemán. Participó en la guerra de Corea entre abril de 1951 y enero de 1952, donde los pilotos de su división, a bordo de los míticos MIG-15, obtuvieron 216 victorias aéreas). Siendo un joven piloto, Kozhedub presenció el fusilamiento de Leonid Jruschov. “Yo estaba destinado en la misma división que Leonid, sólo que él estaba destinado en el Regimiento número 18 de la Guardia y yo en otro vecino. (...) Un día, se dirigió a nosotros nuestro comandante del regimiento y nos dijo: vayan a donde se encuentran nuestros vecinos del Regimiento número 18. Nos han ordenado enviar unos representantes. ¿Para qué? No lo sé. Allí les dirán. Al llegar nos dimos cuenta de que desde otros regimientos y unidades de servicio se habían presentado otros representantes como nosotros. Todo el personal del Regimiento número 18 se encontraba ya formado. A todos los demás nos ordenaron formar en un claro del bosque en los límites del aeródromo”. De una columna de coches descendió un grupo de personas. Una de ellas iba custodiada por varios soldados. Entre los pilotos del Regimiento número 18 se extendió como la pólvora un rumor. Habían reconocido al soldado escoltado. Otro de los recién llegados se dirigió a los soldados en formación: “Camaradas, soy fiscal. A continuación procedo a leerles la sentencia dictada por un tribunal militar. Y leyó ante todos los datos personales del ex teniente mayor Leonid Jruschov y la sentencia (...) su delito consistió en traición a la patria y colaboración con los fascistas durante el tiempo en que estuvo prisionero. Se le condenaba por ello a la pena de muerte por fusilamiento. La sentencia

había sido confirmada y se procedía a su ejecución. Y en ese momento, alzando la voz, dijo: Se lleva a cabo la ejecución de la sentencia. El comandante del Regimiento número 18, en voz alta, ordenó: Atención a mis órdenes, media vuelta. Todos inmediatamente nos dimos la vuelta. Le dimos la espalda al traidor. En ese momento sonaron las ráfagas cortas de armas automáticas. Cuando nos dimos la vuelta en dirección a donde estaban nuestros mandos, Jruschov, ya fusilado, yacía sobre la tierra”.

V. Udilov, autor de varios libros y artículos, antiguo general del KGB con más de 37 años en los servicios de contraespionaje, afirma que Leonid Jruschov tuvo problemas con la justicia más de una vez, al relacionarse con elementos criminales en la ciudad de Kiev antes de la guerra. Después de lo ocurrido en la ciudad de Kuibyshev con el marinero, Nikita Jruschov le rogó a Stalin que interviniera para evitar que condenaran a muerte a su hijo. No queda claro si Stalin intervino o no, pero el caso es que la condena fue la que ya conocemos, ocho años de cárcel a cumplir en primera línea de frente. Más tarde, cuando los servicios de contraespionaje militar soviético confirmaron la colaboración de Leonid con los alemanes y, tras ser éste arrebatado a los alemanes, Nikita Jruschov se dirigió a Stalin para que éste interviniera antes del juicio, a lo que Stalin respondió: “En la presente situación no puedo ayudarle en nada, su hijo debe ser juzgado de acuerdo con las leyes soviéticas”. Tras el juicio y la condena a muerte, Nikita Jruschov se dirigió al Politburó del Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique) con la petición de que intercediera para que su hijo no fuese fusilado. La petición fue incluida en el orden del día de una de las reuniones y debatida. Finalmente, todos los miembros votaron a favor de mantener vigente la sentencia y su ejecución. El último en intervenir fue Stalin, quien dirigiéndose a Jruschov le dijo: “En estos momentos hay que ser fuertes y aceptar la decisión de los camaradas. Si ocurre algo parecido con mi hijo, yo, con profunda pena de padre, aceptaré semejante justa sentencia”. Conviene recordar que en aquellas fechas, y desde las primeras semanas de la guerra, el hijo mayor de Stalin, Yakov, se encontraba prisionero de los alemanes.

- Karpov, Vladimir. *Generalisimus*. Veche. Tsentrpoligraf. Moskva 2011.
- Udilov, Vadim. “Za chto Jruschov otomstil Stalinu”. *Nezavisimaia Gazeta*. Moskva 17-02-1998.

- Mikoian, Stepan Anastasovich. *Mi-deti boini: Vospominaniia voennogo lotchika-ispitatelia lauza Ekmo*. Moskva 2006.
- Jruschova, Nina. "Prezumpstia nevinovnosti Leonida Jruschova". *Ogonok*. Moskva.
<http://www.ogoniok.ru/archive/2004/4858/31-61-63/>

—*Ha nombrado usted a Rubén Ruiz Ibarruri. ¿Le conoció? ¿Tiene alguna referencia de él?*

—Mi madre conoció muy bien a Rubén y a Dolores Ibárruri. Yo era muy pequeño, pero me quedaron buenas impresiones de él. Por lo que recuerdo, y tal como se comportó conmigo, creo que le gustaban mucho los niños. Me llevaba con él y no me daba tiempo a aburrirme.

RUBÉN RUIZ IBÁRRURI, hijo mayor de Dolores Ibárruri "La Pasionaria".

Contaba Dolores que en una ocasión, cuando su marido estaba en la cárcel detenido después de una huelga minera, fueron a visitarla a su domicilio unas damas de la catequesis, a la cabeza de las cuales se encontraba la mujer de uno de los propietarios de minas más ricos de Vizcaya. Fueron a ofrecerle un poco de misericordia en forma de dinero a cambio de su vuelta al orden y al redil de la Iglesia. Dolores les contestó, describiéndoles para qué podía ser útil un poco de dinero: "En cuanto a cómo vivimos, ustedes mismas pueden verlo. Aquí está nuestro palacio. Los dormitorios sin ventanas; la cocina oscura, rezumando agua; el fogón en el suelo; la despensa vacía; el baúl sin ropa; la artesa sin pan; mi marido en la cárcel; y yo sola, con mi hijo, cosiendo, cosiendo, cuando hay qué, para tener unos céntimos y poder dar un poco de leche a mi Rubén (...) Hace tres meses se murió mi hija Ester: Tuve que pedir prestado para comprarle una caja. Antes lo había pedido para comprar una medicina que de nada sirvió. ¿Comprende usted, doña Sebastiana, por qué soy comunista?". Con la excepción de Rubén y Amaya, los hijos de Dolores murieron en la infancia.

Su hija Ester, nacida en 1916 murió a los tres años. En 1920 nació Rubén. En 1923 tuvo trillizas, Amaya, Amagoya y Azucena, de las que pronto murieron Amagoya y Azucena. En 1928 nació Eva, que sólo vivió tres meses. Cuando Dolores se trasladó a Madrid dejó a Amaya en Euskadi y llevó a Rubén consigo. Al poco tiempo de estar en Madrid, fue detenida e ingresada en prisión. A los pocos días de estar en la cárcel, una de las guardias le comunicó que en la puerta había un niño de unos diez o doce años que posiblemente sería su hijo. Y así era. Rubén, solo, en una ciudad extraña para él, se acercaba a las paredes de la cárcel para sentirse más cerca de su madre. Dolores intentó convencer a Rubén para que volviera a Euskadi, a Somorrostro. Pero Rubén desobedeció a su madre y durante el tiempo que ella estuvo en la cárcel se dedicó a la venta del periódico *Mundo Obrero* por las calles de la ciudad y, cuando terminaba, se presentaba cada día a la puerta de la cárcel. Y así hasta que su madre fue puesta en libertad. En la cárcel, ante el desamparo de sus hijos, Pasionaria decidió que la única manera de que ellos recibieran una educación normal, alejados de todos los sobresaltos de su vida militante, era enviándolos a la URSS. Y así lo hizo finalmente en cuanto pudo. En la primavera de 1935, Amaya y Rubén salieron para la Unión Soviética. Allí pasaron un tiempo de descanso en Crimea, incorporándose posteriormente a centros de educación. El destino de Rubén fue trágico y romántico, el destino de los héroes. Cuando llegó por primera vez a Moscú, comenzó a trabajar como aprendiz de tornero en una fábrica. Meses después ingresó en una escuela de aviación. Cuando comenzó la Guerra Civil en España, Rubén tenía dieciséis años y era en aquellos momentos un joven alto, delgado y con los ojos negros, con bastante éxito entre las chicas moscovitas que se lo disputaban, según cuentan quienes lo conocieron en aquellos años. En 1938 Rubén volvió a España, al frente de batalla. A pesar de sus escasos dieciocho años se había convertido en una razón de Estado. Muchos eran los que murmuraban sobre la estancia del hijo de Pasionaria en Moscú mientras la juventud española se desangraba, y entre ellos el mismísimo Ministro de Defensa de la República, Indalecio Prieto. Con su vuelta Rubén tapó la boca de los murmuradores. Se distinguió especialmente en la batalla del Ebro donde fue ascendido a Sargento. Después, con la derrota, vino el campo de concentración en Francia, en Argelès sur Mer, de donde huyó con otros reclusos. Llegó a la URSS en un barco lleno de exiliados,

donde, ya en Moscú, se produjo el reencuentro con su familia. Al poco tiempo de su llegada ingresó en la Academia Militar Frunze y allí le sorprendió la agresión alemana a la URSS.

- Manuel Vázquez Montalbán, *Pasionaria y los siete enanitos*. Editorial Planeta. Barcelona 1995.

Los españoles exiliados en la URSS no estuvieron obligados a presentarse a filas. Es más, según cuenta Dolores, cuando ella y otros cargos del PCE se entrevistaron con Stalin en el Kremlin, éste les indicó que la vida de los soldados españoles era necesario conservarla para hacer de ellos cuadros valiosos para la futura España libre. Rubén se presentó voluntario inmediatamente y fue el primer español que en aquellos momentos consiguió ir a primera línea de combate. Herido en Borisov, regresó con permiso a Moscú. De manos de Kalinin recibió la Orden de la Estrella Roja, la primera condecoración concedida a un combatiente español en aquella guerra. Después, todavía convaleciente, fue evacuado, junto con su madre y hermana, a Ufá, desde donde pidió ser enviado nuevamente a primera línea. Al estar todavía convaleciente, permaneció dos meses en un hospital, al cabo de los cuales se reincorporó al servicio activo. En julio de 1942 fue ascendido a teniente mayor y nombrado jefe de una de las compañías de la División de Fusileros de la Guardia número 35. Al amanecer del 24 de agosto, las posiciones que defendían las unidades militares a las que pertenecía Rubén fueron sometidas a un intenso bombardeo seguido de un ataque de la infantería alemana. Al contrario de lo que esperaban los alemanes, los soldados rusos los recibieron con un fuego intenso y con combates cuerpo a cuerpo, conduciendo el propio Rubén a sus soldados al contraataque. Los alemanes retrocedieron dejando en el campo de batalla cañones, morteros, ametralladoras, fusiles y más de cien muertos entre soldados y oficiales. Tras la batalla, los soldados de Rubén no lograban localizarle. Finalmente, lo encontraron caído, herido de gravedad y casi sin respiración. Tenía un disparo en el vientre a bocajarro, producido mientras luchaba cuerpo a cuerpo contra un soldado alemán. Fue evacuado a un hospital de campaña en la retaguardia. Los médicos lucharon por salvarle la vida durante diez días, pero finalmente Rubén murió el 3 de septiembre a causa de las heridas recibidas. Después de muerto fue ascendido a capitán y condecorado como Héroe de la Unión Soviética. Tras la reconstrucción de la ciudad de Stalingrado, su cuerpo fue trasladado a la alameda central de la

ciudad, donde fue enterrado frente a un roble superviviente de la batalla, que todavía se conserva, todo cubierto de cicatrices, como monumento frente a la placa conmemorativa colocada sobre la tumba de Rubén. Su figura ocupa un lugar especial en la memoria colectiva del pueblo ruso. Fue uno de los referentes heroicos del komsomol (las juventudes comunistas) y durante largos años brigadas de trabajo, clubes, escuelas, centros de recreo y ocio han llevado su nombre, e incluso la ciencia soviética bautizó en su honor un nuevo asteroide descubierto por los astrónomos del observatorio de Crimea (2423 Ibárruri). Y por supuesto, cualquier habitante de Volgogrado (como actualmente se llama Stalingrado) al día de hoy indica con gusto al forastero el lugar donde se encuentra el “roble de Ibárruri”.

Decían las mujeres que era muy guapo y bueno. Marchó al frente y murió en Stalingrado. Una pena. Poco más le puedo decir de Rubén.

► Entre nosotros hubo muchos niños españoles. Algunos vivieron en la Casa del Malecón, con familias con las que nosotros manteníamos amistad. Cuando estuvimos evacuados en Alma-Ata, también nos encontramos con niños españoles, de los que vinieron a la URSS después de la derrota del Ejército republicano. Aquí se quería mucho a los niños españoles. El cariño era recíproco y los más mayores, cuando crecieron y alcanzaron la edad para incorporarse a filas, se alistaron como voluntarios en el Ejército Rojo y llegaron a luchar en la guerra contra los alemanes.

—Ha dicho usted que su madre conoció a Rubén. ¿De qué le conoció?

—Posiblemente a través de Stalin, al que Dolores conocía muy bien.

En una ocasión le regaló a Stalin un pañuelo español. Justo en aquellos momentos llegó la esposa de mi tío Pavel Alliluev, Evgenia Alexandrovna, quien vio el pañuelo y se encaprichó de él. Stalin le dijo: “Tómalo”. Y hasta el día de hoy el pañuelo se encuentra en la familia. Dolores visitaba con frecuencia a Stalin y también venía de visita a nuestra casa. Mi madre conocía a mucha gente en Moscú. Conocía a Dmitrov, conocía a Dolores, con la que tenía muy buenas relaciones. La verdad es que en aquel tipo de relaciones radicaba parte de la fuerza de la Unión Soviética.

—Vladimir Fiodorovich, ¿sabe usted si hubo algún tipo de relación personal o amistad entre los hijos de Stalin y Rubén?

—Con Svetlana y Vasilií, no lo creo. Si la hubo, no estoy al corriente. Sólo puedo decir que el hijo adoptivo de Stalin, Artiom Fiodorovich, estuvo casado con Amaya, la hija de Dolores Ibárruri. Lolita, la nieta de Dolores, es la hija de ambos. Lolita estudió con mi hijo Serguei en la escuela. Creo que ella está ahora en España.

ARTIOM FIODOROVICH SERGEEV (1921-2009). Hijo de Fiodor A. Sergeev, conocido revolucionario e íntimo amigo de Stalin, al que todos conocían por su nombre de combate: Artiom, nombre que acabó dando a su hijo al nacer. Fiodor A. Sergeev murió muy joven, en el año 1921. Tras su muerte, su amigo y compañero Stalin asumió la responsabilidad de cuidar y educar a su hijo y se lo llevó a casa, alojándolo en la misma habitación de su hijo Vasilií Stalin. Desde ese momento y hasta su mayoría de edad, el joven Artiom pasó a formar parte de la familia de Stalin, que se convirtió en su padre adoptivo, aunque dicha condición nunca fue formalizada legalmente. En 1938 finalizó sus estudios en la Escuela Especial de Artillería de Moscú e ingresó como voluntario en el Ejército Rojo, en el arma de artillería. En 1940 ingresó en el

Partido Comunista. Participó en la guerra desde el primer momento, siendo cercada su unidad en las primeras semanas. Fue hecho prisionero y estuvo en tres campos de concentración diferentes, pero consiguió huir el 23 de julio de 1941. Junto con otros oficiales y soldados, formaron un grupo de guerrilleros que se dedicó a realizar actos de sabotaje en la retaguardia alemana. Fue herido de gravedad en combate en octubre de 1941 pero, junto con un grupo de cinco compañeros, todos ellos también heridos, consiguió atravesar las líneas alemanas y reincorporarse al Ejército Rojo. A lo largo de la guerra fue herido varias veces. Participó en operaciones militares en diferentes frentes, encontrándose en Checoslovaquia cuando terminó la guerra. Después continuó en el servicio activo hasta el año 1981 en que pasó a la situación de retiro con la graduación de General Mayor de Artillería. Íntimo amigo de Rubén Ruiz Ibárruri, estuvo casado con Amaya Ruiz Ibárruri. Tuvo tres hijos: Fiodor Artimovich Sergeev (1953), Rubén Artimovich Sergeev (1956) y Dolores Artimovna Sergeeva (1960) .

—¿Conoció usted a otros españoles, bien de los niños que llegaron como refugiados durante la guerra civil española o bien de los que llegaron como exiliados al final de la misma?

—No, no conocí a nadie más. Ha venido usted demasiado tarde. En esta misma escalera, dos pisos más arriba, vivió el teniente general de aviación, Héroe de la Unión Soviética, Víctor Georgievich Grachov. Durante la Guerra Civil en España fue comandante de una escuadrilla de aviadores internacionalistas. Más tarde fue el comandante del avión en el que voló Stalin a Teherán. Hace unos años, me lo tropecé en la escalera vestido con el uniforme de gala. Resulta que los pilotos supervivientes de aquella escuadrilla que luchó en España se reunieron en Moscú. Víctor Georgievich se sentía orgulloso de que ninguno de los pilotos “ispantsi” (españoles) luchara del lado de los alemanes durante la Guerra Mundial.

VÍCTOR GEORGIEVICH GRACHOV (1907-1991). Teniente General de aviación. Miembro del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique) desde el año 1935. Ingresó en el Ejército Rojo de Obreros y Campesinos en 1927. Al año siguiente terminó la Escuela de Pilotos de Leningrado. Luchó en España durante la guerra civil de 1936-1939. Participó en la mítica batalla de Jaljin-Gol en Mongolia, en la que el Ejército Rojo y el Ejército de la República Popular de Mongolia infligieron una derrota decisiva a Japón, que supuso la paralización total de sus planes expansionistas en la región. Más tarde combatió en la guerra contra Finlandia. Debido a sus especiales cualidades como piloto y a su habilidad para pilotar a baja altura, desde los primeros minutos de la invasión alemana a la URSS Grachov fue el encargado de transportar a los mandos militares en las zonas del frente. En el año 1942 fue nombrado Comandante de la División de Aviación Especial, encargada de realizar misiones del Gobierno de la URSS y del Cuartel General del Comandante Superior de las Fuerzas Armadas de la URSS (a partir del 8 de agosto de 1941, Stalin), entre ellas el transporte de las delegaciones gubernamentales durante las conferencias de Teherán y Yalta. Durante los años de la guerra acumuló 11.104 horas de vuelo en 54 tipos de avión. En agosto de 1945, por la valentía demostrada en el cumplimiento de los servicios prestados durante la guerra, fue condecorado como Héroe de la Unión Soviética.

CON EL CALIFICATIVO DE ISPANTSÍ (españoles) se conocía en la URSS no sólo a los españoles que de una u otra manera acabaron en la Unión Soviética como consecuencia de la guerra civil de 1936-1939, sino a todos aquellos internacionalistas rusos que participaron en ella, en este caso a los pilotos soviéticos.

—Volvamos a su familia. Desde el mismo día de la muerte de Nadezhda, la esposa de Stalin, corrieron rumores de que su muerte no fue un suicidio...

—Nunca nadie en nuestra familia dudó ni por un momento que Nadezhda se había suicidado. Es más, siempre fue enjuiciada de manera muy severa por nuestra familia por haber dado aquel paso.

► Mi abuela me contó en 1950, cuando todavía vivía en su apartamento del Kremlin, lo que ocurrió. El 8 de noviembre de 1932, Nadezhda y Stalin asistieron a un espectáculo en el Teatro Bolshoi y tuvieron una discusión desagradable. Tengo que decir que Nadezhda era muy celosa. En nuestra familia todos lo sabían y en las conversaciones sobre Nadia siempre se recordaba esta particularidad suya. El motivo de la discusión en el Bolshoi se debió precisamente a los celos. Ella consideró que Stalin miró de forma poco apropiada a una de las bailarinas. El caso es que no estuvo de humor durante el resto del día y, por la noche, en una cena en la casa de Voroshilov celebrando el XV aniversario de la Revolución de Octubre, Stalin, en los postres, arrojó un trozo pequeño de corteza de naranja en el plato de Nadezhda. Para él era una forma cariñosa de bromear. Lo hacía muy a menudo con nosotros los niños. Mi madre escribió sobre esta costumbre de Stalin en su libro. Quiso bromear con ella para reconciliarse. Pero no le salió bien. Al tiempo que arrojó el trozo de corteza de naranja sobre el plato de Nadezhda, le dijo a ella: “Eh, tú”. Y Nadezhda, que al parecer continuaba todavía enfadada por la discusión doméstica que habían tenido en el teatro, le contestó de forma airada: “Yo para ti no soy «eh, tú»”. En un arranque de cólera, Nadezhda se levantó de la mesa y abandonó el banquete. Polina Semionovna, la esposa de Molotov, salió tras ella, la alcanzó, y estuvieron paseando durante bastante tiempo por el Kremlin. Al parecer Nadezhda se tranquilizó y Polina la acompañó a casa.

► A la mañana siguiente encontraron muerta a Nadezhda con una herida de bala producida por una pistola pequeña que tenía en sus manos, que, por cierto, le había regalado tiempo atrás su hermano

LA MUERTE DE NADEZHDA ALLILUEVA fue utilizada desde muy pronto para intentar desacreditar a Stalin. Las versiones han sido numerosas y al día de hoy no paran de aparecer nuevas. El objetivo de la inmensa mayoría de ellas ha sido acusar a Stalin de la muerte de Nadezhda, bien como ejecutor directo del disparo, bien como causante indirecto de la muerte al maltratarla psicológicamente. El primero en hacer uso político de la tragedia fue Trotsky, quien difundió la versión de que Nadezhda, supuestamente enterada del hambre y las tragedias causadas por la política de Stalin, se enfrentó a él y le acusó varias veces en público de ser el causante de la ruina del pueblo soviético, la última precisamente en la cena organizada la noche del 8 al 9 de noviembre de 1932, conmemorativa del XV aniversario de la Revolución de Octubre. Supuestamente, Stalin reaccionó de manera violenta y la insultó delante de todos los comensales. Nadezhda se marchó ofendida y esa noche se quitó la vida (o bien Stalin le disparó, o un ayudante de Stalin oculto tras unas cortinas le disparó de manera artera). Nikita Jruschov, en sus ya citadas memorias y en su línea de desprestigio de la figura de Stalin, insinúa la implicación de éste en la muerte de su esposa:

“Ya entonces circularon rumores de que el propio Stalin la había matado. Circularon semejantes rumores, yo personalmente los escuché. (...) Después la gente hablaba de que Stalin llegó al dormitorio, donde encontró muerta a Nadezhda Sergeevna. Pero no llegó solo, sino con Voroshilov. ¿Fue realmente así? Es difícil de confirmar. ¿Por qué de pronto fue necesario acudir al dormitorio con Voroshilov? Si una persona necesita de un testigo ¿eso significa que él sabía que ella ya estaba muerta? En una palabra, al día de hoy este asunto resulta bastante oscuro”.

● Nikita Sergeevich Jruschov. *Vospominaniia*. Vagrius. Moskva 1997.

Hay otras versiones que hablan de celos. Viacheslav Molotov, en sus conversaciones con Félix Chuev, dice:

“Celos, por supuesto. Según mi parecer, sin fundamento alguno. Había una peluquera que afeitaba a Stalin. Su esposa no estaba contenta con ella. Era una mujer muy celosa. ¿Cómo podía ser eso así? Tan joven (...) Nos juntamos un grupo grande después del 7 de noviembre de 1932, en el apartamento de Voroshilov. Stalin hizo una bola de miga de pan y a la vista de todos la arrojó a la esposa de Egorov. Yo lo vi, pero no le presté importancia. (...) Allilueva era, según me parece, un poco psicópata en

aquel tiempo. Todo este tipo de cosas influían sobre ella de tal manera que no podía controlarse. Aquella noche se fue junto con mi esposa, Polina Semionovna. Pasearon por el Kremlin. Era tarde noche, y se quejaba a mi esposa de que esto no me ha gustado y lo otro tampoco. (...) Le tenía muchos celos. Sangre gitana. Aquella noche se pegó un tiro (...).”

Por cierto, Molotov también habla de lo influenciable que era Nadezhda Allilueva. “Ella, por supuesto, se prestaba a cualquier influencia. Bujarin, de alguna manera. Enukidze Avel (...) era de derechas, partidario de Bujarin”

● Chuev, Felix. *Molotov. Poludershavnii vlastelin*. Olma-Press. Moskva 2000.

Svetlana Allilueva (Stalina) en su libro *Dvadtsat pisem k drugu*, publicado por primera vez en Londres en 1967, habla del suicidio de su madre tras el enfrentamiento entre ella y su padre ocurrido en la mencionada noche del banquete. Recoge las supuestas confesiones de su niñera, quien le contó poco antes de morir que Nadezhda se encontraba en un estado depresivo justo en los días previos a la tragedia, provocado por el distanciamiento sentimental y el desencanto que supuestamente sufrió Nadezhda al darse cuenta de que Stalin no era la materialización del nuevo ideal de hombre que ella había creído ver cuando se enamoró de él en sus años de juventud.

● Svetlana Allilueva, *Dvadtsat pisem k drugu*. Zajarov. Moskva 2000.

Vladimir Karpov, en su libro *Generalissimus*, asume la versión expresada por Svetlana Allilueva (Stalina) sobre el distanciamiento de Nadezhda con respecto a su marido, situando la causa de dicho distanciamiento en las influencias políticas que recibió Nadezhda durante su periodo de estudio en la Academia Industrial

“(...) En la Promakademia daban clases profesores en su mayoría partidarios de Trotski, quienes de forma continuada expresaban juicios malintencionados sobre las actuaciones de Stalin, acusándole de dictador (...)”.

● Karpov, Vladimir. *Generalissimus*. Veche. Tsentrpoligraf. Moskva 2011.

Artiom Sergeev, el hijo adoptivo de Stalin, en su libro *Besedi o Staline*, dice lo siguiente:

“La tragedia con la madre de Vasilii ocurrió ya en el segundo apartamento del Kremlin. (...) Recuerdo que Vasia [diminutivo de Vasilii, A.F.] y yo tenía-

mos muchas ganas de ir después del desfile del 7 de noviembre a las afueras de la ciudad a esquiar. Lo más importante para nosotros en aquel tiempo en la dacha era esquiar. Creo que Karolina Vasilevna Til, ayudante en la casa, le dijo a Nadezhda Sergeevna en la víspera: “Los chicos quieren celebrarlo y se van a esquiar”. Nadezhda Sergeevna respondió: “Termino la Academia y pronto lo celebraremos de verdad. Organizaremos una fiesta con motivo de la finalización de mis estudios”. Ella estudiaba en la Academia Industrial, en la Facultad de Industria Textil. Se estaba especializando en fibras sintéticas (...) seda artificial, viscosa. En fin, nosotros nos fuimos a la dacha a esquiar. Me parece que el día 9 por la mañana telefonaron pidiendo que Vasilií y yo volviéramos urgentemente a Moscú. (...) Yo pasé por casa (...) de pronto una llamada de teléfono. Mi madre cogió el auricular, y comenzó a gritar: “Nadia ha muerto”. (...) Es necesario decir que Nadezhda Sergeevna sufría de forma continuada unos fuertes, totalmente insoportables, dolores de cabeza. Muy a menudo se sujetaba la cabeza y gritaba: “Mi cabeza, mi cabeza”. De vez en cuando viajaba a Alemania (...) a la consulta de profesores alemanes. La víspera del 7 de noviembre y durante el día del desfile, también se sujetaba la cabeza con las manos porque de nuevo los dolores la hacían sufrir. Después, sujetándose la cabeza, se marchó antes. Nosotros, después del desfile, nos fuimos a la dacha. Y ocurrió la desgracia. El féretro con el cuerpo estuvo expuesto en el edificio del GUM. (...) Stalin lloraba. Vasilií estuvo todo el tiempo colgado de su cuello y le decía: “Papá no llores, no llores”. Stalin se inclinaba sobre el féretro y lloraba. Cuando se llevaron el féretro, Stalin se colocó inmediatamente tras él. Después la orquesta y tras ésta nosotros. La procesión funeraria se encaminó hacia el cementerio del monasterio de Novodevichi. Junto a la fosa, Stalin se colocó a un lado. Vasilií y yo al otro. (...) Stalin estaba muerto de pena. Tomó un puñado de tierra y lo arrojó a la tumba. A nosotros nos dijeron que también cogiéramos un puñado de tierra y lo arrojáramos sobre la tumba. Preguntamos para qué. Nos respondieron que así era necesario.”

● Artiom Fiodorovich Sergeev. *Besedi o Staline*. Krimskii most. Moskva 2006.

Pavel. Al mismo encontrar el cadáver, avisaron a mi abuela. Cuando ella llegó, se encontró a un Stalin descompuesto por el dolor. Mi

abuela se sintió mal. Le prepararon un vaso con valeriana. Pero el espasmo le dejó rígida la garganta y la abuela no pudo, por más que lo intentó el médico, beber la valeriana. Stalin abrazó a la abuela, y trató de calmarla y tranquilizarla. Cuando finalmente ya estuvo claro que, pese a todos los esfuerzos, la abuela no podía tomar la valeriana, el propio Stalin la bebió.

► En el curso de los años, en las ocasiones en que acompañé a la abuela a visitar la tumba de Nadezhda, yo mismo he oído cómo la abuela en voz baja decía: “¿Cómo pudiste hacernos esto?” Nadezhda fue una mujer con un carácter fuerte, que sumado al carácter también fuerte de Stalin, hizo de ellos una pareja explosiva. Además, Nadezhda tuvo serios problemas, producidos por una enfermedad de los huesos del cráneo que le ocasionaba continuas depresiones y dolores agudos de cabeza. Incluso estuvo en Alemania en tratamiento con neuropatólogos alemanes. Posiblemente aquella discusión doméstica coincidió con un momento de fuerte depresión y Nadezhda no pudo controlar la situación, y pasó lo que pasó.

► El propio Stalin no pudo asumir la pérdida de Nadezhda. Él la quería mucho. Incluso durante largo tiempo temían dejarle solo, por si él también hacía una barbaridad. La abuela y Evgenia Aleksandrovna, la esposa de Pavel, pasaban las noches con él en el apartamento del Kremlin. El día del entierro, en la sala de ceremonias donde estaba expuesto el ataúd, mi madre estuvo todo el tiempo a la cabecera del mismo. En un momento determinado, en la sala entró Stalin, estuvo un rato junto al féretro, y dijo: “Se ha ido como un enemigo”. Después, caminó hacia la salida, miró a Pavel y le pre-

guntó: “¿Tú le regalaste la pistola?” “Sí”, le contestó Pavel. “¿No tuviste otra cosa que regalarle?” le dijo Stalin. Después se volvió hacia Enukidze y le dijo: “Tú la bautizaste, tú la enterrarás”. Y salió. Stalin siempre interpretó lo ocurrido con Nadezhda como una traición por parte de ella hacia él.

ENUKIDZE, AVEL SAFRONOVICH (1877-1937). Hijo de campesinos, estudió en Tbilisi en un centro de enseñanza técnica. Posteriormente trabajó como obrero en los ferrocarriles del Cáucaso. En el año 1898 ingresó en el RSDRP (bolchevique). En 1914 fue detenido por su actividad revolucionaria y enviado al exilio en Siberia. A finales de 1916 fue llamado a filas, ingresando en el Ejército ruso. Participó de forma activa en la Revolución de Octubre, ocupando a partir de octubre de 1917 diferentes e importantes cargos en el Estado soviético y en el Partido Comunista de Toda la Unión (bolchevique). Íntimo amigo de Stalin desde antes de que se dedicaran a la política, fue también el padrino de Nadezhda S. Allilueva. Fue expulsado del partido en el año 1935 acusado de negligencia y dejación en el ejercicio de sus funciones y de “degeneración política y personal”. Durante la investigación del “Caso Kremlin” fueron puestos de manifiesto evidentes fallos en el sistema de seguridad del Kremlin. En realidad se trató de un caso cerrado en falso por dos motivos. El primero, por el empeño de Yagoda en desviar y desvirtuar la investigación sobre la verdadera trama de la conspiración (lo que le supuso ser descubierto como miembro de la misma). El segundo, con el fin de desviar la atención mientras se investigaba el verdadero caso: la conjura político-militar en la que se vieron implicados importantes jefes militares y destacados políticos de la URSS. Uno de los momentos claves de aquella conjura debería haber sido la toma del Kremlin por parte de la guarnición militar encargada de su custodia, junto con la insurrección de las Fuerzas Armadas en el Distrito Militar de Moscú, la detención del Gobierno soviético y de dirigentes del Partido y la ejecución de los líderes más destacados, entre ellos Stalin. Figura clave de aquella conjura fue el propio Enukidze, bajo cuyo control se encontraba la guarnición militar del Kremlin. Como consecuencia de la investigación quedó también al descubierto la participación en la trama golpista de una parte importante de la dirección del NKVD (Ministerio de In-

terior) con el Comisario [Ministro] Yagoda a la cabeza, que intentaron entorpecer y desviar la investigación, y que, finalmente, una vez cesado Enukidze de sus cargos, intentaron hacerse con el control de la guarnición del Kremlin al traspasar las competencias al NKVD. Finalmente todos fueron detenidos. Enukidze fue arrestado en febrero de 1937 y fue acusado de espionaje y de ser uno de los jefes de la trama conspirativa político-militar que pretendía acabar con el Poder soviético. Tras ser sometido a juicio fue condenado a muerte y fusilado en octubre de 1937.

● Iurii Zhukov, *Inoi Stalin. Politicheskie reformi v SSSR v 1933-1937 gg.* Akva-Term. Moskva 2010.

A continuación se ofrece un extracto del acta del interrogatorio de Avel Enukidze de fecha 27 de abril de 1937.

“Sí, me declaro culpable de que efectivamente he tomado parte en la actividad ilegal encaminada a la eliminación de la actual dirección del Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique) y del Gobierno soviético, que tenía como fin último la toma del poder por organizaciones contrarrevolucionarias de derechas y por las organizaciones trotskistas-zinovievistas que formaban parte del Bloque.

No obstante, sería incorrecto por mi parte afirmar que yo era un miembro de alguna de estas organizaciones. Yo sabía que en 1932 se había constituido un Bloque entre las organizaciones ilegales de derechas y las organizaciones ilegales trotskistas-zinovievistas, sabía que el Bloque constituido por estas organizaciones preparaba la realización de actos terroristas contra los dirigentes del PC de toda la Unión (bolchevique). Yo estaba vinculado con algunos dirigentes del Bloque y dirigí los trabajos para preparar un golpe militar en el Kremlin, pero formalmente yo no pertenecía ni a la dirección del Bloque ni a ninguna de las organizaciones que lo componían.

Sobre mi participación en este trabajo ilegal habló por primera vez conmigo M. Tomskii en 1930, en nombre de las organizaciones centristas y posteriormente en nombre del Bloque. (...) Esto se explica, en primer lugar, por los cargos oficiales que yo ocupaba hasta el año 1935. Mi cargo de Secretario del Comité Central Ejecutivo, que conllevaba la concentración en mis manos de la Dirección de la Seguridad del Kremlin, llevó a los representantes de la dirección de las organizaciones de derechas, y después

del Bloque, (...) a su acercamiento a mí, con el objetivo de incorporarme a sus actividades contrarrevolucionarias. (...) Formalmente, aún no perteneciendo a la oposición de derechas dentro de PC de toda la Unión (b), yo, de todas maneras, por la percepción que tenía de algunas cuestiones importantes de la política del Partido y del Gobierno, en particular las cuestiones relacionadas con los impuestos a los campesinos, los precios de los productos agrícolas, etc., me identificaba, principalmente, con la derecha. (...) De Peterson yo sabía que era un antiguo trotskista, sabía que en su momento Trotski personalmente lo promovió para entrar en el Kremlin, sabía que en su momento fue una persona especialmente fiel a Trotski, pero también sabía que, después del año 1923, Peterson nunca se manifestó de forma abierta como trotskista, y en las conversaciones que mantenía, se esforzaba en mostrar que después de 1923 había roto definitivamente con Trotski y con el trotskismo. (...) Al principio del año 1932 le propuse a Peterson tomar parte en la preparación del golpe militar en el Kremlin. Después de una larga conversación, conseguí obtener su consentimiento. Peterson dio también su consentimiento para realizar trabajos de captación de adeptos entre los miembros de la guarnición del Kremlin, en particular en la Comandancia del Kremlin donde había un grupo de personas que le eran especialmente fieles”.

<http://www.alexanderyakovlev.org/fond/issues-doc/61041>

ASÍ HABLÓ STALIN EN SU DISCURSO EN LA REUNIÓN AMPLIADA DEL CONSEJO MILITAR DEL COMISARIADO POPULAR DE DEFENSA EL 2 DE JUNIO DE 1937 en relación con las tramas conspirativas recientemente juzgadas (acta taquigráfica sin corregir).

“(Stalin): Camaradas, espero que ahora nadie tenga dudas del hecho de la existencia de una conspiración político-militar contra el Poder soviético. (...) estimulada y financiada por los fascistas alemanes. (...) Para arrancar de cuajo este mal y ponerle fin es necesario estudiarlo, estudiarlo tranquilamente, estudiar sus raíces (...) para que en adelante semejante desorden no se produzca en nuestro país ni alrededor de nosotros. (...) Sobre todo, presten atención a las personas que estaban a la cabeza de la conspiración político-militar. (...) Trotski, Rikov, Bujarin, eran, por así decirlo, los dirigentes políticos. Con ellos yo incluyo a Rudzutak, el cual también estaba a la cabeza

y trabajaba de forma muy astuta, confundiendo a todos, y ni más ni menos resultó ser un espía alemán. Karajan, Enukidze. A continuación van: Yagoda, Tujachevskii, Yakir, Uborevich, Krok, Eideman, Gamarnik, eran la línea militar. Trece personas. ¿Quiénes eran estas personas? Es muy interesante saber qué eran. Eran el núcleo de la conspiración político-militar. Núcleo que tenía conexión sistemática con los fascistas alemanes, en especial con el Reichswehr alemán, y adaptaban todo su trabajo a los gustos y encargos de los fascistas alemanes. No tenemos datos de que Rikov informara él mismo directamente a los alemanes, pero él alentaba la transmisión de esta información a través de su gente. Con él estuvieron en estrecha relación Enukidze y Karajan y los dos han resultado ser espías. Karajan desde 1927 y también desde 1927 Enukidze. Sabemos a través de quién recibieron información secreta y a través de quién hicieron llegar esta información. A través de una persona de la embajada alemana en Moscú. Lo sabemos. Rikov sabía todo esto. (...) Estas personas son marionetas y muñecos en manos del Reichswehr. Que el Reichswehr quiere que estos señores les proporcionen de forma sistemática secretos militares, pues estos señores le proporcionan secretos militares. Que el Reichswehr quiere que el Gobierno sea derrocado, pues ellos se ponen manos a la obra para llevar a cabo el encargo. Pero no lo consiguieron. Que el Reichswehr quiere que en caso de guerra todo esté preparado para sabotear el Ejército para que no se encuentre preparado para la defensa. Eso quiere el Reichswehr, pues ellos se ponen manos a la obra. Se trata, por tanto, de una red de agentes que dirigen el núcleo de la conspiración político-militar en la URSS (...) es una red de agentes del Reichswehr alemán. Esto es lo importante. (...) Quieren hacer de la URSS una segunda España y encontraron y captaron a los espías que necesitaban para manejar este asunto. Esta es la situación (...) Miren, si (Gamarnik) hubiese sido un contrarrevolucionario de verdad hubiese actuado de otra manera. Si yo me hubiese encontrado en su lugar, siendo un contrarrevolucionario consecuente hubiese pedido encontrarme con Stalin y, para empezar, lo hubiese matado y, después, me habría matado yo. Así actúan los contrarrevolucionarios. Pero esta gente son otra cosa. Son esclavos del Reichswehr alemán reclutados como espías. Y estos esclavos no tenían más opción que rodar por la pendiente de la conspiración, por la pendiente del espionaje, por la pendiente de la entrega de Leningrado, Ucrania, etc. El Reichswehr, como fuerza poderosa, toma bajo su protección a los esclavos,

a las personas débiles. Y las personas débiles deben actuar como les ordenan. (...) Eso es lo que significa caer en la órbita del espionaje. Caes en esa rueda y, quieras o no quieras, te arroja y ruedas con ella pendiente abajo. (...) El canalla de Enukidze, que en el año 1918 expulsó a unos campesinos y restituyó la propiedad a los señores, de pronto, ahora, siente pena por los campesinos. En aquel momento se excusó como pudo, diciendo que era un simplón. Y se puso a llorar, el grandullón, y le creyeron. La segunda vez en Crimea y en Bielorrusia, le llegaron unas mujeres y se le pusieron a llorar y expulsó a los campesinos. Este canalla expulsó a los campesinos y restableció a un aristócrata como propietario de las tierras. Ya entonces propuse que fuese expulsado del partido, pero no me creyeron y consideraron que, como soy georgiano, pues soy muy severo con otros georgianos. (...) Este canalla que devolvía las tierras a los aristócratas, ¿qué le interesan ahora a él los campesinos?. La cuestión aquí no es política. Nadie le preguntó a él sobre su opinión política. Son esclavos en manos del Reichswehr alemán. Aquellos daban órdenes y éstos, con sudor en la cara, las cumplían. A estos tontos les parecía que nosotros estábamos ciegos, que no veíamos nada. Querían arrestar al Gobierno en el Kremlin. Pero resultó que algo vimos. Querían introducir a sus agentes en la Guarnición de Moscú y levantar al Ejército. Supusieron que nadie se iba a dar cuenta de nada, que esto es el desierto del Sahara y no un país donde hay gente, donde hay obreros, campesinos, intelligentsia, donde hay un Gobierno y un Partido. (...) Nuestra tarea consiste en poner a nuestro servicio de contraespionaje en pie. Son nuestros ojos y nuestros oídos. Hemos obtenido demasiadas grandes victorias, camaradas. Demasiado sabroso bocado ha llegado a ser la URSS para todos los depredadores. (...) Semejante apetitoso bocado para los depredadores capitalistas nos obliga a ser vigilantes. El destino, la historia, ha puesto bajo nuestra tutela esta riqueza, este gran país. Pero resulta que, dormidos en los laureles, hemos olvidado que semejante riqueza como la que representa nuestro país podía despertar la avaricia, la codicia, la envidia y el deseo de ocuparlo. Alemania es la primera en extender su mano. Japón, la segunda. Estos últimos quieren quedarse con Primoria [la costa del Pacífico, A.F.], y los otros con Leningrado. (...) Teniendo estos éxitos, hemos convertido a la URSS en un país rico y, al mismo tiempo, en un bocado sabroso para los depredadores. (...) En nuestro país, en nuestro partido, en nuestro Ejército, hay una gran cantidad de personas con gran talento. No hay que

tener miedo de promocionar a estas personas. Promocionarlos desde abajo con valentía. Ahí tenéis el ejemplo español. Tujachevskii y Uborevich pidieron que les enviáramos a España. Les respondimos que no. No necesitamos nombres famosos. A España enviamos a personas poco conocidas (...) y están haciendo milagros. (...) Pienso que entre nuestra gente, tanto por la línea militar como por la política, hay muchos camaradas que se han visto afectados de forma circunstancial. Les contaron algo, intentaron captarlos, los asustaron, los chantajearon. Sería bueno introducir una práctica, según la cual aquellas personas que vengan a nosotros y ellos mismos nos cuenten todo, serán perdonadas”.

<http://stalinism.ru/Dokumentyi/Vyistuplenie-I.-V.-Stalina-na-rasshirennom-zasedanii-voennogo-soveta-pri-narkome-oboronyi.html>

—El destino de los hijos de Stalin también fue trágico...

—Stalin tuvo tres hijos. Bueno, cuatro contando a Artiom. El mayor fue Yakov, nacido en 1907 de su primer matrimonio con Ekaterina Semionovna Svanidze. Vasilií, nacido en 1921, ya del matrimonio con Nadezhda. Y Svetlana, nacida en 1926, también hija de Nadezhda. Yakov murió durante la Guerra Patriótica, en un campo de concentración alemán. Vasilií murió en 1962, en circunstancias todavía no claras. Svetlana todavía vive. La relación de Stalin con sus hijos fue la normal para la época. Además, hay que tener en cuenta que Stalin era una persona especialmente ocupada en sus labores de hombre de Estado y que sus hijos se quedaron sin su madre siendo muy niños.

EKATERINA (KATÓ) SEMIONOVNA SVANIDZE (1885 -1907). Primera esposa de Stalin. El matrimonio se celebró en 1904 en una iglesia de la ciudad de Tbilisi. Murió el 5 de diciembre de 1907 de tifus. Yakov, el hijo de Ekaterina

y Stalin, tenía siete meses cuando falleció su madre. La familia Svanidze continuó ligada a Stalin. El hermano de Ekaterina, Alexander Semionovich Svanidze, fue uno de los primeros amigos de Stalin, de hecho fue él quien le presentó a Ekaterina. Alexander acabó la enseñanza secundaria en Tbilisi e ingresó en el RSDRP en 1901, convirtiéndose en un revolucionario clandestino. Acabó marchándose a Alemania, donde vivió varios años y donde realizó estudios universitarios en Historia Antigua. Volvió a Rusia en 1916. Después de la revolución de Octubre comenzó a desempeñar diferentes cargos en los comisariados populares de asuntos exteriores, finanzas y comercio exterior. Entre 1935 y 1937 fue Vicepresidente del Vneshtorgbank (Banco de Comercio Exterior). Fue detenido el 23 de diciembre de 1937, acusado de sabotaje, espionaje y de conspirar para el derrocamiento del Poder Soviético. El 4 de diciembre de 1940 fue condenado a muerte por el Colegio Militar del Tribunal Supremo de la URSS. El 23 de enero de 1941 le fue conmutada la pena a 15 años de reclusión. Sin embargo, el 20 de agosto de 1941, fue nuevamente revisado su caso y condenado a muerte. Fue fusilado ese mismo día. Su mujer, María Anisimovna Svanidze (Corona, de soltera), judía de origen español y famosa cantante de ópera, fue juzgada el 29 de diciembre de 1939 y acusada de terrorismo, actividades antisoviéticas y de ocultar la actividad antisoviética de su marido. Fue condenada a ocho años de reclusión. Más tarde, el 3 de marzo de 1942 su caso fue revisado y fue condenada a muerte. Su ejecución tuvo lugar el 5 de marzo de 1943.

► Vasilii y Svetlana se criaron en nuestra familia, bajo el cuidado de la abuela y de todo el resto de familiares, incluida mi madre. Yakov se crió en Georgia en la familia de los Svanidze. Más tarde se desplazó a Moscú para estudiar. Ingresó en el Instituto de Ingenieros de Transporte. Se casó pronto, siendo aún estudiante. Y de aquella boda surgió el primer enfrentamiento con su padre, que no estuvo de acuerdo con el matrimonio de Yakov. Ya en los años 30, por consejo de Stalin, ingresó en la Academia Militar de Artillería. Yakov acabó la Academia

justo inmediatamente antes de que empezara la guerra. La última vez que se encontraron Stalin y Yakov, fue el 22 de junio de 1941. El día en que comenzó la guerra. Cuando se despidieron Stalin le dijo: “Ve y lucha”. El 16 de julio, en los días de las derrotas iniciales del Ejército Rojo, Yakov cayó prisionero de los alemanes.

► En su momento, el periodista Iona Andronov estuvo en los Estados Unidos y allí consiguió una copia del expediente T/176, es decir, el expediente de Yakov elaborado por los alemanes durante su estancia como prisionero en los campos de concentración y centros de reclusión por los que pasó. Como los alemanes son tan pedantes, en dicho expediente está todo reflejado, al detalle. Andronov, sobre la base de dicho expediente, publicó en 1978, en la revista “Literatura de Georgia”, un importante trabajo sobre Yakov. Creo que el mejor y más fiable de los trabajos hasta ahora publicados. El material proviene de los archivos norteamericanos y a su vez de los archivos alemanes que cayeron en poder de los americanos al finalizar la guerra.

ANDRONOV, IONA IONOVICH (1934). Periodista y escritor, licenciado por el Instituto de Lenguas Orientales adjunto a la Universidad Estatal de Moscú (MGU). Ha sido corresponsal de diferentes periódicos y revistas soviéticas, entre ellos *Novoe Vremia*, *Literaturnaia Gazeta*, *Krasnaia Zvezda*, etc., en países como Camboya, Laos, Vietnam, EE.UU., Nicaragua o Afganistán. Fue elegido diputado popular de la Federación de Rusia en 1990. Persona de confianza de Yeltsin en las elecciones presidenciales de 1991. Después de la orden de disolución del Soviet Supremo de la Federación Rusa en septiembre de 1993, tomó parte en la defensa del parlamento que finalmente fue bombardeado por Yeltsin a principios de octubre de 1993. El trabajo publicado por Iona Andronov al que se hace referencia en la entrevista es el siguiente: “Uznik Sachsenhausen”. *Literaturnaia Gruzia*, núm. 4. 1978.

► El expediente este, el T/176, estuvieron a punto de entregárselo a Stalin justo al terminar la guerra, al poco de caer en manos de los norteamericanos. Pero aquí, la guerra fría cambió también el curso de los acontecimientos. El expediente fue archivado con el epígrafe de “secreto”, al tiempo que se dio rienda suelta a todo tipo de rumores. Que si Yakov había colaborado con los alemanes, que si estaba vivo, que si había sido visto en Italia, en América Latina, etc.

► En realidad el expediente es bastante claro. Yakov cayó prisionero el 16 de julio de 1941. Desde el primer momento los alemanes le propusieron que colaborara con ellos, conocedores estos del efecto devastador que sus palabras y su firma causarían sobre los soldados soviéticos. Pero Yakov se mantuvo firme y no colaboró. En el expediente aparecen claros incluso los informes de los propios interrogadores en los que señalan que Yakov, por su carácter, no iba a colaborar con ellos. Después de la caída de Stalingrado los alemanes intentaron canjearlo por Von Paulus, el Jefe del VI Ejército Alemán. Stalin rechazó tal proposición, sabía que no podía hacer nada por salvarlo, que no podía canjearlo por otra persona. Eso hubiese tenido un efecto desmoralizador en el Ejército Rojo. ¿Se imagina qué dirían de Stalin ahora si lo hubiese canjeado?

► Lo mataron de un tiro en la cabeza el 14 de abril de 1943. Lo mató un soldado de las SS. Su nombre es conocido, lo mismo que el del jefe de la guardia en presencia del cual fue asesinado Yakov. El asesino alardeaba de ello en la prensa de la República Federal Alemana. Cuando Andronov publicó su trabajo, el asesino todavía estaba vivo. Creo que murió en el año 1979.

► Stalin se enteró de que Yakov había caído prisionero muy pronto. Pero la noticia de su muerte sólo la conoció al final de la guerra, en la conferencia de Postdam. En la familia todos nos enteramos muy rápidamente de que había sido hecho prisionero. Al poco tiempo los alemanes comenzaron a lanzar panfletos desde los aviones en los que decían que “el hijo de Stalin está con nosotros”, “se ha pasado a nuestro bando”. Los oficiales que caían prisioneros y colaboraban con los alemanes eran acusados de traición y sus familias eran detenidas. La familia de Stalin no fue una excepción. Nosotros estábamos en Sochi cuando llamaron a Yulia Isaakovna Meltser, la esposa de Yakov, a Moscú y la arrestaron. Fue detenida inmediatamente y estuvo en la cárcel mucho tiempo. Hasta que se aclaró que Yakov no se había pasado al enemigo y no colaboraba con ellos no la dejaron en libertad.

YAKOV IOSIFOVICH DZHUGASHVILI, hijo de Stalin y de su primera esposa Ekaterina Svanidze, nació en la aldea de Badzhi, en Georgia, en el año 1907. Hasta los 14 años se crió y educó en la familia de los Svanidze, bajo la tutela de su tía Monasalidze, alternando estancias prolongadas en la aldea y en la ciudad de Tbilisi. Por indicación de su tío Alexander Svanidze, se trasladó a Moscú en el año 1921 para estudiar. Yakov, en aquel entonces, sólo hablaba en georgiano y era un chico reservado y callado. Nadezhda Allilueva, la esposa de Stalin, lo recibió con cariño y lo puso bajo su protección. De su relación con Stalin hay diferentes versiones, algunas disparatadas en su intento de mostrar la naturaleza malvada de Stalin. La distancia, la falta de contacto y la rebeldía propia de los años de adolescencia y primera juventud debieron reflejarse en unas relaciones iniciales poco cálidas y en fuertes enfrentamientos, como en el caso del primer matrimonio de Yakov.

Artiom Fiodorovich Sergeev dice lo siguiente sobre Yakov:

“Vasilii quería a Yakov. Era una persona muy cariñosa. Pero Yakov quería más a Vasia que éste a él. Yasha [diminutivo de Yakov, A.F.], quizá por ser

el hermano mayor, quería mucho a Vasilii y a Svetlana. Svetlana también quería mucho a Yakov. Yasha llegó desde Georgia a Moscú en 1921 a la edad de 14 años. Su formación era floja, hablaba mal en ruso. Al principio vivió en la casa de Stalin. No tenía una habitación independiente porque el apartamento era muy pequeño. Había un pasillo que hacía zig-zag: aquí una ventana, aquí otra, aquí una puerta, aquí había un sofá negro con un respaldo alto. Lo rodearon con unas sábanas colgadas como si fuesen cortinas y lo convirtieron en la habitación de Yakov. (...) Pasó el tiempo y Yasha se enamoró de una chica, pero el asunto no marchaba bien. Los enamorados decidieron separarse. Yasha se disparó a sí mismo, pero ella no. (...) Después, Yasha se marchó a vivir a una residencia. Más tarde se fue a Leningrado, donde vivió con Serguei Yakovlevich Alliluev, el abuelo de Vasilii. Finalmente volvió. Venía con frecuencia a visitar a su padre a casa”.

- Artiom Fiodorovich Sergeev. “Besedi o Staline”. *Krimskii most*. Moskva 2006.

Cuando Yakov cumplió los 18 años, decidió casarse apresuradamente y sin contar con nadie con ZINAIDA IVANOVNA GUNINA, una chica de apenas 16 años. Stalin estuvo en contra del matrimonio, consideraba que eran demasiado jóvenes y que Yakov no tenía ni estudios acabados ni trabajo y que no podía vivir a expensas de la familia. Los Svanidze, la familia de la madre de Yakov, también estaban en contra de lo prematuro del matrimonio. Consideraban que para la formación de su propia familia Yakov debía ser independiente económicamente. Eran de la opinión de que Yakov no tenía derecho moral de vivir a expensas de la familia, sobre todo teniendo en cuenta el alto cargo político ocupado por su padre. En un ataque de romanticismo, el joven matrimonio decidió quitarse la vida. Yakov se disparó primero, pero la bala le atravesó el cuerpo dejándole malherido. Estuvo tres meses hospitalizado hasta que finalmente se recuperó. Stalin se enfadó con él y le hizo llegar a través de Nadezhda Allilueva una nota en la que decía: “Transmite a Yasha de mi parte que se ha comportado como un gamberro y un chantajista con el que yo no tengo y no puedo tener nada en común. Que viva donde quiera y con quien quiera”. Al salir del hospital, junto con su esposa, se fue a vivir a Leningrado, a la casa de los Alliluev, los suegros de Stalin. Trabajó como montador eléctrico en un subestación eléctrica. A prin-

cipios de 1929 tuvieron una hija, que murió en octubre del mismo año de una pulmonía. El matrimonio se separó poco después. En 1930 Yakov volvió a Moscú e ingresó en el Instituto de Ingenieros de Transporte, en la Facultad de Termofísica. Terminó dichos estudios en 1935. En 1937 ingresó en la Academia de Artillería del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, que acabó en 1941, poco antes del inicio de la guerra. En aquel mismo año ingresó en el Partido Comunista. Fue al frente en los primeros días de la guerra y fue hecho prisionero al quedar cercada su unidad militar el 16 de julio de 1941. La radio de Berlín anunció a bombo y platillo que el hijo de Stalin había caído prisionero y colaboraba con el ejército alemán. Sin embargo, la documentación del expediente personal de Yakov elaborado por los alemanes y que se conserva en el Archivo del Congreso de los EE.UU. dice todo lo contrario (el ya mencionado Expediente T-176). Fue hecho prisionero y delatada su identidad por unos militares de su unidad. Trasladado a Berlín, fue puesto a disposición de una de las secciones del servicio de propaganda de Joseph Goebbels. Lo alojaron en un hotel y lo rodearon de georgianos antisoviéticos. Sin resultados positivos para los alemanes, fue trasladado a un campo de prisioneros para oficiales de la serie OFLAG (Offizierslager) en la ciudad de Hammelburg, donde fue sometido a vejaciones y dieta de hambre con el fin de quebrar su voluntad. Después fue trasladado a otro campo, donde continuaron con los intentos de que colaborara con los servicios de propaganda alemanes. Más tarde fue trasladado al campo de concentración de Sachsenhausen. Durante su estancia en dicho campo, los alemanes propusieron a Stalin, a través de la oficina central de la Cruz Roja en Suiza, el intercambio de Yakov por el Mariscal Frederic von Paulus, hecho prisionero tras la derrota del Sexto Ejército Alemán en Stalingrado. Stalin respondió con la ya famosa frase: “No se intercambian soldados por mariscales”. El 14 de abril de 1943, Yakov fue asesinado de un tiro en la cabeza y su cuerpo quemado en el crematorio del campo. Las circunstancias de su muerte no están del todo claras, aunque la versión oficial alemana indica que Yakov se negó a entrar en su barracón y, traspasando la zona de seguridad, intentó acercarse a la alambrada. Intento de fuga y muerte instantánea. El 28 de octubre de 1977, por Decreto del Presídium del Soviet Supremo de la URSS, Yakov Dzhughashvili fue condecorado con la Orden de la Guerra Patria de Primera Clase (postmortem) por su comportamiento en la lucha contra los invasores germano-fascistas y por su valiente comportamiento durante el tiempo que estuvo en prisión.

Molotov dice:

“Me lo encontré algunas veces con Stalin, pero no muchas (...) no había un calor especial entre ellos. Stalin lo recibía de forma seca. ¿Era Yakov comunista? Posiblemente fuera comunista, pero esta faceta no resaltaba en él. (...) Era un chico guapo. (...) Sirvió en artillería. Cuanto estuvo prisionero se comportó dignamente. Murió como un héroe. Stalin no le ayudó mientras estuvo prisionero, decía: “Todos son mis hijos”.

- Chuev, Felix. *Molotov. Poludershavnii vlastelin*. Olma-Press. Moskva 2000.

El Mariscal Zhukov escribió en su libro de memorias sobre uno de sus encuentros con Stalin:

“Venga a tomar té, todavía tenemos algunas cosas de las que hablar. En el camino de vuelta, le pregunté: “Camarada Stalin, hace tiempo que quería preguntarle por su hijo Yakov. ¿Tiene alguna información sobre su destino?” A mi pregunta no respondió inmediatamente. Anduvimos todavía más de cien pasos. Después, me dijo, con voz medio apagada: “No va a salir Yakov de su cautiverio. Lo fusilarán los fascistas. Según la información que tenemos lo tienen aislado y tratan de convencerle para que se convierta en un traidor a la patria”. Guardando silencio durante un minuto, serio, añadió: “No. Yakov prefiere cualquier tipo de muerte antes que la traición a la patria”. Se notaba que sufría profundamente por su hijo. Una vez sentados a la mesa, Stalin estuvo callado durante un largo rato, sin acercarse a la comida. Después, como si continuara con la misma reflexión, con tristeza, dijo: “Qué guerra tan terrible. Cuántas vidas le ha costado a nuestra gente. Quedan pocas familias en las que no haya muerto alguien cercano”.

- G. K. Zhukov. *Vospominaniia y razmishleniia*. Olma-Press. Moskva 2002.

YULIA (IUDIF) ISAAKOVNA MELTSE (1911-1968). Tercera esposa de Yakov. Hija de un comerciante judío de Odesa. Estudió danza clásica y llegó a bailar de forma profesional durante algún tiempo. Estuvo casada con N.P. Bessarab, alto cargo del NKVD. En el año 1938 se casó con Yakov Dzhu-gashvili, que era más joven que ella. La tía de Yakov, M.A. Svanidze, escribió en su diario: “Es mayor que Yasha, es su quinto marido. (...) No es muy lista, poco culta. Ha cazado a Yasha. Por supuesto lo organizó todo de forma premeditada. En general, hubiese sido mejor si todo esto no hubiese ocurrido”.

Otras fuentes hablan de que, tras unos cuantos encuentros amorosos, Yulia se presentó en el apartamento de Yakov con su maleta para quedarse. Y así lo hizo. Tuvieron una hija en el año 1939. Cuando se confirmó de forma oficial que Yakov había caído prisionero, Yulia fue detenida, hasta que tras las correspondientes averiguaciones se confirmó que Yakov no se había entregado voluntariamente ni había colaborado con los alemanes. Era el procedimiento habitual con los familiares de los oficiales del Ejército Rojo que caían prisioneros.

El expediente personal de Yakov, elaborado por los alemanes durante todo el periodo de su cautiverio, cayó en poder de los norteamericanos al final de la guerra. En un principio, en una acción diplomática conjunta de norteamericanos y británicos, estuvo previsto entregar el expediente original a Stalin. Sin embargo, los propósitos iniciales se vieron truncados, y finalmente el cinco de julio de 1945 el expediente fue trasladado desde Frankfurt am Main a Washington, donde quedó archivado con la consideración de secreto en los archivos del Departamento de Estado, hasta que en 1968 fueron liberados de tal calificación. Norteamericanos y británicos justificaron el cambio de idea inicial de enviar el expediente a Stalin argumentando que el conocimiento detallado de las penalidades y las circunstancias de la muerte de su hijo podía influir negativamente en la estabilidad emocional de Stalin (!).

—¿Cómo era Vasilii? ¿Cómo murió? Los últimos años de su vida y su muerte también están envueltos en un halo de misterio.

—Vasilii fue un chico difícil que se crió sin madre y casi sin padre. Stalin, para desgracia de sus hijos, tenía que atender sus obligaciones de hombre de Estado. Pero, sobre todo, a Vasilii le influyó mucho la actitud adulatora con la que mucha gente le trataba desde la misma infancia. El propio Stalin tuvo siempre una posición tajante contra dicha actitud. Son conocidos muchos casos en los que Stalin tomó directamente medidas contra las personas que trataban de manera es-

pecial a Vasilií. Por ejemplo, el Jefe de la Escuela de Aviación “Miasnikov” fue cesado de su puesto por dar condiciones privilegiadas al cadete Vasilií Stalin.

CUANDO SE HABLA DE LA VIDA FAMILIAR DE STALIN, una de las acusaciones frecuentes que se le hacen a losif Visarionovich es la de no haber prestado la suficiente atención al cuidado y educación de sus hijos, habiendo llegado al extremo, de que, haciendo dejación de sus deberes paternales, los entregó a un orfanato. Artiom Fiodorovich Sergeev dice lo siguiente al respecto:

“En marzo del año 1918, el Gobierno soviético, como es conocido, se trasladó desde Petrogrado a Moscú. (...) Mucha gente y todos con niños. (...) Había que ocuparse de los niños, sin embargo, de forma catastrófica, a los padres les faltaba tiempo. No era posible dedicar la suficiente atención a la familia. Además, estaban los niños de los dirigentes del partido que habían muerto y de los que estaban sanos pero que trabajaban día y noche. (...) Se decidió organizar una casa de acogida para los hijos de los dirigentes del país. (...) Hay una orden del Comité Ejecutivo Central de toda la Unión para la creación de la casa de acogida, y del nombramiento de Nadezhda Sergeevna Allilueva [la esposa de Stalin] y Elizaveta Lvovna Sergeeva, mi madre, como cofundadoras de la casa. La casa fue instalada en el palacete de Riabushinskii [en la actualidad Museo Gorki, en la calle Malaia Nikitskaia núm. 6.] (...) Éramos niños de edades comprendidas entre los dos y medio a los siete años. Decidieron que, para no criar una elite infantil, era necesario admitir en la casa a 25 niños hijos de dirigentes del partido, de los vivos o de los fallecidos, y a 25 niños huérfanos de la calle. Los trajeron directamente de las calles. Los traían, los desnudaban, quemaban la ropa, lavaban a los niños y los vestían con las mismas mudas de ropa interior, trajes y vestidos que vestíamos nosotros, los que teníamos padres. (...) Nos educaron de forma bastante ideologizada: la riqueza es mala, la pobreza no es un defecto. No trabajar está mal, trabajar está bien. Si una persona tiene casa, está bien. Pero muchos no tienen casa y siempre es necesario compartir aquello que tú tienes con aquellos que no lo tienen. (...) Nos leían muchos libros, nos enseñaban a distinguir las letras. Nos gustaba dibujar. (...) Nos educaban para que quisiéramos a

nuestros padres y a los mayores. A los que no tenían padres nos los llevábamos a nuestras casas los que sí teníamos. (...) Así vivimos desde el otoño de 1923 a la primavera de 1927 en que la casa fue cerrada. Muchos niños crecieron e ingresaron en las escuelas. A los pequeños huérfanos los distribuyeron por otras casas de niños e internados. Timur y Tania Frunze se fueron a la casa de Voroshilov.

(...) La educación era buena, muy patriótica. (...) Nos enseñaron a no ser caprichosos. La mesa puesta, y a una orden todos sentados. Transcurrido el tiempo asignado para comer, todos de pie. El que no ha terminado de comer se queda sin plato. Al poco tiempo comíamos mucho más rápido y sin caprichos. (...) Si antes a alguien no le gustaba algún tipo de comida, de pronto resultó que nos gustaba todo y además lo comíamos con apetito. Y la comida era de lo más sencilla. (...) En las afueras de la ciudad la casa de niños tenía asignada una dacha con un pequeño huerto, donde nosotros también escarbábamos. (...) Nadezhda Sergeevna y mi madre eran codirectoras de la casa. Ellas organizaban todo el trabajo en la casa infantil y sobre ellas recaía toda la responsabilidad. Cuando Nadezhda Sergeevna se marchaba de viaje con Stalin, le escribía a mi madre cartas y telegramas. Se han conservado muchos. Se refieren a asuntos de trabajo y de descanso. Por ejemplo, escribe desde el sur de Rusia: Liza, aquí las peras cuestan tanto, y las uvas tanto. Esto nos lo podemos permitir, pero esto otro no podemos. Informaba de qué cosas era mejor comprar en el mercado y qué cosas en otros sitios, donde eran más baratas. (...) Sí, las cartas datan de los años 1925, 1926 y 1927, cuando Stalin ya era jefe del Estado. Vasili Stalin y yo fuimos aborígenes en aquella casa infantil. Fuimos los primeros en llegar. La primera vez mi madre me llevó de la mano, tenía dos años y un poco más”.

- Artiom Fiodorovich Sergeev. *Besedi o Staline*. Krimskii Most. Moskva 2006.

Este tipo de casas de acogida fueron creadas por las autoridades soviéticas encargadas de la protección de la infancia para albergar y educar a la gran cantidad de niños que habían quedado huérfanos y abandonados como consecuencia de la guerra civil rusa. Posteriormente, en estas casas fueron acogidos los niños españoles evacuados a la URSS por las autoridades republicanas durante nuestra guerra civil de 1936-1939. Estas casas volvieron

a jugar un papel importantísimo en el cuidado y educación de la gran cantidad de niños que quedaron huérfanos como consecuencia de la Guerra Patriótica.

► Vasilii montaba a caballo y le gustaba montar y conducir todo tipo de aparatos. Coches, motocicletas, aviones, etc. Dominaba a la perfección la mecánica de los aparatos que dirigía. Conducía los coches de maravilla. A mí me gustaba mucho ir con él en coche. Sin embargo, en moto, daba miedo. Aunque conducía también de maravilla, era bastante temerario. Tenía muchos amigos, con ellos iba al fútbol, de pesca. Estos chicos eran todos sinceros, alegres y no eran aduladores ni buscaban nada de la amistad con él. Por desgracia esta tendencia cambió conforme Vasilii fue haciéndose adulto.

► Después de que Yakov fue hecho prisionero, para evitar el riesgo de una situación similar, Vasilii fue alejado del frente. A Vasilii esta decisión no le gustó nada en absoluto. Y en definitiva le perjudicó. Andaba desesperado por querer ir al frente y empezó a beber más de la cuenta. Cuando venía a casa siempre se quejaba de lo mismo ante mi madre: que no le dejaban ir al frente. Finalmente lo consiguió. Fue destinado al frente como piloto, tomó parte en combates e incluso derribó aviones enemigos.

► Después de la muerte de Stalin, Vasilii empezó a deslizarse por una pendiente peligrosa. El abuso del alcohol empezó a pasarle factura. Además, Vasilii sabía demasiado sobre Jruschov y sobre el círculo de personas que le rodeaban. Finalmente fue acusado de utilizar ilegalmente recursos económicos para fines distintos a los que estaban

destinados (la construcción de la primera piscina cubierta en Moscú, donde se entrenan hoy día miles de niños), y fue a parar a la cárcel.

► Tiempo después fue puesto en libertad bajo promesa de buen comportamiento y de que estaba dispuesto a cambiar su forma de vida. Otra vez fue detenido. Y otra vez liberado en 1960 por orden del mismo Jruschov, quien incluso le recibió. Le fue devuelto todo, desde su graduación militar hasta el carnet del Partido. Volvió otra vez a la cárcel, de la que fue liberado por problemas de salud en la primavera de 1961. Se marchó a Kazán, donde murió el 19 de marzo de 1962.

► Yo me relacioné mucho con Vasilií y el recuerdo que tengo de él, a pesar de lo que escriban por ahí, es muy agradable. Era una persona de una bondad infinita y totalmente desinteresado, hasta el extremo de dar a quien lo necesitara hasta su última camisa. La verdad es que no tuvo suerte en la vida. Le pilló de lleno la vorágine de intrigas por el poder que siguieron a la muerte de su padre.

VASILII IOSIFOVICH STALIN (1921-1962). Piloto militar, tenía 20 años cuando comenzó la guerra y se incorporó al frente con la graduación de capitán. En 1942 alcanzó la graduación de coronel. Terminó la guerra como comandante de una división de aviación. Durante la guerra se destacó por su valentía. Siendo consciente de que no podía permitirse el lujo de caer prisionero, volaba siempre sin paracaídas. Intentaron varias veces evitar que volara en primera línea de frente e incluso fue destinado durante un tiempo a la Inspección de las Fuerzas Aéreas, pero siempre protestaba y al cabo del tiempo volvía al frente. En 1946 General Mayor y en 1950 Teniente General. En 1947 fue nombrado Comandante de las Fuerzas Aéreas de la Región Militar de Moscú. Fue conocido por su gran afición al deporte y por participar de forma activa en la creación de equipos de las Fuerzas Aéreas de diferentes discipli-

nas deportivas. El 26 de marzo de 1953 (veintiún días después de la muerte de su padre) fue enviado a la situación de retiro y apenas un mes más tarde, el 28 de abril de 1953, fue detenido y acusado de hacer declaraciones sin fundamento contra dirigentes del Partido Comunista. Además, fue acusado de abuso de poder y de uso indebido del dinero del Estado. Fue condenado a ocho años de reclusión que cumplió en la cárcel de Vladimir con nombre falso. Por propia iniciativa trabajó como mecánico en los talleres de la prisión, comprando con su propio dinero maquinaria y herramientas cuando estas eran necesarias. Fue liberado en 1960, con la prohibición de vivir en Moscú y en Georgia. Eligió la ciudad de Kazan, donde fijó su domicilio. También le prohibieron llevar el apellido Stalin (tanto él como su hermana Svetlana fueron inscritos con el apellido Stalin al nacer), por lo que en su documentación aparecía como apellido el de Dzhugashvili. Murió en marzo de 1962.

Viacheslav Rumiantsev, director de www.hrono.ru, escribe lo siguiente:

“Después de la muerte de su padre Vasilii Stalin (...) fue objeto de venganza. Nikita Sergeevich llevó a cabo con el hijo todo lo que había deseado hacer con el padre. ¿Cuál era el origen de tan enfermiza obsesión? Eso todavía está pendiente de descubrir. En todo caso, estamos obligados a recordar al hijo de Stalin, víctima del culto a la personalidad de (...) Jrushchov”.

http://www.hrono.ru/biograf/bio_s/stalin_vas.php

Artiom Sergeev dice sobre Vasilii:

“Fue una persona valiente, fiel, y desinteresada. Siempre compartía todo con los demás. Era generoso. (...) Lo respetaban como piloto. Los soldados sabían que no tenía gran experiencia, pero sí grandes capacidades y cualidades de combate. (...) No temía a la innovación y a introducir cosas nuevas y asumir la responsabilidad (...), todo lo contrario. Creó un buen centro de comunicaciones cuando fue Comandante de las Fuerzas Aéreas de la Región Militar de Moscú. El Estado Mayor de Aviación (...) lo trasladó al aeródromo central. (...) Decía Vasilii que la mitad del Estado Mayor no había oído un motor de aviación. También decía: “Estos del Estado Mayor, que durante toda la guerra han estado sentados (...) no saben ni geografía. Hay que enseñarles geografía en las guarniciones lejanas”. Y los envió a diferentes destinos por todo el país. Y los sustituyó con pilotos inválidos, dados de baja para volar. Le decían: ¿Pero qué Estado Mayor es este? Y

él respondía: Nada, puede que de momento no lo sepan todo, pero lo que es combatir, saben y trabajan con plena entrega y dedicación. Y su Estado Mayor trabajó de forma sacrificada y sin que nadie pudiera ponerle ninguna objeción. En una ocasión en que estábamos juntos, bebimos unas copas. Él sirvió otra ronda. Yo le dije: Vasia ya es suficiente. Él me respondió: Y qué más me da. Sólo tengo dos salidas: una bala o el vaso. Voy a estar vivo mientras viva mi padre. En cuanto mi padre cierre el ojo, Beria me va a hacer trozos, y Jruschov y Malenkov le ayudarán y Bulganin también. No van a soportar la presencia de un testigo como yo. ¿Sabes lo que es vivir con el hacha pendiente sobre tu cabeza? Así me alejo de estos pensamientos”.

● Artiom Fiodorovich Sergeev. *Besedi o Staline*. Krimskii Most. Moskva 2006.

► Su primer matrimonio fue con Galina Burdonskaia, cuando todavía era cadete en la escuela de aviación. Por cierto, una chica muy simpática y agradable que se incorporó con facilidad a la familia. Todos la querían. Galina murió en el año 1990. Los dos hijos del matrimonio todavía viven. Alexandr Burdonskii es un gran actor y director de teatro. Por desgracia, el matrimonio se rompió y Vasili se casó con Ekaterina Timoshenko, hija del Mariscal Timoshenko. Tuvinieron dos hijos, pero el matrimonio también duró poco.

—*¿Quiénes fueron los responsables de su arresto?*

—Los responsables directos fueron Jruschov, Beria y Malenkov.

—*Sin embargo, todos ellos acabaron enfrentados (Beria incluso ejecutado) y son presentados por la historia oficial como enemigos irreconciliables. ¿Qué*

beneficios obtuvieron ellos de la condena a Vasilii? ¿Cuál fue realmente la causa de la detención de Vasilii y de su estancia en la cárcel?

—Pues mire, cuando Stalin murió, Vasilii comenzó a culparles de haber sido ellos los causantes de su muerte, que lo habían envenenado, que lo habían matado. Tenía una lengua que no se tenía nada callado y además bebía mucho. Eso era una realidad. Se convirtió en un personaje molesto para ellos, y decidieron quitárselo de en medio y meterlo en la cárcel. Inventaron y cargaron sobre él acusaciones falsas y absurdas.

LAVRENTII PAVLOVICH BERIA (1899-1953). Hijo de campesinos, realizó estudios de enseñanza media en Bakú. Siendo muy joven, en 1917, ingresó en el Partido Socialdemócrata Revolucionario Ruso (bolchevique) participando activamente en el movimiento revolucionario, en la región del Cáucaso. Tras el triunfo de la revolución ocupó diferentes cargos en los órganos de seguridad del Estado en el Cáucaso, hasta que en agosto de 1938 fue nombrado Primer Vicecomisario de Asuntos Internos con la intención de preparar el cese de Ezhov. En diciembre de 1938 sustituyó definitivamente a Ezhov y fue nombrado Comisario de Asuntos Internos. Renovó a más de la mitad de los cargos del NKVD y en 1939 fueron amnistiados 223.600 presos del sistema de campos de reclusión y 103.800 del sistema de colonias. Miembro del Comité de Defensa del Estado desde el 30 de junio de 1941, fue el responsable del control de la producción de armamento y municiones, así como de la aviación militar. Después de la guerra, se encargó de la organización y control del programa atómico soviético. Tras la muerte de Stalin, en marzo de 1953, fue nombrado Primer Vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS y Ministro de Asuntos Internos. Por iniciativa suya fue proclamada una amnistía que afectó a más de 1.200.000 personas. Propuso la reducción de los gastos militares y la congelación de grandes obras. Tomó la iniciativa en la convocatoria de negociaciones para poner fin a la guerra de Corea, intentó un acercamiento a Yugoslavia y fue contrario a la creación de la República Democrática Alemana. Fue detenido por sorpresa y a punta

de pistola durante una reunión del Presidium del Comité Central del Partido Comunista, como consecuencia de una conjura organizada por varios miembros de la dirección del Partido y que contó con la participación de una docena de militares de la más alta graduación, entre ellos el Mariscal de la Unión Soviética Konstantin Zhukov. Fue condenado a muerte y fusilado inmediatamente. Beria fue Comisario General de Seguridad del Estado, Mariscal de la Unión Soviética, Héroe Socialista del Trabajo y Premio Stalin en 1949. Su hijo Sergo Beria es el autor de un interesante libro en el que intenta rehabilitar la figura de su padre.

- Sergo Beria. *Moi otets - Lavrentii Beriia*. Sobremennik. Moskva 1994.

En los últimos tiempos han aparecido en Rusia varios libros de investigación que revisan la figura de Beria.

“La versión de que precisamente Beria dirigió las represiones políticas del periodo posterior a la guerra, o al menos jugó en ellas un papel muy importante, no se corresponde en absoluto con la realidad. (...) El arresto y ejecución de Beria en 1953, cuando ocupaba el segundo lugar en la estructura de poder del Estado, hizo necesaria una “justificación” de semejante acto. Además, resultó muy cómodo convertirlo en chivo expiatorio. De ahí proviene la conversión de Beria en algo así como un superverdugo que no sólo cumplió las ordenes de Stalin, sino que se extralimitó en el cumplimiento de dichas órdenes en cuanto a las represiones políticas se refiere. (...) Beria, que substituyó a Ezhov, fue llamado, como es sabido de manera irrefutable, a reducir de forma radical la avalancha de represiones. Esto está claro incluso por el hecho de que si en 1937 fueron emitidas 353.074 sentencias a muerte por motivos políticos y 328.618 en el año 1938, en el año 1939 las sentencias a muerte fueron 2.525 y en el año 1940 fueron 1.649. Y esto teniendo en cuenta que la mayoría de las sentencias de estos dos últimos años recayeron sobre los antiguos colaboradores de Ezhov, con él mismo a la cabeza. (...) Evidentemente, la eliminación de estas personas fue el resultado de las represiones masivas realizadas anteriormente por ellos mismos. (...) El 3 de febrero de 1941 (...) el NKVD fue dividido en dos organismos diferentes, el propio NKVD y el NKGB, a la cabeza del cual fue colocado el anterior Primer Vicecomisario de Beria, V.N. Merkulov. El inicio de la guerra paralizó el proceso de separación de los dos ministerios hasta abril de 1943. (...) Es decir, desde

abril de 1943 Beria no dirigió el aparato encargado de la represiones políticas, el NKGB. (...) A la cabeza de la Seguridad del Estado se encontraba gente ajena e incluso enemiga de Beria (...) No hay ningún fundamento para suponer que Beria, entre 1946 y 1952, tuviera posibilidad de influir en la práctica del MGB. (...) Habiendo sido nombrado dos veces, en diciembre de 1938 y en marzo de 1953, responsable de los órganos de Seguridad del Estado, las dos veces tuvo como misión no incrementar el fuego de las represiones, sino todo lo contrario, apagarlo”.

● Vadim Kozhinov, *Rossiiia vek XX. Opit bespristrastnogo issledovaniia*. Algoritm. Moskva 1999

► Hay un libro muy interesante, “Iosif Stalin v obiatiiakh semi”, en el que hay un montón de documentación recopilada sobre la familia de Stalin, entre ellas muchas cartas de Vasilií escritas desde la cárcel a Jruschov. Vasilií le escribió diciéndole que él fue testigo accidental de una conversación entre Beria y Stalin, en la que Beria exigía que Stalin autorizara el arresto de mi padre. Stalin dijo que no. Que creía en mi padre y que no autorizaba el arresto. Sin embargo, para asombro del propio Stalin, las acusaciones de Beria fueron apoyadas por Malenkov, que era en aquellos momentos el Jefe de la Dirección de los Cuadros Directivos del PC. “Bueno, en ese caso, aclárense entre ustedes”, dijo Stalin. Al final mi padre fue arrestado y fusilado.

—*¿Cómo actuaba Stalin en ese ambiente de intrigas y conspiraciones? ¿Por qué se llegó a esa situación?*

—Bueno, todas las acusaciones eran comprobadas, y había comisiones de investigación. En el caso de mi padre, mi abuelo no fue a hablar

con Stalin, si hubiese ido y hubiese hablado con él, posiblemente mi padre no hubiese sido fusilado. En nuestra familia nunca quedó claro por qué mi abuelo no fue a hablar con Stalin. ¿Sabía algo que le impedía defender a mi padre?

► Stalin fue una persona dura y severa. Aunque podemos decir sin miedo a equivocarnos que en aquellas circunstancias no tuvo otra opción. Lo ocurrido en los años 1936 y 1937, fue una situación difícil, extrema, con intrigas, conspiraciones, robos y sabotajes. Se dieron elementos similares a la situación actual. Pero Stalin no optó por callar. Todo lo contrario, optó por actuar. Estaba en juego la existencia de la URSS. Al leer el diario de mi padre, yo me di cuenta de cuál era por ejemplo la situación en Georgia o en Kazajstán en aquellos años. La situación era infernal, terrible. Se puede hablar de un cerco interior, corrosivo, que envenenaba el trabajo, no dejaba a la gente trabajar y no permitía organizar la economía. Y llegó el año 1937. Y a pesar de que Stalin había advertido varias veces con anterioridad que había que dejar de lado las intrigas y las conspiraciones, que no había que robar, que había que formar cuadros y organizar la economía, estos grupos continuaron en el mismo camino y con la misma actitud. Y todo acabó como es conocido. Sin las detenciones y juicios de aquellos años, eso que la gente llama las represiones del año 1937, yo no sé si nosotros hubiésemos podido ganar después la guerra. Incluso los mandos militares se acusaban unos a otros y buscaban pruebas y documentos comprometedores contra unos y otros.

► Es imposible establecer una causa única. Por un lado las conspiraciones y conspiraciones de los militares y los políticos. No hay que olvi-

dar que algunos militares estuvieron muy cerca de llevar a cabo los golpes militares que estaban organizando. Quizá les perdió el hecho de no ponerse de acuerdo y existir varios grupos militares que desconfiaban y estaban enfrentados entre sí. A nosotros nos vino bien.

► Por otro lado, están las ganas de enriquecerse de forma ilegal que mostraron algunos, incluidos altos mandos militares. Parece que es parte ineludible de la condición humana. A veces así es nuestra gente, rusos y no rusos, y así eran, y son en la actualidad, incluidos nuestros militares. Se dieron casos de robos al Estado en los que estuvieron implicadas personas con responsabilidades políticas y administrativas. Manchados hasta las orejas. Lo que hoy día ocurre en Rusia no es algo nuevo. El fenómeno de la corrupción hunde sus raíces en la historia de Rusia. Hay una carta muy interesante de Dzerzhinskii dirigida a mi padre, en la que le indica la obligación de informar al centro, a Moscú, de todos los “actos artísticos” realizados por la burocracia del partido. No recuerdo bien ahora, pero uno de los primeros Decretos del Poder Soviético fue precisamente contra la corrupción. Desde el momento del nacimiento de la Unión Soviética, la corrupción ya estaba presente en ella como un mal heredado.

► Stalin puso orden a toda esa situación en vísperas de la guerra más terrible jamás imaginada. Bien es cierto que a un coste elevado. Es curioso, pero todo lo que hoy ocurre en Rusia tiene sus orígenes en la destrucción del sistema de control creado en la época de Stalin. Después de la muerte de Stalin, nuestro querido Nikita Sergueevich Jruschov envió una directiva interna a los órganos de seguridad del Estado, al KGB, en la cual se decía que todas las pruebas comprome-

tedoras que llegaran a los órganos de seguridad referentes a dirigentes del Partido, desde secretarios regionales hacia arriba, debían ser destruidas en el lugar. De aquella forma, toda la nomenclatura quedó sin control. Jruschov renunció a la Dictadura de la Clase Obrera, la consideró innecesaria, y en definitiva sentó las bases para la transformación del aparato del Estado en un ente burocrático. Sobre este caldo de cultivo comenzó a fomentarse más tarde el falso nacionalismo. Todos quisieron encontrarse fuera del control del Estado y de los órganos de control estatal, por eso, finalmente, rompieron la Unión. Todo lo que hoy ocurre tuvo entonces su origen.

EN CONCRETO, EL DECRETO SOBRE EL SOBORNO data del 8 de mayo de 1918. Hay que tener en cuenta que el soborno estaba considerado como actividad contra la revolución y el Código Penal del año 1922 establecía la pena de fusilamiento para los declarados culpables de este delito.

—Su familia está vinculada a los procesos de 1937 y 1938 y a la campaña de 1948 contra el cosmopolitismo. Su padre murió fusilado en 1938, y su madre fue encarcelada durante la campaña contra el cosmopolitismo. ¿Cuál es su versión de lo ocurrido?

—Mi padre era Comisario Popular de Asuntos Internos de Kazajstán cuando fue detenido. Fue requerido de manera urgente en Moscú, donde llegó el 20 de noviembre de 1938, exactamente 18 días después de la muerte de mi tío Pavel Alliluev. Fue detenido al llegar al edificio de la Dirección del NKVD en Lubianka. Para mi familia fue un golpe terrible. Cuando mi madre se recuperó del susto, se puso en contacto con Stalin y le pidió que se interesara por el caso. Stalin le contestó

que de acuerdo, que organizaría una reunión con Molotov, mi padre, mi abuelo, mi madre y él mismo para aclarar el asunto. Pero ocurrió algo increíble. El abuelo se negó por completo a acudir a la reunión. Mi madre se presentó con mi abuela. Pero todo acabó en una gran discusión y en un gran escándalo. La actitud de mi abuelo fue algo incomprensible, que hasta el día de hoy es un enigma en nuestra familia. Es posible que Beria amenazara a mi abuelo con tomar represalias contra toda la familia. Precisamente en Beria hay que buscar la negativa del abuelo a encontrarse con Stalin.

STANISLAV FRANTSEVICH REDENS (1892-1940) Polaco, hijo de un zapatero, quedó huérfano siendo muy joven. Desde 1907, obrero en la Fábrica Metalúrgica Dneprovskii. Ingresó en el RSDRP (bolchevique) en 1914. Entre 1924 y 1926 fue secretario y ayudante de Dzerzhinskii. Posteriormente ocupó diferentes cargos en los órganos de seguridad del Estado. Comisario de la Seguridad del Estado de Primera Categoría. A partir de febrero de 1933 dirigió la OGPU de la región de Moscú. En febrero de 1938 fue cesado de este cargo y nombrado Comisario Popular de Asuntos Internos de la República Socialista Soviética de Kazajstán. En noviembre de 1938 fue llamado a Moscú, detenido y cesado de su cargo. El 21 de enero de 1940, el Colegio Militar del Tribunal Superior de la URSS lo declaró culpable de espionaje a favor de Polonia y de ser miembro de una organización clandestina dedicada a la realización de sabotajes dentro del Comisariado Popular de Asuntos Internos. Entre las actividades conspirativas de cuya realización fue acusado, y de las que Redens se reconoció culpable durante la instrucción de su caso y durante el juicio, destaca el arresto masivo y sin fundamento de ciudadanos soviéticos, algunos de los cuales fueron ejecutados. Redens fue fusilado el 12 de febrero de 1940. En el año 1957 su viuda solicitó su rehabilitación, pero le fue denegada. En un segundo intento, en noviembre de 1960, fue rehabilitado (según algunas fuentes, por orden directa de Nikita Jruschov). Mi-jail Pavlovich Shreider, Vicecomisario Popular de Asuntos Internos de Kazajstán, recoge en sus memorias una conversación con Redens:

Según palabras de Redens, después de tomar unas copas en la dacha, Ezhov se sinceró con sus subordinados presentes en la reunión. ¿De qué tenéis miedo? Todo el poder está en nuestras manos. Ejecutamos a quienes queremos y a quienes queremos perdonamos. Vosotros sois jefes regionales y sin embargo les tenéis miedo a los secretarios regionales del Partido, a quienes no conoce nadie. Tenéis que saber trabajar. Vosotros comprendéis que nosotros somos los más importantes. Es necesario que todos, comenzando por los secretarios regionales del Partido, se encuentren por debajo de nosotros. Tenemos que ser las personas con más autoridad en las regiones.

- Mijail Pavlovich Shreider. *NKVD iznutri: zapiski chekista*. Vozvrashchenie. Moskva 1995.

Quizá en estas palabras esté una de las claves para entender los orígenes de la violencia de aquellos años y la clave del destino, no sólo de Redens, sino de prácticamente toda la cúpula del Comisariado de Asuntos Internos. Ezhov fue fusilado ocho días antes que Redens.

► Como ya le he dicho, el arresto de mi padre se produjo 18 días después de la muerte de mi tío Pavel Alliluev. Pavel era Comisario General de las Fuerzas Acorazadas y tenía una gran autoridad ante Stalin. Las relaciones entre mi tío Pavel y mi padre eran excelentes. Pavel murió de forma inesperada. Beria aprovechó la muerte

PAVEL ALLILUEV (1894-1938). Participó en el movimiento revolucionario ruso desde muy joven. Tomó parte en la guerra civil rusa, fue uno de los fundadores de la Dirección General Acorazada del Ejército Rojo. A principios de los años 20 participó en la expedición dirigida por el científico N. Urvantsev a las tierras del norte de Siberia, donde fueron descubiertos importantes yacimientos de minerales, entre los que destacan los situados en el territorio en el que hoy día se encuentra el complejo industrial y la ciudad de Norilsk. Comisario Jefe de los Ejércitos Acorazados. Murió en su despacho, de un infarto.

de mi tío para inmediatamente actuar contra mi padre.

► El caso de mi madre fue diferente. Ella fue una mujer excepcional. Junto con sus hermanos, desde muy joven se implicó en el ambiente de la revolución. Trabajó desde los primeros días de octubre de 1917 en diferentes cargos administrativos por toda Rusia, hasta que enfermó gravemente de tuberculosis pulmonar. Tuvo que dejar de trabajar y no se recuperó de aquella grave enfermedad hasta bien entrados los años treinta. Después de la muerte de mi padre vivimos siempre de forma muy modesta, ya que en casa sólo disponíamos de su pensión y de la de mi abuelo. Sólo después de la publicación de su libro, a la pensión se le añadieron los derechos de autor.

► Ella tuvo siempre una relación cercana con Stalin. Hay que tener en cuenta que él la valoraba mucho y la respetaba. Sobre todo, Stalin valoraba la capacidad de mi madre de llevarse bien con los demás y de poner paz cuando surgía algún conflicto familiar. En los momentos más difíciles de la guerra, al principio, Stalin llamó a mi madre y le encargó el cuidado de toda la familia.

► Los problemas con mi madre comenzaron a consecuencia de la publicación de su libro de memorias en 1946. Mi prima Svetlana escribió más tarde que la publicación de aquel libro de mi madre provocó el enfado de Stalin. Durante mucho tiempo yo también fui de esa opinión, pero después me di cuenta de que el libro no tuvo nada que ver. Primero porque en el libro no hay nada que pudiera provocar dicho enfado, y segundo porque al tratarse de la familia de Stalin, el libro, antes de ser publicado, fue autorizado por él mismo. El problema

fue otro. Después de la publicación, tuvieron lugar una serie de encuentros con los lectores, conferencias y demás actos públicos en los que se hacían todo tipo de preguntas. Muchas de ellas, la verdad, no tenían nada que ver con el libro. Mi madre no estaba preparada para semejantes actos. Yo mismo estuve presente en algunos y no me gustaron nada.

► En mayo de 1947 fue publicada una crítica del libro de mi madre en el periódico Pravda. Algunos aspectos del contenido de la crítica eran acertados, pero sin embargo el autor se excedió en algunas consideraciones, ya que después de leer la crítica quedaba la sensación de que el libro expresaba opiniones antisoviéticas. En realidad la crítica no iba dirigida tanto al contenido del libro, como al contenido de los encuentros con los lectores y a las preguntas y comentarios que algunos participantes hacían. El caso es que, en enero de 1948, mi madre fue arrestada y pasó seis años en la cárcel.

ANNA ALLILUEVA pretendió que su libro fuese percibido por los lectores como la expresión de toda la familia Alliluev. En la introducción Anna dice:

“Los recuerdos de mi madre O. E. Allilueva y de mi hermano F.S. Alliluev han completado mis recuerdos. La mayoría de los capítulos del libro han sido creados conjuntamente por nosotros. El luminoso recuerdo de mi hermano Pavel y de mi hermana Nadezhda me ha acompañado en mi trabajo”.

● Anna S. Allilueva. *Vospominaniia*. Sovetskii pisatel. Moskva 1946.

Todo indica que no fue el libro el causante de los problemas de Anna Allilueva, sino el hecho de que a partir de un momento determinado ella fuera considerada como una de las fuentes de información sobre numerosos detalles y hechos de la vida íntima de la familia de Stalin que, por diferentes “vías”, llegaron a Occidente, donde fueron publicados en la prensa occidental

y utilizados para desacreditar a Stalin y a la URSS en el arranque de la guerra fría. Cuando después del arresto de Anna, Svetlana Stalina quiso interceder por ella y por Evguenia Allilueva (la viuda de Pavel Alliluev) ante su padre, éste le contestó: “Hablaban más de la cuenta. Sabían mucho y hablaban más de la cuenta. Y eso siempre lo aprovecha el enemigo”.

● Svetlana Allilueva, *Dvadsat pisem k drugu*. Zajarov. Moskva 2000.

► Mi hermano y yo nos quedamos solos, al cuidado de nuestra abuela. Algunos de nuestros familiares se alejaron de nosotros, aunque este no fue el caso de mis primos Svetlana y Vasilií que, al contrario, se mostraron muy amables y nos ayudaron. Luego murió la abuela, y fue entonces cuando mi tío Fiodor, el hermano de mi madre, me adoptó y es por lo que al día de hoy llevo su patronímico y el apellido de la familia de mi madre. En abril de 1954 liberaron a mi madre. La verdad es que salió enferma y muy debilitada de la cárcel. El caso es que yo, durante mucho tiempo, tuve la seguridad de que lo tenía todo claro en relación con el arresto de mi madre, y durante largos años me negué a leer su expediente. No tenía ganas de abrir viejas heridas. Sin embargo, en el año 1993 finalmente leí su expediente y me encontré con una buena cantidad de acusaciones contra mi madre por parte de personas muy cercanas, como fue el caso de mi tía Zhenia y de mi prima Kira, la viuda y la hija de mi tío Pavel. Afirmaban que mi madre tomaba parte activa en reuniones antisoviéticas en las que se difundían toda clase de acusaciones falsas sobre Stalin, y en las que acusaba a éste de haberle estropeado la vida al haber permitido la ejecución de mi padre, etc. etc.

► En realidad, mi madre se vio involucrada en un asunto de

mucha mayor envergadura, cuyo vínculo con nuestra familia fue Evgenia Alexandrovna, la viuda de mi tío Pavel Alliluev, y su segundo marido, Nikolai Vladimirovich Molochnikov. Ellos estuvieron relacionados con gente del círculo de Solomon Mijoels, quien a su vez fue la figura central de este caso.

Tras quedarse viuda de Pavel Alliluev, EVGENIA ALEXANDROVNA ALLILUEVA se casó al poco tiempo con NIKOLAI VLADIMIROVICH MOLOCHNIKOV a quien conocía desde al menos el año 1929, cuando trabajaron juntos en la Representación Comercial de la URSS en la ciudad de Berlín. Molochnikov era uno de los numerosos judíos que llevaban apellido ruso, según una antigua costumbre que se extendió ampliamente después de 1917. Evgenia y Nikolai fueron detenidos en diciembre de 1947 acusados de actividad antisoviética y, en el caso de Nikolai Molochnikov, de traición a la patria. Según los resultados de la investigación quedaron al descubierto varios canales a través de los que la información sobre la vida personal de Stalin y sobre el destino de los miembros de su familia llegaba a Occidente. Uno de ellos tenía su inicio en Kira Pavlovna (la hija mayor de Evgenia y Pavel Alliluev) y continuaba en su amigo V. V. Zaitsev, que trabajaba en la Embajada de los EE.UU. en Moscú. Otro de los canales tenía su origen en la madre de Kira, Evgenia Alexandrovna, y en su nuevo marido Nikolai Molochnikov, y continuaba en varios de sus amigos, especialmente en Isaak Iosifovich Goldshtein y Zajar Grinberg, los cuales también eran amigos del matrimonio formado por Svetlana Stalina y Grigorii Morozov. Grinberg era escritor, amigo y empleado de Mijoels en el Comité Antifascista Judío. A través de él Mijoels tomó contacto con el grupo de amistades de Evgenia Alexandrovna. En cuanto a Goldshtein, ya en los primeros interrogatorios a los que fue sometida Evgenia, declaró que éste se interesaba por la familia de Stalin, y en especial por el matrimonio Stalina-Morozov y por las causas del divorcio. El propio Goldshtein declaró que, efectivamente, se dedicaba a la recopilación de información sobre la familia de Stalin por petición de Mijoels. En los archivos del antiguo MGB (Ministerio de la Seguridad del Estado), según las actas de los interrogatorios de Goldshtein, Grinberg y otros encausados, se aprecia con claridad que Mijoels efectivamente recogía de

forma activa información sobre la familia de Stalin para su entrega fuera de la URSS, realizando esta misión por encargo de alguna organización sionista internacional.

- Zhores Alexandrovich Medvedev. *Stalin i evrejskaia problema*. Prava che-loveka. Moskva 2003.

► Empezó todo este asunto cuando Mijoels, todavía durante la guerra, viajó a los Estados Unidos donde organizó relaciones y contactos y todo lo demás... Volvió, según me parece, en diciembre de 1943. Lo acompañó en aquel viaje Fefer, quien, como confirma Sudo-platov, era desde muchos años atrás un agente del NKVD. Al mismo regresar Mijoels de los EE.UU., en febrero del año 1944, fue dirigida una carta a Stalin con la propuesta de establecer en Crimea una República Socialista Soviética Judía.

SOLOMON MIJAILOVICH MIJOELS (Solomon Mijailovich Vovsi) (1890-1948). De origen judío, su padre tenía un negocio de explotación forestal. En 1905, tras la bancarrota de la empresa paterna, la familia se trasladó a la ciudad de Riga, donde Mijoels continuó los estudios que se había visto obligado a dejar. En 1911 ingresó en el Instituto Comercial de Kiev, de donde fue expulsado poco después por su participación en movilizaciones estudiantiles. Se trasladó a Petrogrado, donde ingresó en la Facultad de Derecho, pero la abandonó en enero de 1919 para ingresar en la Escuela Judía de Artes Escénicas de Andrei Granovskii (Abraham Azarj), en cuyo teatro-estudio comenzó a desempeñar papeles importantes. El traslado del teatro-estudio desde Petrogrado a Moscú llevó a la constitución del Teatro Estatal Judío de Cámara de Moscú, que, a partir de 1925, pasó a denominarse Teatro Estatal Judío de Moscú (GOSET). En una gira por Europa del GOSET en el año 1928, Andrei Granovski no regresó a la URSS, quedando vacante el puesto de director del teatro, que fue ocupado a partir de 1929 por Mijoels.

En el año 1931, el teatro abrió una escuela teatral que durante largos años preparó a los actores de todos los teatros judíos de la URSS. Mijoels se convirtió con el paso del tiempo en una de las autoridades de fama mundial del teatro en aquellos años. Tras el inicio de la guerra fue creado en la URSS el Comité Antifascista Judío, presidido por Solomon Mijoels, quien en 1943 realizó un viaje por los EE.UU, Canadá, México y Gran Bretaña con el fin de recabar apoyo moral y económico para la lucha de la URSS contra la Alemania nazi. Fue miembro del Presídium de la Sociedad Teatral de toda Rusia y recibió el Premio Stalin en 1946. Murió en un accidente de circulación en la ciudad de Minsk junto con el crítico teatral V. Golubov-Potapov. Una versión extendida entre la oposición antisoviética habla de que fue asesinado por orden de Stalin.

Según la versión oficial, Mijoels, encontrándose en comisión de servicio en la ciudad de Minsk, fue atropellado por un camión de forma accidental cuando caminaba por la ciudad junto con Golubov-Potapov. El suceso ocurrió en la noche del 12 al 13 de enero de 1948. Los cuerpos salieron despedidos y quedaron tendidos entre montones de nieve acumulada del invierno. Nadie se dio cuenta de ellos, entre otras cosas porque la ciudad de Minsk, al igual que otras muchas ciudades de la URSS en aquellos años inmediatamente posteriores a la guerra se encontraba prácticamente sin iluminación nocturna. Los cuerpos fueron encontrados al día siguiente por unos obreros que se dirigían al trabajo. Según los resultados de la autopsia, la muerte se produjo por hipotermia y posterior congelación, al perder el conocimiento a causa del atropello. Conviene indicar que la autopsia fue realizada por dos médicos especialistas de reputada fama: Zbarskii y Vovsi. Este último, primo hermano de Mijoels (el verdadero apellido de Mijoels era Vovsi) y uno de los médicos más prestigiosos de la URSS en aquellos años.

Mirón Semion Vovsi (1897-1960), General Mayor del Servicio Médico Militar y Académico de la Academia de Ciencias Médicas de la URSS. Especialista en cirugía y medicina interna militar, participó durante la guerra en la elaboración e introducción de nuevos sistemas para el tratamiento de las enfermedades y heridas de guerra. Autor de numerosos trabajos científicos, fue también uno de los coautores de la obra “Opit sovetskoi meditsini v Velikoi Otechestvennoi voine 1941-1945 gg” (La experiencia de la medicina soviética en la Gran Guerra Patriótica 1941-1945).

► Lo más cómico de la situación es que en aquellas fechas Crimea todavía estaba ocupada por los alemanes, y ellos ya estaban proponiendo repartos. Repartiendo la piel del oso antes de haberlo matado. En cuanto fue liberada Crimea, inmediatamente se presentó allí Kvitko. Quería orientarse sobre el terreno para la realización de aquellos planes. La institución que oficialmente estaba tras todo aquello fue el Comité Antifascista Judío, el cual, en vez de ocuparse de los fines para los que fue fundado, se dedicó a promocionar los espíritus nacionalistas. El escritor Ilia Eremburg, también judío, trató de convencerles para que no escribieran aquella carta a Stalin. Él sabía que ese camino no conducía a ninguna parte. Eremburg era partidario de la asimilación de los judíos en la URSS y no de separarlos ni de fundar separaciones nacionales territoriales.

► Volviendo a la carta. Ésta llegó a manos de Stalin, que no contestó. Aunque corrieron rumores de que ya, de inmediato, se iba a producir la formación de la República Judía. Mijoels contaba con que el marido de Svetlana (la hija de Stalin), Grigorii Morozov, también judío, hiciera llegar a través de ella este asunto, en versión favorable, hasta el propio Stalin. El padre de Grigorii Morozov, Iosif Grigorievich Morozov, también tuvo en este caso una actividad destacada, al igual que Polina Semionovna Zhemchuzhina, la esposa de Molotov. Esta última tenía importantes relaciones con los círculos sionistas internacionales, quienes a través de ella pretendieron influir tanto en su marido, como en el propio Stalin. Por este motivo Polina Semionovna fue detenida y pasó varios años en la cárcel. Claro que, pronto, voces interesadas comenzaron a decir que Polina Semionovna había sido detenida para que Stalin pudiera tener bajo control a Molotov.

GRIGORII MOROZOV (1921-2001). Primer marido de Svetlana Stalin. Se conocían desde mucho tiempo antes por estudiar en la misma escuela, y era íntimo amigo de su hermano Vasilii y de Sergo, el hijo de Beria. Contrajeron matrimonio en 1944 y se divorciaron en 1947. Tuvieron un hijo al que dieron el nombre de Iosif. Doctor en Derecho, reputado jurista y profesor de derecho internacional en el prestigioso Instituto de Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO). El padre de Grigorii, Iosif Grigorievich Morozov, comenzó a tener muy pronto un comportamiento que con el paso del tiempo le acarreó ser condenado a quince años de prisión, aunque finalmente sólo cumplió seis. Comenzó a presentarse como el consuegro de Stalin con el fin de obtener beneficios y privilegios de todo tipo. Se hizo pasar además por viejo militante bolchevique y veterano revolucionario, con el fin de establecer contacto con los líderes bolcheviques judíos próximos a la dirección del Partido y del Gobierno.

Sobre su matrimonio con Grigorii Morozov, Svetlana Stalina escribió lo siguiente:

Me casé en la primavera de 1944. Mi primer marido era estudiante como yo y nos conocíamos desde hacía tiempo. Estudiábamos en la misma escuela. Era judío y eso no le parecía bien a mi padre. Pero mi padre acabó aceptándolo (...) y me dio su consentimiento. Fui especialmente a ver a mi padre para conversar sobre el paso que iba a dar (...) “Así que quieres casarte, me dijo”. Después calló durante bastante tiempo. Miraba a los árboles. De pronto dijo: “Sí, es primavera”. (...) Y añadió: “Demonios, haz lo que quieras”. (...) Mi padre sólo puso una condición: que mi marido no apareciera por su casa. A nosotros nos dieron un apartamento en la ciudad (...). Ni una sola vez se encontró con mi primer marido y, convencido, me dijo que eso no ocurriría nunca. “Demasiado prudente tu joven marido (...) —me dijo a mí—. Mira tú por dónde, el frente le da miedo, allí disparan por todos lados, y él, ves, se ha atrincherado en la retaguardia (...)”. Yo continué callada y no insistí en que se encontraran, la cosa hubiese acabado muy mal (...). [Stalin] nunca exigió que nos divorciáramos. Nos divorciamos en la primavera de 1947, después de convivir tres años, por motivos de carácter personal. Lo más asombroso fue cuando, después, oí decir que mi padre había insistido en el divorcio, como si él lo hubiese exigido. (...) “Los sionistas te lanzaron bajo las faldas a tu primer marido —me dijo mi padre tiempo después—. Papá, a los jóvenes esas cosas nos dan

igual, qué tiene que ver aquí el sionismo –intenté explicarle yo–. No, tú todavía no entiendes –me dijo con rudeza– todas las viejas generaciones (de judíos) están contaminadas por el sionismo, y enseñan a los jóvenes”. (...).”

- Svetlana Allilueva , *Dvadsat pisem k drugu*. Zajarov. Moskva 2000.

POLINA SEMIONOVNA ZHEMCHUZHINA (1897-1960). En 1918 ingresó en el Partido Comunista (bolchevique) y en el Ejército Rojo. En 1921 contrajo matrimonio con V.M. Molotov. En 1930-1932 fue directora de la fábrica de perfumes "Novaia Zaria". En junio de 1936 Jefa de la Dirección General de la Industria de Perfumería, Cosmética, Jabones y Productos Sintéticos. En 1939 Comisaria Popular de la Industria Pesquera de la URSS. Durante la Guerra Patriótica, a partir de 1942, trabajó de forma activa en el Comité Antifascista Judío. En 1949 fue arrestada y acusada de colaborar con organizaciones sionistas y de conspirar contra el Estado soviético. Fue condenada a cinco años de exilio en Siberia. En enero de 1953 fue trasladada a Moscú con motivo de un nuevo proceso judicial, pero en marzo de 1953, a la muerte de Stalin, fue liberada por orden de Beria.

Extracto de las declaraciones de P. D. Markish sobre las actividades del Comité Antifascista Judío y sus dirigentes. Acta del interrogatorio de 28 de marzo de 1949.

Sí. A principios de 1944 Fefer, encontrándose conmigo en la Unión de Escritores Soviéticos, en la calle Vorovskii, 50, manifestó que él y Mijoels ya habían preparado una carta dirigida al SOVNARKOM sobre la creación de la República Judía en Crimea, y en ese momento me la enseñó. Después de que yo hubiese visto este documento, Fefer comenzó a jactarse de que él y Mijoels ya habían tenido conversaciones con “algunas personas” (...). Yo lo tomé como cierto porque sabía, por casos anteriores, que Mijoels, dando los rodeos necesarios, sabía encontrar el camino para comunicarse con los ministerios y demás organismos estatales, utilizando en estos casos la ayuda de Lozovskii y Zhemchuzhina. (...) Zhemchuzhina mantenía un relación muy cercana con Mijoels, el cual no escondía ante mí el hecho de que Zhemchuzhina con frecuencia iba al Teatro Judío, entraba a visitarlo en su camerino privado y siempre mostraba un gran interés por los asuntos judíos. Ya en 1939, Zhemchuzhina ayudó a organizar los actos

conmemorativos del XX aniversario del Teatro Estatal Judío y, en aquel entonces, gracias a la intervención de Zhemchuzhina, Mijoels recibió la Orden de Lenin y fue nombrado Artista Nacional de la URSS. Ya siendo jefe del Comité Antifascista Judío, Mijoels, ante la aparición de cualquier dificultad, se tranquilizaba a sí mismo diciendo: “tengo que ir a ver a Zhemchuzhina”. (...) En los años de la guerra el Comité Antifascista Judío recogió gran cantidad de materiales sobre las víctimas del fascismo, para la edición de un “Libro Negro” en el que, como resultado de la investigación, mostraban sólo los sufrimientos de los judíos. Lo que, por cierto, era una deformación de la verdad histórica ya que dejaba al margen al resto de las víctimas sufridas por los demás pueblos de la Unión Soviética. Ya que semejante documento sólo podía ser utilizado como obra de consulta de los nacionalistas, el Comité Central de PC de toda la Unión (bolchevique) prohibió su edición. En relación con esta justa decisión, Mijoels se indignó mucho y decía que el Comité Central de PC de toda la Unión (bolchevique) menoscababa los intereses nacionales de los judíos y que de nuevo se veía forzado a pedir ayuda a Zhemchuzhina”.

www.alexanderyakovlev.org/fond/issues-doc/68507

Según resolución del Politburó y del Comité Central del PC de toda la Unión (b), ambas de fecha de 29 de diciembre de 1948, Polina Zhemchuzhina fue expulsada de dichos órganos de dirección. He aquí el texto de la resolución:

1. Según las comprobaciones llevadas a cabo por la Comisión de Control del Partido, ha quedado establecido que Zhemchuzhina P. S., durante un tiempo prolongado, ha mantenido contacto y relaciones cercanas con los nacionalistas judíos, quienes no merecían la correspondiente confianza política y eran sospechosos de espionaje. Que participó en el entierro del jefe de los nacionalistas judíos, Mijoels, y que, con sus comentarios sobre las circunstancias de su muerte dirigidos al nacionalista judío Zuskin, dio motivo a personas enemigas para la difusión de rumores sobre la muerte de Mijoels. (...).

2. A pesar de las advertencias hechas a Zhemchuzhina P. S. en el año 1939 por el Comité Central de PC de toda la Unión, con motivo de su falta de exigencia en las relaciones que mantenía con personas que no merecían su confianza política, Zhemchuzhina ha violado esta resolución del

Partido y ha continuado comportándose de forma políticamente indigna. Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, se acuerda expulsar a Zhemchuzhina P. S. del Politburó y del Comité Central.
www.alexanderyakovlev.org/fond/issues-doc/68501

► En el expediente de mi madre, que yo he revisado con posterioridad, hay un momento curioso: el acta del interrogatorio de Nikolai Vladimirovich Molochnikov. El investigador le pregunta: “Nikolai Vladimirovich, usted mantenía relaciones con Svetlana, con Vasili, (los hijos de Stalin) y hablaba con frecuencia con ellos y les preguntaba sobre diversos temas, y toda la información que recogía usted, la hacía llegar a Mijoels. Nikolai Vladimirovich, ¿usted no se daba cuenta de que eso era espionaje, de que usted se dedica al espionaje?”

► ¿Interesante, verdad? La cuestión fundamental, radicaba en que toda aquella información se concentraba en Mijoels. Precisamente su secretario y mejor amigo, Fefer, que, como ya le he dicho antes, era agente del NKVD, hacía llegar toda esta información directamente a los órganos correspondientes del NKVD. Resultado: al final todos ellos acabaron entre rejas.

ISAAK SOLOMONOVICH FEFER (Itzik Fefer)(1900-1952). Poeta judío. Su padre fue maestro de escuela en una pequeña ciudad de Ucrania y Fefer recibió su primera educación en casa, bajo la dirección de su padre. A los 12 años comenzó a trabajar en una imprenta. En 1917 ingresó en el BUND (Unión General de Trabajadores Judíos de Lituania, Polonia y Rusia, partido socialista judío vinculado al Partido Socialdemócrata Revolucionario Ruso.

Tras diferentes fusiones y escisiones se disolvió en 1921 y una gran parte de sus militantes ingresaron en masa en el Partido Comunista de toda la Unión (bolchevique). En el año 1919 Fefer ingresó en el Partido Comunista bolchevique y se alistó voluntario en el Ejército Rojo. Comenzó a escribir poesía desde muy joven y en el año 1919 publicó sus primeros poemas en una revista de la ciudad de Kiev. En 1920 pasó a formar parte de un amplio grupo de escritores judíos que publicaban sus trabajos en diferentes revistas y periódicos judíos de aquellos años, y que alcanzaron gran prestigio por sus trabajos en lengua yidish. Fefer continuó publicando durante la década de los años 20, alcanzando gran prestigio por su calidad literaria y la temática de sus obras, las cuales trascendieron el ámbito geográfico de la URSS y comenzaron a ser publicadas en Europa y América. En 1926 Fefer ingresó como doctorando en la Sección de Cultura Judía de la Academia de Ciencias de toda Ucrania, siendo publicado el resultado de su trabajo de investigación en 1939. Fue uno de los organizadores de la Reunión de Escritores Judíos Proletarios de Ucrania y de la Asociación de Escritores Proletarios de Ucrania (a partir de 1934, Unión de Escritores de Ucrania). Según él mismo reconoció más tarde, su actividad política en aquellos años se caracterizó por la lucha contra la influencia del trotskismo en el ámbito de la literatura judía soviética. La década de los años treinta fue la de mayor creatividad de Fefer, con continuas publicaciones, entre las que destacan sus poemas para niños y sus traducciones al yidish de poetas ucranianos. Su presencia era total en la vida cultural judía de aquellos años, llegando a pertenecer a los consejos de redacción de todas las revistas judías publicadas en la URSS. En 1940 fue condecorado con la Orden de Lenin. En los años de la Guerra Patriótica fue miembro del Comité Antifascista Judío y Vicedirector de su órgano de expresión, la revista "Einikait" (Unidad). En el verano de 1943 participó junto con Mijoels en el ya mencionado viaje a EE.UU., Canadá, México y Reino Unido. Fefer fue durante largos años agente de los servicios de seguridad del Estado de la URSS, actividad que compaginó con sus otras facetas vitales (escritor, publicista, activista social, etc.). Fue detenido en diciembre de 1948 junto con otros miembros y activistas del Comité Antifascista Judío. Sus declaraciones y acusaciones jugaron un papel importante en el desmantelamiento de la trama conspirativa tejida alrededor de dicho Comité, reconociendo su propia participación en la misma. Declarado culpable en el juicio, fue condenado a muerte por alta traición y fusilado en agosto de 1952.

El texto que sigue a continuación es un extracto de las declaraciones de Fefer sobre la actividad del Comité Antifascista Judío y de su directiva:

“A pesar de que habían pasado varios años desde el momento en que fue escrita la carta sobre la entrega de Crimea a los judíos, nosotros no habíamos perdido la fe en el “proyecto de Crimea”. Primero, nos consolaba el hecho de que no había tenido lugar ninguna resolución oficial sobre este caso. Segundo, habiendo cambiando nuestra táctica en relación a Biro-bidzhan después de la estancia de Goldberg en la URSS, teníamos dudas sobre el establecimiento allí de grandes masas de judíos. Presuponíamos que, llegado el tiempo, el Gobierno soviético se ocuparía de la cuestión judía y que con el objetivo de mejorar el estado de ánimo de la población judía, pondría fin a la dispersión de los judíos por el territorio de la URSS y los reuniría en un único lugar. En relación con esto, nosotros pensábamos que Crimea era el único sitio que podía atraer a los judíos. La cuestión sobre la composición del futuro “Gobierno” de la república judía era discutida, de forma no oficial pero suficientemente viva, por los miembros del presidium del Comité Antifascista Judío. Esto ocurrió inmediatamente después del envío de la carta al Gobierno con la petición de entregar Crimea a los judíos. Haciéndonos a la idea de que casi ya éramos hombres de Estado, nos distribuimos con antelación las “carteras ministeriales” entre los miembros más nacionalistas. La conversación sobre el “Gobierno” de la República Judía de Crimea habitualmente la iniciaba Epshtein cuando aparecía Mijoels por el Comité. “Nuestro Presidente”, decía Epshtein, señalando a Mijoels (...) No escondo que este tipo de conversaciones respondían a mis simpatías y deseos. (...) Según la opinión unánime de los miembros del Comité, Mijoels era considerado como el más adecuado para ocupar el cargo de Presidente de la República Judía de Crimea. En calidad de Primer Ministro, Epshtein se señalaba a sí mismo. Lo que, por cierto, no despertaba la simpatía de los otros miembros del presidium, ya que Epshtein no se había mostrado en su mejor faceta en las tareas de organización del Comité Antifascista Judío. Pero, a pesar de todo, él no quería “ceder” este cargo.

(...) A Shimeliovich, el Médico Jefe del Hospital Botkin, le fue prometido el puesto de Ministro de Sanidad, con la total conformidad del interesado. Al Jefe de la Cátedra del Instituto de Derecho adjunto a la Academia de Cien-

cias de la URSS, Aron Naumovich Trainin, le fue prometido el puesto de Ministro de Justicia. Al poeta judío Kvitko, el Ministerio de Cultura. A Galkin, el cargo de Viceministro de Cultura. A Luzefovich el cargo de Director de los Sindicatos Judíos. A Markinsh el cargo de Presidente de la Unión de Escritores Judíos. (...) A mí, el cargo de Presidente del Comité para Asuntos Artísticos. (...) Yo no recuerdo que me propusieran para el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores de la República Judía. Puede ser que Epshtein hablara de este asunto con alguno de los miembros del presidium del Comité, pero personalmente conmigo no tuvo ninguna conversación de este tipo. (...) En una ocasión en la que Spivak regresaba desde Ufá en dirección a Kiev a través de Moscú, se acercó al Comité Antifascista Judío y Epshtein y yo le pusimos al tanto de la “cuestión de Crimea”. Le comentamos que, toda vez que la “experiencia de Birobidzhan” no había dado resultados positivos, estábamos tomando medidas para crear una república judía en otro lugar, y que el territorio más adecuado era Crimea. Además, en mi presencia, Epshtein le comunicó a Spivak que, muy pronto, su Gabinete de Cultura Judía se encontraría en la Academia Judía en Crimea, y le propuso prepararse para esto. (...) Creíamos también en la resolución positiva de la “cuestión de Crimea” también porque Goldberg, como ya he mostrado antes, nos había prometido ayuda a través de la correspondiente influencia del Gobierno de los EE.UU. sobre el Gobierno soviético. En relación con este último aspecto, decidimos que era necesario recordarles a los americanos la cuestión de Crimea, y en el año 1948 enviamos a Crimea al escritor judío Samuil Gordon para recopilar y enviar a América nuevos datos. Gordon trajo de Crimea unos cuantos informes, de los que se deducía que en Crimea ya no había koljoz nacionales judíos y que los judíos trabajaban de forma conjunta con los rusos. Pero sobre la base de hechos independientes, en sus informes, Gordon probaba que, a pesar del proceso de asimilación que afectaba a los koljoz judíos, en Crimea todavía existía una fuerza en la que podría apoyarse la realización del “proyecto de Crimea”. Los informes de Gordon fueron enviados a América. Además, decidimos aumentar la ayuda a Birobidzhan, para concentrar allí a más judíos. Con varios cientos de miles de judíos en Birobidzhan, tendríamos una fuerza con la que contar. (...) A través del periódico Einikait y del Despacho de la Unión de Escritores Judíos comenzamos una amplia campaña de agitación para atraer a judíos a Birobidzhan (...) y de recluta-

miento de judíos que desearan ir a vivir a la Región Autónoma Judía. (...) Con este objetivo, el Comité Antifascista Judío organizó una serie de encuentros entre responsables del partido y funcionarios de Birobidzhan con representantes de la población judía de Moscú y de otras ciudades. Al mismo tiempo aumentamos el flujo de información sobre Birobidzhan a los EE.UU. Tras la muerte de Mijoels, el redactor del periódico Einikait, Zhits, y el escritor Malamud escribieron un pequeño ensayo, "Birobidzhan hoy", que también fue enviado a los EE.UU. Los americanos valoraron muy positivamente los materiales enviados. (...) Pero en el año 1948, en relación con la creación del Estado judío en Israel, se presentaron nuevos problemas ante el Comité Antifascista Judío. Comenzó el asedio del Comité: continuas llamadas por teléfono y continuas visitas. Varias veces me telefoneó Lozovskii, deseando concretar qué estaba ocurriendo. En el Comité se presentó el coronel Dragunskii, pidiéndonos que le prestáramos ayuda para su marcha "al frente" en Palestina. Llegó el profesor Etinger y expresó su disconformidad con nuestro silencio. Mi antiguo conocido Rogachevskii presentó en el Comité una petición oficial para la constitución de una división judía. Llegaron decenas de judíos pidiendo que les ayudáramos a ser enviados a Palestina, para la defensa de su antigua patria. (...) Para mí, la fundación del Estado de Israel fue un acontecimiento que me alegró enormemente. (...) Pero a mí me interesaba este asunto mucho más desde el punto de vista interno, es decir, desde el punto de vista de utilizar este acontecimiento para el fortalecimiento y crecimiento de los sentimientos nacionalistas (judíos) dentro del país (la URSS). Por este motivo nosotros no sólo no pusimos impedimento al desbordamiento de semejante estado de ánimo, sino que por todos los medios lo potenciábamos. A los que mostraban su deseo de viajar "al frente" en Palestina, les dábamos la impresión de que semejante posibilidad no se excluía. Es decir, de hecho potenciábamos esta corriente creando listas de voluntarios, prometiendo plantear esta cuestión ante el Gobierno, lo cual, finalmente hicimos. En el periódico "Einikait" fueron publicados varios artículos sobre el Estado judío llamados a fortalecer el espíritu nacionalista (judío). (...) Pero esto no era suficiente para nosotros. Buscamos entonces el contacto con los empleados de la misión diplomática del Estado de Israel llegados a la URSS en septiembre de 1948 para, con su ayuda, establecer contacto con América para el desarrollo del "proyecto judío". (...) Pero no, no conseguimos es

tablecer contacto con la misión diplomática del Estado de Israel. Yo personalmente intenté hacer esto de forma oficial y hablé con el Viceministro de Asuntos Exteriores de la URSS, Zorin, planteando ser recibido por él. Sin embargo no conseguí ningún resultado positivo. (...) Hay que decir que, en aquellos momentos, la atención de las masas judías estaba concentrada en la Misión Diplomática del Estado de Israel en Moscú, y nosotros sentíamos que perdíamos el contacto con la población judía. (...) A principios de noviembre de 1948 tuvo lugar una reunión del presidium del Comité dedicada a la cuestión Palestina. En esta reunión se decidió organizar un mitin dedicado al Estado judío, que pretendíamos fuese transmitido por radio. Según nuestra opinión, dicho mitin debería levantar el prestigio del Comité Antifascista Judío ante la población judía en la URSS y en el extranjero. Pensábamos intervenir en el mitin de tal manera que las organizaciones judías de los EE.UU. comprendieran que la creación del Estado judío no sólo no eliminaba el “problema de Crimea”, sino que al contrario lo hacía más actual como consecuencia de la proximidad de Crimea y Palestina. Con la existencia de la República Judía de Crimea se crearía de forma más fácil un “frente común judío”. Los acontecimientos en Palestina vertían agua a nuestro molino. Constatamos el considerable aumento de los sentimientos nacionalistas entre los judíos y estábamos seguros de que, tras la caída de Palestina como posibilidad real para la solución de nuestros intereses nacionales, estos sentimientos podían ser utilizados para nuestro objetivo final, que consistía en la concentración de los judíos de la URSS en Crimea o Birobidzhan con la aportación de capital norteamericano. Planeamos, gracias al establecimiento de relaciones diplomáticas con Palestina, enviar una delegación para encontrarse en algún lugar neutral con Goldberg y Rozemberg, para la valoración de la situación y la toma de nuevas decisiones. Pero, precisamente en el momento en el que se abrían todas estas posibilidades, fue disuelto el Comité Antifascista Judío, que había pasado definitivamente al campo enemigo, que se había convertido en un obediente ejecutor de los deseos de los nacionalistas burgueses americanos y que había ocasionado un gran perjuicio al Estado soviético.”

<http://www.alexanderyakovlev.org/fond/issues-doc/68506>

► En realidad todo esto no fue, ni de lejos, tan sencillo como yo acabo de contarle. Estos casos se complicaban. Aparecían vinculaciones con numerosas personas y era difícil determinar hasta qué punto estaban implicadas o no. Fue el caso de mi madre, quien a pesar de no haber participado en todo este asunto, pasó cinco años en la cárcel.

► Mijoels no llegó a ser arrestado. Murió en un accidente de carretera. Hasta la fecha hay quienes afirman que fue asesinado por agentes del NKVD, por orden de Stalin. Es un absurdo. Stalin no necesitaba matar a nadie a escondidas. Los procesos de finales de los años 30 son un claro ejemplo de ello. Gente mucho más importante que Mijoels fue juzgada en procesos abiertos, sus condenas fueron públicas y se llevaron a la práctica tanto si eran de reclusión como si eran de muerte. Stalin no necesitó en ningún momento matar a escondidas a Mijoels. Hubiese sido el único caso. Con someterlo a juicio hubiese sido suficiente. Además, el caso estaba bastante claro: hubiese sido condenado a muerte por traición.

► En el año 1995 se celebró un juicio en Moscú. Un periodista de la televisión, creo que un tal Molchanov, acusó a un antiguo funcionario del NKVD, Pitovranov, de ser el organizador del asesinato de Mijoels, y este hombre demandó al periodista. El juicio tuvo lugar, en el Juzgado Municipal de Moscú. El 6 de octubre de 1995, creo, no estoy seguro, hubo una sesión del juicio. En dicha sesión estuvo presente, me parece, el Jefe de la Sección de Archivo del FSB (antiguo KGB y antiguo NKVD), el cual dijo que Pitrovranov no tenía, y no la tuvo en su momento, ninguna relación con el asunto de la muerte

de Mijoels. Pero dijo más: que Mijoels fue el jefe de la organización sionista clandestina en la URSS, y que una vez descubierto fue asesinado precisamente por dicha organización, para evitar que la misma y sus ramificaciones quedaran al descubierto. Tenga en cuenta que todo esto fue dicho en octubre de 1995, cuando ya el acceso a los archivos era libre.

► Después de la muerte de Stalin todas las acusaciones contra Mijoels fueron levantadas. Como si todas las acusaciones anteriores hubiesen sido falsas. Sin embargo, la realidad es que eran ciertas. Mijoels fue el jefe de la organización sionista clandestina en la URSS. Prácticamente todas las personas implicadas, voluntaria o involuntariamente, acabaron prestando sus servicios a Mijoels. Naturalmente, Stalin, como dirigente del país, como dirigente del Partido, tenía la obligación de combatir cualquier manifestación de sionismo en nuestro país. Además, tenga en cuenta una cosa muy importante. Durante estos años, en un periodo de tiempo muy corto y en relación con la creación del Estado de Israel, se produjo un cambio de actitud de la comunidad judía soviética. Si hasta ese momento la comunidad judía en la URSS había sido prosoviética, a partir de esos años cambió de bando y se convirtió en antisoviética y pronorteamericana. No olvidemos que estamos hablando de los años iniciales de la Guerra Fría, los años más duros del enfrentamiento entre la URSS y los EE.UU.

LA IDEA DE CONSTITUCIÓN DE UNA REPÚBLICA JUDÍA EN CRIMEA ya fue objeto de debate en la URSS durante los primeros años de existencia de la república soviética. Durante los años 20 y parte de los 30 del siglo XX

tuvo lugar un intenso proceso de establecimiento de comunidades judías agrícolas en el sur de Ucrania y en Crimea, primero en forma de comunas y más tarde ya como koljoz. Desde el primer momento contaron con un importante apoyo institucional dentro de la Unión Soviética, y con el apoyo político y económico de diferentes organizaciones judías internacionales. En el año 1943, en plena Guerra Patriótica, resurgió con fuerza entre determinados miembros de la comunidad judía de la URSS la idea de creación de una república judía en Crimea sobre la base de los koljoz judíos existentes en la región antes de la guerra. La institución que se encargó con más fuerza de promover esta iniciativa fue el Comité Antifascista Judío. Fefer y Epshtein redactaron un proyecto de nota informativa dirigido a Stalin que fue aprobado por Lozovskii y Mijoels. Esta “Nota sobre Crimea” fue entregada en la Cancillería de Stalin el 15 de febrero de 1944. Sin embargo, los dirigentes del Comité Antifascista Judío no quedaron del todo convencidos de que dicha nota fuera a llegar a manos de Stalin, por lo que decidieron utilizar otro camino paralelo. Al cabo de una semana una Nota Informativa semejante le fue entregada a Polina Zhemchuzhina por el propio Mijoels para que ésta a su vez se la hiciera llegar a su esposo, Molotov. La nota dirigida a Stalin fue encontrada años más tarde en los archivos del Comité Central de PCUS, con fecha de entrada el 15 de febrero de 1944, y con la anotación de que fue enviada a Stalin. Por su parte, cuando Molotov recibió la nota informativa a él dirigida, consultó su contenido con Malenkov, Mikoian, Schervakov y Voznesenskii, miembros y candidatos a miembros del Politburó. Sin embargo, no consta que el contenido de la misma se debatiera en ninguna reunión de este órgano de dirección. Sí se tiene constancia de que, en el verano de 1944, Stalin le encargó a Kaganovich entrevistarse con los dirigentes del Comité Antifascista Judío para que les transmitiera la valoración negativa de Stalin a tal proyecto, y su recomendación de dar totalmente por cerrado el asunto.

He aquí un amplio extracto de la carta o “Nota informativa sobre Crimea”, con la propuesta de creación de una república judía en dicho territorio:

“Al vicepresidente del Consejo de Comisarios Populares de la URSS, camarada V. M. Molotov. Estimado Viacheslav Mijailovich:

En el curso de la Guerra Patriótica han aparecido una serie de problemas relacionados con la vida y el acomodamiento de las masas judías de la Unión Soviética. Antes de la guerra en la URSS había unos cinco millones

de judíos (...) en los territorios temporalmente ocupados por los fascistas suponemos que han sido exterminados cerca de un millón y medio de judíos. Con la excepción de unos cientos de miles de soldados que luchan en las filas del Ejército Rojo, el resto de la población judía de la URSS se encuentra disperso por las repúblicas de centro Asia, Siberia, por las orillas del río Volga y por unas cuantas regiones centrales de la RSFSR. En primer lugar, naturalmente, y al igual que para el resto de los evacuados, nos encontramos con el problema de la vuelta de las masas judías evacuadas a sus lugares de origen. Sin embargo, a la luz de la tragedia que sufre el pueblo judío en la presente guerra, esto no resuelve en su totalidad el problema de la ubicación de la población judía de la URSS. En primer lugar, (...) para muchos judíos evacuados sus lugares de origen han perdido su significado material y espiritual. (...). Nos referimos a que los lugares de origen han sido convertidos por los fascistas en cementerios masivos de sus familias, a las cuales es imposible devolver la vida. (...) En segundo lugar, a la vista del crecimiento inhabitual entre los pueblos hermanos de sus cuadros técnicos nacionales (...) una parte significativa de la intelligentsia judía que antes trabajaba en distintas esferas (...) encuentra cada vez menos posibilidades de aplicar sus conocimientos, lo que conlleva una pérdida de cualificación de una gran parte de esta intelligentsia. La energía cultural acumulada durante siglos por la intelligentsia judía podría ser empleada con gran utilidad en la construcción de la cultura judía soviética, (...) pero la dispersión geográfica de la población judía, que la lleva a ser una insignificante minoría en el contexto de otras repúblicas, no permite esta posibilidad. (...) (Se han producido) nuevas manifestaciones de antisemitismo (...). Estos fenómenos insalubres son percibidos de forma muy dolorosa por todas las capas de la población judía de la URSS, que se han comportado como patriotas por el heroísmo mostrado por sus mejores hijos e hijas en los frentes y en la retaguardia de la Guerra Patria. Las manifestaciones de antisemitismo provocan una aguda reacción en el alma de cada judío soviético, (...) la Unión Soviética es el único país que ha protegido la vida de casi la mitad de la población judía de Europa. (...) Con el objetivo de normalizar la situación económica de la población soviética y el posterior crecimiento y desarrollo de la cultura judía soviética; con el objetivo de movilizar al máximo todas las fuerzas de la población judía en beneficio de la patria soviética; con el objetivo de controlar totalmente la

situación de las masas judías entre los demás pueblos hermanos, consideramos oportuno y adecuado plantear, entre los problemas de posguerra a resolver, la constitución de una República Socialista Soviética Judía. En su momento se constituyó una región autónoma judía en Birobidzhan con la perspectiva de que, con el tiempo, se convirtiera en una república soviética judía, y de esa manera resolver el problema jurídico-estatal del pueblo judío. Es necesario reconocer que la experiencia de Birobidzhan, como consecuencia de una serie de causas, en primer lugar la insuficiente movilización de todas las posibilidades y también de su lejanía de los lugares donde se encuentran establecidas las principales masas obreras judías, no ha provocado el efecto esperado. En relación con todo lo expuesto anteriormente, consideramos oportuna la creación de una república soviética judía en una de las regiones donde esto sea políticamente posible. Nos parece que una de las regiones más apropiadas es el territorio de Crimea, ya que cumple con las exigencias de capacidad para el traslado de la población, y por el éxito de la experiencia del desarrollo en ella de los distritos judíos. La constitución de la República Soviética Judía de una vez y para siempre resolvería, según los principios bolcheviques, en el espíritu de la política étnico-nacional leninista-estalinista, el problema de la situación jurídico-estatal del pueblo judío y el posterior desarrollo de su milenaria cultura. Este problema, que nadie ha estado en condiciones de resolver a lo largo de muchos siglos, puede ser resuelto sólo en nuestro gran país socialista. (...) En la construcción de la república soviética judía nos prestarían una gran ayuda las masas populares judías de todos los países del mundo, se encuentren donde se encuentren. Partiendo de lo anteriormente expuesto, proponemos:

1. Crear una República Socialista Soviética Judía en el territorio de Crimea.
2. Con la suficiente antelación, antes de la liberación de Crimea, nombrar una Comisión Gubernamental con el objetivo de desarrollar esta cuestión.

Firmado: M. Mijoels, Shajno Epshtein, Itsik Fefer

<http://www.alexanderyakovlev.org/fond/issues-doc/68391>

—Después de la muerte de Stalin, ¿cuáles fueron los primeros síntomas de cambio que usted observó? Por ejemplo, en los dos o tres primeros años.

—No le puedo decir con exactitud. Como era de esperar, y es habitual en estos casos, después de su muerte empezó el enfrentamiento entre unos y otros por el poder. Era evidente que tenían ideas y proyectos diferentes.

► Jruschov engañó a Malenkov. Pronto todos decidieron quitar de en medio a Beria. Le tenían pánico, como al fuego. Después ya empezó el XX Congreso, que nos ha llevado a la situación en la que ahora nos encontramos. Lo que ahora está pasando es consecuencia directa de lo ocurrido en el XX Congreso. En él, Nikita Sergueievich, lanzó de manera descarada una montaña de mentiras y, lo que es peor, de medias verdades. Presentaron la situación como si todos ellos no hubieran tenido nada que ver con las represiones, como si no hubieran tomado parte en ellas. Pero eso no se lo cree nadie.

—Me refiero a cómo percibió usted ese proceso en su vida habitual. En su trabajo, entre sus amigos, etc. ¿Cuáles fueron sus impresiones personales? ¿Cómo se dio usted cuenta de que la dirección había cambiado? De que ya no se estaba andando por el mismo camino.

—Esto no fue muy perceptible al principio. No fue tan brusco el cambio. El momento clave en este asunto fue el XX Congreso. En aquellos momentos yo estaba estudiando en el internado, en Leningrado, donde era cadete, cuando nos reunimos en la organización del partido en sesión cerrada y nos leyeron las resoluciones del Partido en el XX Congreso. Esta forma de intriga yo ya la conocía. Tenía experien-

cia personal por todo lo acontecido en mi familia. A mí no me produjo una impresión excesivamente fuerte. Pero en otros la impresión fue muy intensa. Los chicos que estaban allí, todos jóvenes, incluso oficiales, quedaron en situación de estupefacción. Aquello supuso un gran impacto para todos en general. Después la gente comenzó a aclararse, poco a poco. Inmediatamente comenzaron a desprenderse de los incómodos. Por ejemplo, Tebosian fue apartado. Ponomarenko se enfadó con Jruschov, no sólo se enfadó, sino que lo envió a tomar viento. Otros fueron apartados por la fuerza, como en el caso de Zhukov.

► Internacionalmente algunos se alejaron de nosotros como consecuencia del XX Congreso, como fue el caso de los chinos, que nos enviaron a.... Todo esto además llevó al cisma del movimiento comunista internacional.

► Después intentaron destituir a Jruschov y, finalmente, en 1964, estando yo en el trabajo, me enteré de que lo habían destituido. Todos nos santiguamos, dando gracias a Dios. Y llegó Brezhnev. Durante bastantes años Brezhnev llevó adelante de manera correcta su política. Hasta que sufrió el infarto que le afectó hasta la pérdida del habla. Luego llegó la Perestroika.

—Durante la Perestroika, ¿cuándo se dio usted cuenta de que se cambiaba de rumbo de manera radical?

—Ahora le digo. Fue después del 70 aniversario de la Revolución de Octubre. Gorbachov confirmó en aquel acto que los principales hitos

de la historia soviética habían sido correctos. Pero inmediatamente después, en la prensa escrita, en la televisión, por todos los medios posibles, comenzó la campaña de descrédito y destrucción de toda la historia soviética. Y todo esto comenzó de forma abierta a partir de 1987. Supuestamente todo había sido un error, todo era falso, todo estaba mal. Karabaj estaba mal administrado y distribuido, a los tártaros de Crimea había que devolverlos a Crimea... Por cierto, durante unas vacaciones en Gagrek hice amistad con un georgiano que también descansaba allí. Él me contó que había participado en la liberación de Crimea. Tenía 18 años cuando entró en Crimea con las tropas soviéticas y vio lo que hicieron allí los tártaros de Crimea, y el arte y aplicación con que lo hicieron ponía la piel de gallina.

► Durante la perestroika Gorbachov sembró el desconcierto y la confusión. Por un lado enviaba al Ejército a intervenir en asuntos civiles, por ejemplo en el prebáltico [pre = antes. Antes del Báltico. Territorio próximo a la costa del Mar Báltico que incluye a Lituania, Estonia y Letonia. A.F.], y por otro lado llamaba al Ministro de Defensa y daba órdenes de que no interviniera, de que dejara hacer a los Servicios de Seguridad del Estado. Nuestro querido Mijail Serguevich Gorbachov resultó ser un traidor. Simple y llanamente un traidor.

—Entre el círculo de sus amistades, entre los “hijos de los jefes”, por llamarlos de alguna manera, ¿cuál ha sido la actitud y la valoración ante los cambios producidos y ante el curso de los acontecimientos en Rusia y los territorios de la antigua URSS? ¿Cuál es la valoración que hacen del pasado?

—Hay de todo. Algunos critican el pasado soviético. Qué le vamos a

hacer, seguro que ahora deben de vivir bastante bien. Al contrario que el resto del pueblo. No merece la pena hablar de ellos. Algunos hablan mal del pasado, pero luego sus casas están llenas de retratos de Stalin. No quiero nombrar a nadie. Hace poco estuvimos en un cumpleaños. La casa llena de retratos de Stalin. Critican el pasado, pero luego en la intimidad son un mar de contradicciones. Otros continuamos en nuestro sitio. A Artiom Fiodorovich Sergeev le gustaría hablar con usted, él mantiene una posición similar a la mía. Critica mucho a los periodistas occidentales, pero yo creo que con usted encontraría un lenguaje común. Con la BBC, la CNN y demás medios de comunicación occidentales no es posible hablar, después lo tergiversan todo y andan diciendo que somos reliquias del estalinismo. La verdad es que no se preocupan por entender lo que les decimos. Con usted es diferente.

—Vladimir Fiodorovich, ¿qué le parece si por esta ocasión lo dejamos y ponemos punto final a nuestra conversación?

—Posiblemente tenga razón y ya sea suficiente.

—Le agradezco sinceramente que me haya recibido en su casa y haya contestado a mis preguntas. ¿Quiere usted añadir algo?

—No, está bien así. Gracias a usted por venir. Hemos estado hablando como nos ha apetecido. Desde el alma.



Stalin, 1900



Ekaterina Geladze, madre de Stalin



Stalin de pie en su época de seminarista



Mama Keke, ayudada por su nieta Svetlana durante su último viaje a Moscú.



Ekaterina Svanidze, primera esposa de Stalin.



Rubén Ruiz Ibárruri con su madre Dolores Ibárruri.



Nadezhda Allilueva, segunda esposa de Stalin.



Stalin con un grupo de familiares y compañeros.



A los cinco años de haber nacido Vasili, Nadezhda dio a luz a Svetlana.



Yakov Stalin.



Yakov Stalin cuando fue capturado por los alemanes.



Vasilii, 1921



Anastas Ivanovich Mikoian



Vasilii alcanzó muy joven el generalato



Kirov con Joseph Stalin en 1934



Bujarin



Nikolai Vlasik



Iosif Stalin



Stalin en el centro, a su derecha Voroshilov y Molotov. A su izquierda Kalinin.



Iosif Stalin, fallecido en 1953

Bibliografía

- Aiatskov, D.F., (otvetstvennii redaktor) *Sobstvennost na zemliu v Rossii: Istoriia i so-vremennost*. ROSSPEN. Moskva 2002.
- Alliluev, V.F., *Ironika odnoi semí: Alliluevi-Stalin*. Molodaia Gvardiia. Moskva 1995.
- Allilueva, A.S., *Vospominaniia*. Svetskii pisatel. Moskva 1946.
- Allilueva, S., *Dvadtsat pisem k drugu*. Zajarov. Moskva 2000.
- Andronov, I.I., “Uznik Zaksenjauzana”. Literaturnaia Gruzia. Nomer 4. 1978.
- Beriia, S.P., *Moi otets-Lavrentii Beriia*. Sovremennik. Moskva 1994.
- Berdinskii, V.A., *Krestianskaia tsivilizatsia v Rossii*. Agraf. Moskva 2001.
- Chuev, F.I., *Soldati imperii: Besedi*. Vospominaniia. Dokumenti. Kovcheg. Moskva 1998.
- Chuev, F.I., Molotov, *Poludержavnii vlastelin*. Olma-Press. Moskva 2000.
- Chuev, F.I., Kaganovich. *Shepilov*. Olma-Press. Moskva 2001.
- Emelianov, Iu.V., *Stalin. Na vershine vlasti*. Veche. Moskva 2007.
- Emelianov, Iu.V., *Stalin. Put k vlasti*. Veche. Moskva 2007.
- Engelgardt, A.N., *Pisma iz derevni*. Algoritm. Moskva 2010.

- Jruschov, N.S., *Vospominaniia. vagrius*. Moskva 1997.
- Jruschova, N.N., "Prezumpstia nevinovnosti Leonida Jruschova". Ogoniok. Moskva 2004.
- Kará-Murzá, S.G., *Evrei, dissidenti i evrokommunizm*. Algoritm. Moskva 2001.
- Kará-Murzá, S.G., *Evrotsentrizm- edipov kompleks intelligentsii*. Algoritm. Moskva 2002.
- Karpov, V.V., *Generalissimus. Kniga pervaiia*. Veche, Tsentrpoligrag. Moskva 2011.
- Karpov, V.V., *Generalissimus. Kniga vtoraia*. Veche, Tsentrpoligrag. Moskva 2011.
- Kozhinov, V.V., *Rossiiia vek XX (1939-1964)* (Opit bespristrasnogo issledovaniia). Algoritm. Moskva 1999.
- Kozhinov, V.V., *Pravda stalinskij repressii*. Algoritm. Moskva 2005.
- Medvedev, Zh.A., *Stalin i evreiskaia problema*. Prava cheloveka. Moskva 2003.
- Mikoian, A.I., *Tak bilo*. Vagrius. Moskva 1999.
- Mikoian, S.A., Mi-deti voini. *Vospominaniia voennogo lotchika-ispitatelia*. Luza Ekmo. Moskva 2006.
- Ribas, S.Iu., *Stalin*. Molodaia Gvardiia. Moskva 2012.
- Rogovin, V.Z., 1937. Moskva 1996.
- Shanin, T., *Revoliutsiia kak moment istini. Rossiia 1905-1907 gg. -1917-1922 gg.* Ves Mir. Moskva 1997.
- Shanin, T., *Velikii neznakomets. Krestiane i fermeri v sovremennom mire*. Progress. Moskva 1922.
- Shanin, T., *La clase incómoda. Sociología política del campesinado en una sociedad en desarrollo (Rusia 1910-1925)*. Alianza editorial. Madrid 1983.
- Shreider, M.P., *NKVD iznutri, zapiski chekista*. Vozvraschenie. Moskva 1995.

Sergeev, A.F. y Glushik, E.F., *Besedi o Staline. Krimskii most-9D*. Forum. Moskva 2006.

Sudoplatov, P.A., *Raznie dni tainoi voini i diplomatii. 1941 god*. Olma-Press. Moskva 2001.

Sudoplatov, P.A., *Spetsoperatsii. Lubyanka i Kreml 1930-1950 godi*. Olma-Press. Moskva 2002.

Udilov, V., “Za chto Jruschov otomstil Stalinu”. *Nezavisima Gazeta*. Moskva, 17-02-1998.

Vázquez Montalbán, M., *Pasionaria y los siete enanitos*. Editorial Planeta S.A. Barcelona 1995.

Vlasik, N., “Zapiski glavnogo ogranika Stalina. Chast pervaya”. *Komsomolskaia Pravda*. Moskva. 05-03-2011.

Zhukov, G.K., *Vospominanie i razmishlenie*. Olma-Press. Moskva 2002.

Zhukov, Iu.N., *Pervoe porazhenie Stalina. 1917-1922 godi. Ot Rossiiskoi Imperii k SSSR*. Akva-Term. Moskva 2011.

Zhukov, Iu.N., *Inoi Stalin. Politicheskie reformi v SSSR v 1933-1937 gg*. Akva-Term. Moskva 2010.

Páginas Web consultadas:

<http://www.alexanderyakovlev.org/>

<http://www.eleven.co.il/>

<http://www.hrono.ru/>

<http://www.militera.lib.ru/>

<http://www.stalinism.ru/>